

REALES SITIOS

REVISTA DEL
PATRIMONIO
NACIONAL

AÑO. II - NUM. 3
PRIMER TRI-
MESTRE 1965

PRECIO:
ESPAÑA, 50 PTAS.
EXTRANJ., \$ 1,60



TAPICES PORCELANAS MUEBLES ALFOMBRA



Májera

PLAZA DE LA
INDEPENDENCIA, 4
TELEFONO 225 14 43
MADRID - 1

YBARRA

SEVILLA



CRUCEROS

SERVICIOS TRASATLANTICOS

SERVICIOS DE CARGA



¿Quién recibe aún mayor atención que el pasajero de Iberia?

A cualquier parte del mundo donde viaje utilizando los JETS de IBERIA, USTED es lo más importante, recibirá las máximas atenciones y su viaje será inolvidable. Sin embargo, debemos admitir que existe otra cosa a la que se presta aún más atención que a USTED: AL AVION. El personal de tierra de IBERIA está considerado como el de más alto nivel técnico del mundo.

Los pilotos están magníficamente preparados y la mayoría de ellos tienen una experiencia de más de seis millones de kilómetros de vuelo.

Recuerde esto: Si desea recibir una gran atención personal en sus viajes vuele por IBERIA, Líneas Aéreas de España, donde únicamente el avión recibe más atenciones que usted.

"Yo"

IBERIA le ofrece vuelos directos desde Madrid a:

- ESTADOS UNIDOS, vuelos diarios Madrid-Nueva York, en JET DC-8 turbofán - 4 reactores.
- AMERICA CENTRAL Y DEL SUR
- EUROPA



IBERIA
LINEAS AEREA DE ESPAÑA

Para reservas o información, consulte con su agencia de viajes o con la Delegación de IBERIA en su localidad



T

TAPICERIAS GANCEDO.S.A.

G

MADRID

Velázquez, 21
Recoletos, 1
Almirante, 17

BARCELONA

Rambla de Cataluña, 97
Mallorca, 186
Juan Sebastián Bach, 9

TORREMOLINOS: Carretera de Cádiz-Montemar.

El whisky de los entendidos



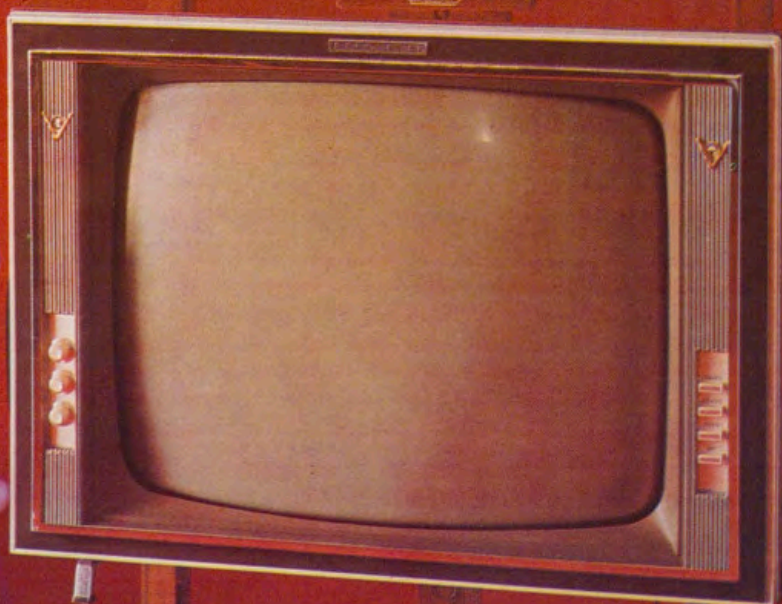
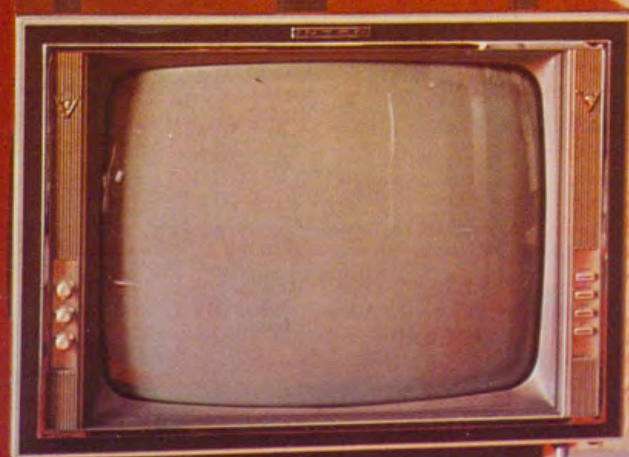
NUNCA VARIA

Agente general para España: **VARMA** "Importaciones y representaciones"

Carrancho, 15 - Telef. 291.70.17 - MADRID

INTER

RADIO - TELEVISION



Nada de falsa espectacularidad, nada inútil, pero nada vulgar. Cada detalle ha sido estudiado con el más alto nivel de eficacia, de elegancia y de rendimiento. Un INTER no tiene nada que esconder.



CERVEZA

San Miguel

DE FAMA MUNDIAL

GUASTELLA, S. A.





ALFOMBRAS PERSAS Y CHINAS ALFOMBRAS ESPAÑOLAS TAPICES ESPAÑOLES
Y FRANCESES TAPICERIAS CORTINAJES PASAMANERIAS PAPELES PINTADOS
ROPAS FINAS PARA CAMA Y MESA

TAPICERIAS SERRANO

Serrano, 6

MADRID

BARASA

Atocha, 40. - Av. Felipe II, 2
MADRID

BARASA

Alfonso I, 10
ZARAGOZA



Clari

LOEWE

MADRID - BARCELONA - BILBAO - PALMA - SAN SEBASTIAN - SEVILLA - VALENCIA



P O R T I C O

CUANDO se habla de arte, y particularmente de las obras maestras, es habitual anteponer la palabra inmortal. Lo cierto es que éstas, como todas las obras artísticas —sean pictóricas, escultóricas o arquitectónicas— están sujetas a cambios y sometidas a desgastes o deterioros producidos por ese enemigo de lo humano que es la acción lenta, pero implacable, del tiempo.

En ese sentido, REALES SITIOS desea destacar, en este tercer número y dentro de este «Pórtico», la enorme labor de restauración artística que actualmente se efectúa en España y, de manera muy concreta, por el Patrimonio Nacional. En efecto, de nada serviría que el conjunto de sus palacios, monasterios y otros monumentos sea uno de los más ricos entre todos los existentes, si ese arte, poco a poco, se fuese perdiendo para españoles y extranjeros. No habrá nada, quizá, tan universal como el arte. Realmente, poco importa tenerlo si no cumple su función propia (por esa condición de universalidad) de que el hombre pueda disfrutar de él. De ahí que la labor restauradora del Patrimonio Nacional sea meta muy esencial en su diario quehacer.

Día tras día, y en una labor callada y oculta, el equipo de expertos —con su proyectos, informes y herramientas de trabajo— restaura, reconstruye, vigila y conserva el conjunto de los lugares histórico-artísticos del Patrimonio Nacional, que constituyen, por su número y obras de arte, un grupo inigualable en todo el mundo.

Reciente está aún el IV Centenario de la fundación del monasterio de El Escorial. Allí se hicieron infinidad de restauraciones, y la obra que levantara Felipe II resurge hoy con la misma fuerza que hace cuatrocientos años. Más de cuarenta salas, convertidas en nuevos museos de pintura y arquitectura, se abrieron entonces en el Real Monasterio. Sus torres fueron también restauradas, y lo mismo ocurrió con gran parte del interior.

Esto es sólo un ejemplo. Podrían citarse muchos más, de obras de conservación y acondicionamiento llevadas a feliz término en Aranjuez, en el monasterio de Santa Clara de Tordesillas, en el palacio de la Almudaina de Palma de Mallorca, en las Descalzas Reales y en tantos otros lugares.

Ultimamente, un nuevo museo se ha abierto en la capital de España. Se trata del monasterio de la Encarnación, de cuya apertura se hizo eco toda la prensa nacional, al poner de relieve la tarea desarrollada, desde la reposición de cubiertas y solados hasta la restauración efectuada con cerca de un centenar de cuadros (muchos inéditos), principalmente de la escuela madrileña del siglo XVII.

En este mismo número de la Revista se habla de las reconstrucciones que se realizan en la fachada oeste del Palacio de Oriente. Restauraciones todas que, en el ánimo del Patrimonio, son del máximo interés porque, como decimos al principio, la inmortalidad del arte se gana con el esfuerzo continuado, hora tras hora, de atenta vigilancia, amorosa conservación y eficaz tarea restauradora. Para mantener lo que otros nos dejaron en herencia y transmitirlo a los que vengan después, en toda su autenticidad, trabaja el Patrimonio Nacional con pleno entusiasmo.

F. F. de V.

EL PALACIO DE ORIENTE, DE MADRID

Por MATILDE LOPEZ SERRANO

La visita normal del Palacio suele durar una hora y cuarto; y dos, incluyendo los Museos Nuevos: es decir, un recorrido de más de 3 Km. a paso tranquilo; téngase presente que el Palacio ocupa una superficie de unos 21.000 m.² y que el recorrido museográfico da la vuelta completa a la planta principal en sus cuatro lados o crujiás.

Quando, por excepción el Palacio puede visitarse de noche, más de cien lámparas y arañas con un promedio de 15 a 20 luces (y muchas de más de 30 y hasta 54) le prestan un efecto fantástico. Más de 14.000 bombillas convierten los salones en lugares bellísimos y deslumbradores que, sin embargo, destacan cada detalle y cada color de modo sutilísimo.

Uno de los salones de mayor efecto, es el comedor de gala con sus 16 arañas y sus apliques numerosos, donde en las noches de banquetes oficiales llegan a acomodarse holgadamente en su larga mesa de 140 a 145 comensales. Otro, el salón de Gasparini, con las tonalidades verdes de los chinoscos de su bóveda y el gris negro de la plata oxidada de los bordados, de grueso relieve, de sus paramentos y muebles. Otro más, deslumbrador, en sus tonos de intensos azules y blancos, el Salón de Espejos. Y el sorprendente efecto del Salón del Trono, oros, rojos y plata sobre sus limpios espejos, que a la vez reflejan las claridades de la bóveda pintada por Tiépolo.



El Palacio Real de Madrid se halla en el extremo occidental de la Villa y ocupa un amplio solar casi cuadrado de más de 150 m. de lado. Por hallarse en el borde de la gran plataforma que en rápida pendiente baja hasta el Manzanares constituida actualmente por los jardines privados del Campo del Moro, necesitó su construcción un gran sistema de contrarrestos por sus fachadas Norte y Oeste y en esta última tuvieron que constituirse además escalonamientos abovedados interiores que llegan casi hasta el río. El emplazamiento, bellísimo, del Palacio actual, es el mismo que ocupó el antiguo Alcázar o Palacio de los Reyes de la Casa de Austria destruido por un incendio en la noche del 24 de diciembre de 1734.

El lugar, alto y dominando el valle del Manzanares, fue asimismo el asiento de una fortaleza o alcazaba árabe primero y castellana luego (siglos XI-XIV), que comienza a transformarse en residencia real ante la afición a la caza de los reyes de la dinastía de los

Trastámara, Enrique II, Juan II y Enrique IV (incluso los Reyes Católicos lo habitaron temporalmente), atraídos por la abundancia de aquella en el próximo caza-zo de El Pardo y en los bosques que a Madrid rodeaban.

Pero Carlos V y su hijo Felipe II, fueron los que dieron gran impulso a las obras de transformación y ampliación del castillo en Palacio Real; en 1537 el Emperador ordenó dichas obras a sus arquitectos Luis de Vega y Alonso Covarrubias, obras continuadas por Juan Bautista de Toledo, Juan de Herrera y Francisco de Mora en época de Felipe II y Juan Gómez de Mora con Felipe III.

Felipe II en 1561 fijó la Corte en Madrid, posiblemente por la proximidad a las obras del Monasterio de El Escorial, su fundación conmemorativa que tanto le apasionaba. Con Felipe II quedó el Alcázar como la residencia real, excepto las temporadas que la Corte pasaba en Aranjuez y luego en El Escorial.

Al extinguirse la Casa de Austria con la muerte de Carlos II en 1700, pasó la corona de España a la dinastía de Borbón; y Felipe V ocupó el severo Palacio de Madrid, poco en consonancia con sus gustos franceses, más placenteros, clasicistas y suntuosos, los cua-







PORTADA: Angulo del Salón de Gasparini.
CONTRAPORTADA: Techo del mismo salón.



REALES SITIOS

REVISTA DEL PATRIMONIO NACIONAL
MADRID - AÑO II - NÚM. 3 - PRIMER TRIMESTRE 1965

sumario

páginas

EL PALACIO DE ORIENTE, DE MADRID
Por MATILDE LOPEZ SERRANO 14

LAS ARANAS DE LOS PALACIOS REALES
Por PAULINA JUNQUERA 30

EL PALACIO DE PEDRALBES
Por JOSÉ TARIN-IGLESIAS 40

CONSERVACION DE MONUMENTOS DE BARCELONA 46

BARCELONA ANTE SUS VISITANTES
EL GENIO MISTERIOSO DE GAUDI 50

PARQUES Y JARDINES DE BARCELONA 53

LOS NUEVOS ORGANOS DE EL ESCORIAL
Por RAMON G. DE AMEZUA 62

RECONSTRUCCION EN EL PALACIO DE ORIENTE
Por RAMON ANDRADA 70

IMPOSICION DE LA BIRRETA AL CARDENAL
HERRERA ORIA 77

CRONICA DEL PATRIMONIO NACIONAL 80

LA FIESTA DE SAN ANTON
Por JOSE DE PABLO LACHOS 86

REDACCION

DIRECTOR

Fernando Fuertes de Villavicencio

REDACTOR-JEFE

Rafael Sánchez

SECRETARIA DE REDACCION

Matilde López Serrano

VOCALES

Ricardo Catoira
Angel Oliveras
Ramón Andrada
Federico Navarro

ADMINISTRADOR

Eladio de Valdenebro

ILUSTRACIONES

DIBUJOS

C. Hernández Bayón
Pedro Mairata
Eusebio Herraiz

FOTOGRAFIAS

En color: Francisco Villanueva
FISA
García Garrabella
Alberto Lendínez

En negro: Francisco Villanueva
Eusebio Herraiz
FISA
García Garrabella
C. Pérez de Rozas
Alberto Lendínez
Ribera
Buenaventura Soria
Santos Yubero

FOTOMECANICA: RUBEL

IMPRESION

RAYCAR, S. A. Impresores

Depósito legal. M. 11.160.—64

LUGARES HISTORICO - ARTISTICOS DEL PATRIMONIO NACIONAL

PALACIO REAL. MADRID

Laborables: de 10 a 12,45 y de 3,30 a 5,45.

Domingo y festivos: de 10 a 1,30 (excepto tardes).

Cerrado el 1 de enero, Viernes Santo, 25 de diciembre, 18 de julio y los días de credenciales (la tarde anterior y la mañana del acto),

MONASTERIO DE LAS DESCALZAS REALES. MADRID

Lunes, martes, miércoles y jueves: de 10 a 1 y de 4 a 6.

Viernes, sábados y domingos: de 10 a 1.

Cerrado los mismos días que el Palacio Real.

PALACIO DE LA MONCLOA. MADRID

Laborables: de 10 a 1 y de 4 a 6.

Domingos y festivos: de 10 a 1 (cerrado por la tarde).

Cerrado igual que el Palacio Real. También cuando reside un invitado del Gobierno español.

ERMITA DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA. MADRID

Laborables: de 10 a 1 y de 3 a 6.

Domingos y festivos: de 10 a 1 (cerrado por la tarde).

Abierta todos los días del año.

CASITA DEL PRINCIPE, DE EL PARDO

Laborables y festivos: de 10 a 1,30 y de 3,30 a 6.

Cerrada los mismos días que el Palacio Real.

MONASTERIO DE EL ESCORIAL

Laborables y festivos: de 10 a 1 y de 3 a 6.

Cerrados los museos el 1 de enero, 28 de febrero (mañana), Viernes Santo (tarde), 18 de julio, 10 de agosto (tarde) y 25 de diciembre.

SANTA CRUZ DEL VALLE DE LOS CAIDOS

De sol a sol en todo tiempo.

ARANJUEZ

Laborables y festivos: de 10 a 1 y de 3 a 5,30.

Cerrados los museos el 1 de enero, Viernes Santo (tarde), 30 de mayo (tarde), 18 de julio, 4 ó 5 de septiembre (tarde) y 25 de diciembre.

LA GRANJA

Laborables y festivos: de 10 a 1 y de 2 a 6.

Cerrado el 18 de julio.

MONASTERIO DE LA ENCARNACION. MADRID

Laborables: de 10,30 a 1,30 y de 4 a 6.

Festivos: de 10,30 a 1,30.

HORARIO DE OTROS MUSEOS DE ESPAÑA

ALBACETE

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (José Antonio, 5)
De 9 a 14.

ALICANTE

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Diputación Provincial).—De 10 a 14.

ALMERIA

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Instituto de Enseñanza Media).—De 11 a 13.

AVILA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Diputación y Claustro de la Catedral).—De 11 a 13 y de 16 a 18. Festivos: 11 a 13. Cerrado los lunes.

BADAJOS

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Plazoleta del Rej).—De 10 a 14 y de 16 a 20. Festivos: 10 a 14.

BARCELONA

MUSEO DE ARTE DE CATALUÑA (Palacio Nacional de Montjuich).—De 10 a 12.

MUSEO DE FEDERICO MARES (Condes de Barcelona).—De 10 a 13,30 y de 15 a 18,30. Festivos: 11 a 14.

MUSEO DE LA CATEDRAL: De 10 a 13. (Cerrado el día primero y quinceavo de cada mes.)

MUSEO DE HISTORIA DE LA CIUDAD (Plaza del Rey).—De 11 a 14 y de 16 a 20. Festivos: 11 a 14.

MUSEO MARITIMO (Puerta de la Paz, Reales Atarazanas).—De 10 a 13 y de 16 a 18. Festivos: 10 a 13.

MUSEO DE ARTE MODERNO (Parque de la Ciudadela).—De 10 a 12.

MUSEO DE INDUSTRIAS Y ARTES POPULARES (Pueblo Español de Montjuich).—De 9 a 20.

BURGOS

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Museo Casa Miranda).—De 9 a 13 y de 15 a 18. Festivos: 10 a 13.

CASA DEL CORDON (Paseo de Calvo Sotelo).—De sol a sol.

CACERES

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Plaza de las Veletas, 2).—De 11 a 13 y de 16 a 18. Festivos: 11 a 13,30.

CADIZ

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Plaza del Generalísimo).—De 10,30 a 13,30 y de 15,30 a 17,30. Festivos: 11 a 13.

CASTELLON DE LA PLANA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Diputación Provincial).—Jueves y domingos de 10 a 13 y de 16 a 18.

CORDOBA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Plaza del Potro).—De 9,30 a 13,30.

MUSEO ROMERO DE TORRES (Plaza del Potro).—De 9,30 a 13,30.

CUENCA

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Pósito, 4).—De 10 a 13 y de 16 a 18.

GERONA

MUSEO DIOCESANO (Plaza de España, 2).

GRANADA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Carrera del Darro, 43).—De 9 a 14.

CASA DE LOS TIROS (Calle de Pavaneras).—De 9 a 13,30 y de 16 a 19.

HUESCA

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Plaza de la Catedral, 7).—De 10 a 13 y de 16 a 18. Festivos: 10 a 13.

LA CORUÑA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Plaza del Pintor Sotomayor).—De 10 a 14.

LAS PALMAS

MUSEO CANARIO (Doctor Chil, 31-33).—De 10 a 13 y de 15 a 18. Festivos: 10 a 13.

LEON

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Plaza de San Marcos).—De 10,30 a 13,30 y de 16 a 19. Festivos: 10,30 a 13,30.

LERIDA

COLECCION DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS ILERDENSES (Antiguo Hospital de Santa María).—De 10 a 14. Festivos: 11 a 13,30.

LOGROÑO

MUSEO DE ARTE (Instituto de Enseñanza Media).—A cualquier hora.

LUGO

MUSEO PROVINCIAL (Palacio de la Diputación).—De 10 a 13.

MADRID

MUSEO DEL PRADO (Paseo del Prado).—De 10 a 18. Festivos: 10 a 14.

MUSEO DEL EJERCITO (Méndez Núñez, 1).—De 10 a 14, excepto los lunes.

MUSEO NACIONAL DE ARTES DECORATIVAS (Montalbán, 12).—De 10 a 13,30, excepto los lunes.

MUSEO NAVAL (Montalbán, 2).—De 10 a 13,30, excepto los lunes.

MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL (Serrano, 13).—De 9,30 a 13,30.

MUSEO NACIONAL DE ARTE CONTEMPORANEO (Paseo de Calvo Sotelo, 20).—De 10 a 14.

MUSEO ROMANTICO (San Mateo, 13).—De 11 a 18. Festivos: 10 a 14.

MUSEO MUNICIPAL (Fuencarral, 78).—De 10,30 a 13,30, excepto los martes.

MUSEO DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO (Alcalá, 13).—De 10 a 13,30 y de 16 a 18. Festivos: 10 a 13,30.

MUSEO CERRALBO (Ventura Rodríguez, 17).—De 9,30 a 13,30, excepto los martes.

MUSEO NACIONAL DEL SIGLO XIX (Calvo Sotelo, 20).—De 10 a 14.

MUSEO LAZARO GALDEANO (Serrano, 122).—De 10 a 14.

MUSEOS DE CIENCIAS NATURALES (Castellana, 84).—De 10 a 14 y de 16 a 18. Festivos: 10 a 14.

ESTUDIO Y MUSEO SOROLLA (General Martínez Campos, 33).—De 10 a 14, excepto los lunes.

MUSEO TAURINO (Plaza de Toros de las Ventas).—De 10 a 13 y de 16 a 18. Festivos: 10 a 13.

MALAGA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (San Agustín).—De 10 a 13,30 y de 17 a 20. Festivos: 10 a 13,30.

MURCIA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Plaza de la Trinidad).—De 10 a 13 y de 16 a 18. Festivos: 10 a 12.

MUSEO SALCILLO (San Andrés, 1).—De 9,30 a 13 y de 15 a 18. Festivos: 9,30 a 13.

ORENSE

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Antiguo Palacio Episcopal).—De 10 a 13 y de 16 a 18. Festivos: 10 a 13.

OVIEDO

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (San Vicente, 3).—De 10 a 14 y de 16 a 18. Festivos: 10 a 14. Lunes, cerrado.

PALENCIA

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Burgos, 1).—De 12 a 13. Festivos: cerrado.

PALMA DE MALLORCA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Paseo de Sagrera, edificio de la Lonja).—De 10 a 12 y de 16,30 a 18,30. Festivos: 10 a 12.

PAMPLONA

MUSEO DE LA DIPUTACION DE NAVARRA (Cuesta de Santo Domingo, 8).—De 10 a 13,30. Festivos: 10 a 13,30.

PONTEVEDRA

MUSEO (Plaza de la Leña).—De 11 a 13 y de 17 a 20. Festivos: 11 a 13.

SALAMANCA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Plaza de Fray Luis de León).—De sol a sol.

MUSEO DIOCESANO (Claustro de la Catedral Vieja).—De 10,30 a 13 y de 15 a 17. Festivos: 10,30 a 13.

SAN SEBASTIAN

MUSEO MUNICIPAL DE SAN TELMO (31 de Agosto).—De 10 a 13,30 y de 15,30 a 19.

MUSEO NAVAL PROVINCIAL (Palacio del Mar).—Abierto mañana y tarde.

SANTANDER

MUSEO MUNICIPAL DE PINTURAS (Rubio, 6).—De 10 a 13 y de 15 a 20. Festivos: 10 a 13.

SEGOVIA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (San Agustín, 8).—De 11 a 13 y de 17 a 19. Festivos: 11 a 13.

MUSEO ZULOAGA (Iglesia de San Juan de los Caballeros).—De 10 a 13 y de 15 a 19. Festivos: 10 a 13.

SEVILLA

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Plaza de América).—De 10 a 13.

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Plaza del Museo, antiguo Convento de la Merced).—De 10 a 14.

SORIA

MUSEO NUMANTINO (General Yagüe, 6).—De 10 a 13 y de 15 a 19. Festivos: 10 a 13.

TARRAGONA

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Plaza del Rey).—De 10 a 13,30 y de 16 a 19.

TOLEDO

MUSEO DE SANTA CRUZ (Hospital de Santa Cruz).—De 10 a 13,30 y de 15,30 a 19,30.

CASA Y MUSEO DEL GRECO (Casa de Villena).—De 10 a 14 y de 15,30 a 19.

HOSPITAL DE TAVERA.—De 10 a 13 y de 16 a 19.

VALENCIA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (San Pío V, 9).—De 10 a 14.

MUSEO NACIONAL DE CERAMICA «GONZALEZ MARTI» (Rinconada García Sanchiz).—De 11 a 14 y de 18 a 21.

VALLADOLID

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Plaza de Santa Cruz).—De 10 a 13. Festivos: cerrado.

MUSEO NACIONAL DE ESCULTURA (Colegio de San Gregorio).—De 9,30 a 13,30 y de 15,30 a 18,30. Festivos: 10 a 13.

VITORIA

MUSEO PROVINCIAL DE ALAVA (Fray Francisco de Vitoria, 8).—De 11 a 13 y de 15,30 a 18,30. Festivos: 11 a 13,30.

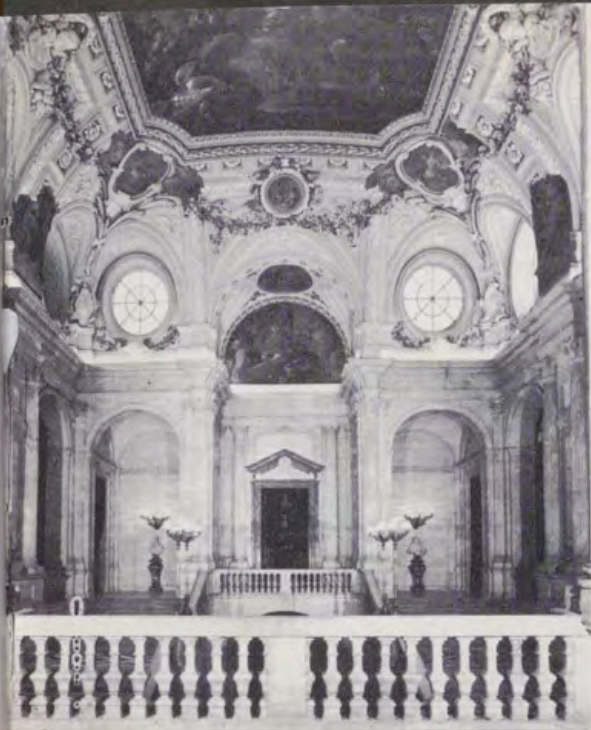
ZAMORA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Santa Clara, 45).—De 12 a 13.

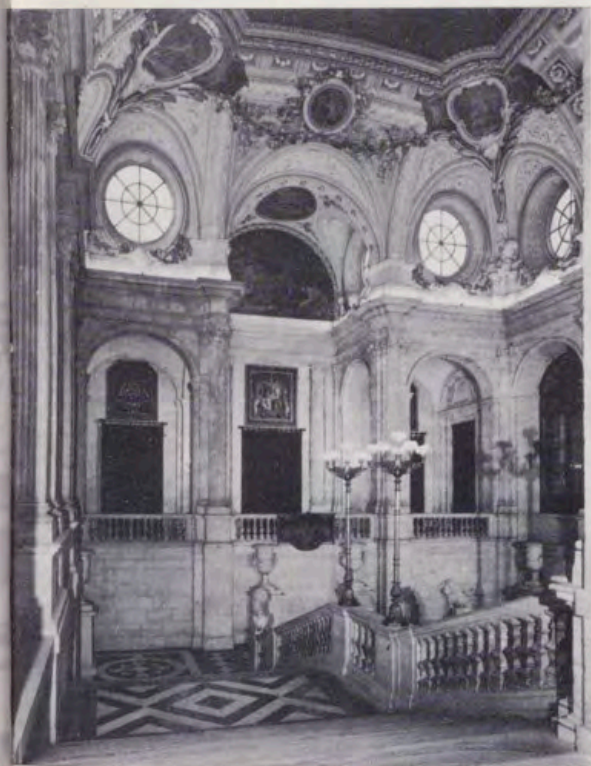
ZARAGOZA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Plaza de José Antonio, 6).—De 10 a 13.

MUSEO DE LA CATEDRAL.—De 10 a 13 y de 16 a 18.



1.



2.



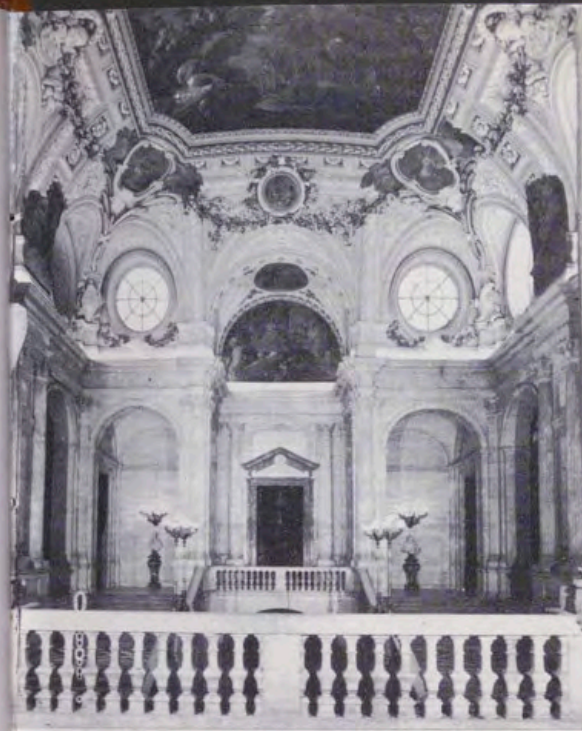
3.



4.

En color: Sala de Porcelana (pág. 16).

1. Parte superior de la escalera principal. En el centro la puerta de entrada al Salón de Alabarderos.
2. La misma escalera vista desde la meseta superior.
3. Aspecto que ofrece esta escalera noble desde la meseta central.
4. Completa panorámica del techo pintado por Giaquinto en la escalera principal.
5. Salón de Alabarderos, primero de la visita pública.
6. Salón de columnas, a continuación del anterior.
7. Vista parcial del comedor de gala.
8. Patio central del Palacio.
9. El comedor de gala, a cuya mesa pueden sentarse hasta 145 comensales.
10. Salón de Consejo Ministros.



1.



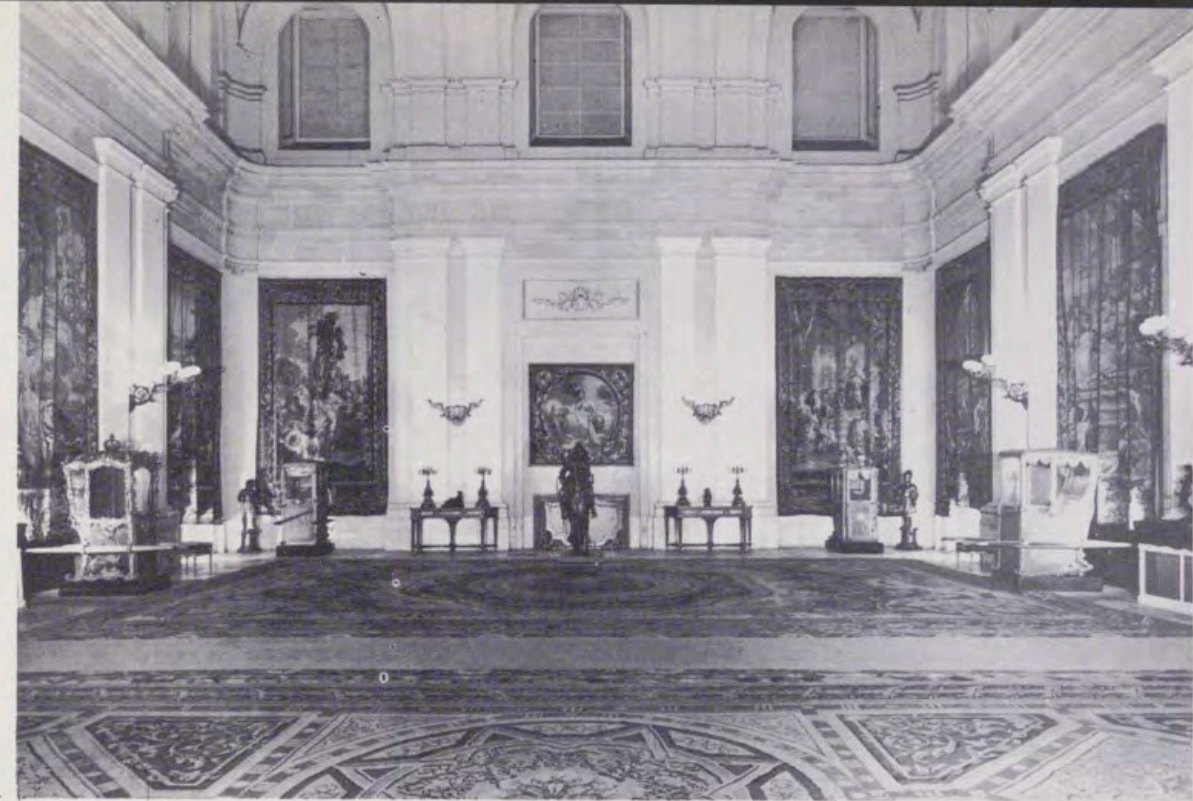
2.



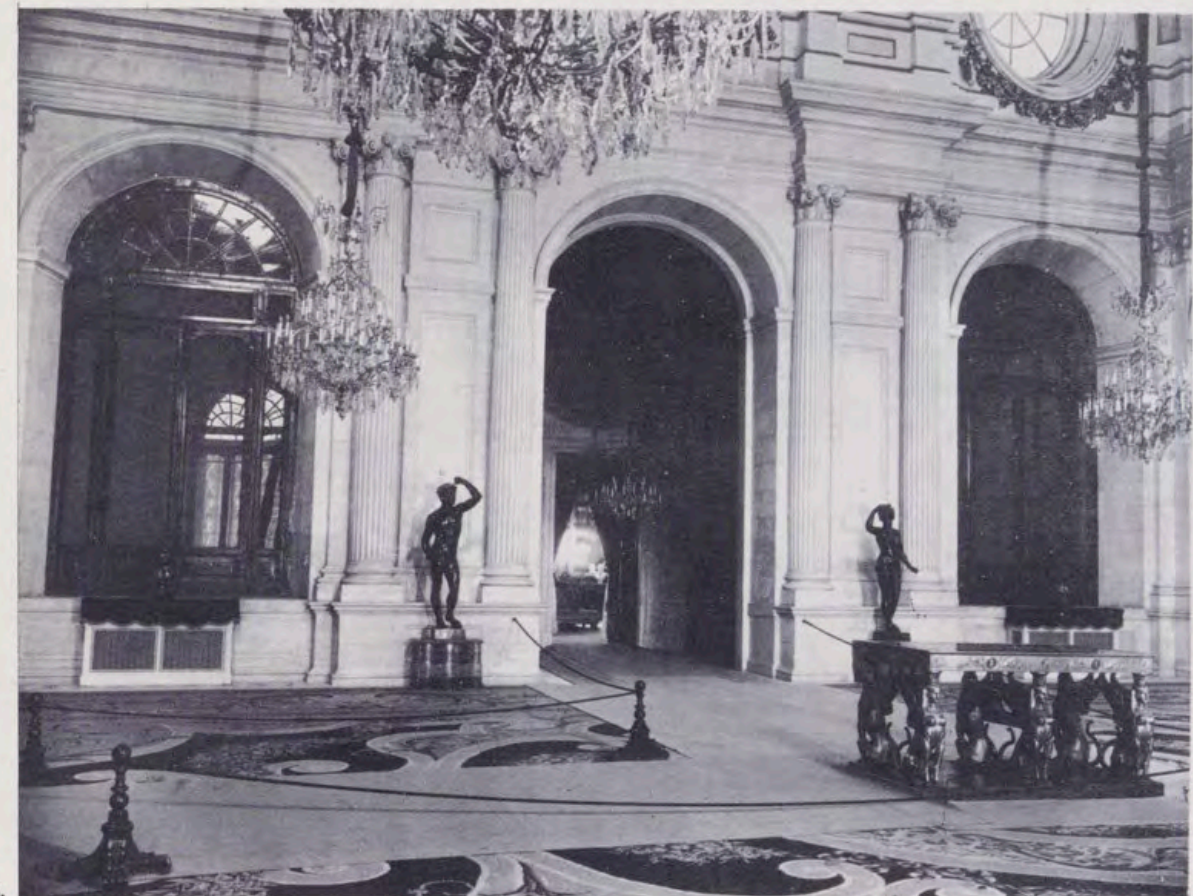
3.



4.



5.



6.

En color: Sala de Porcelana (pág. 16).

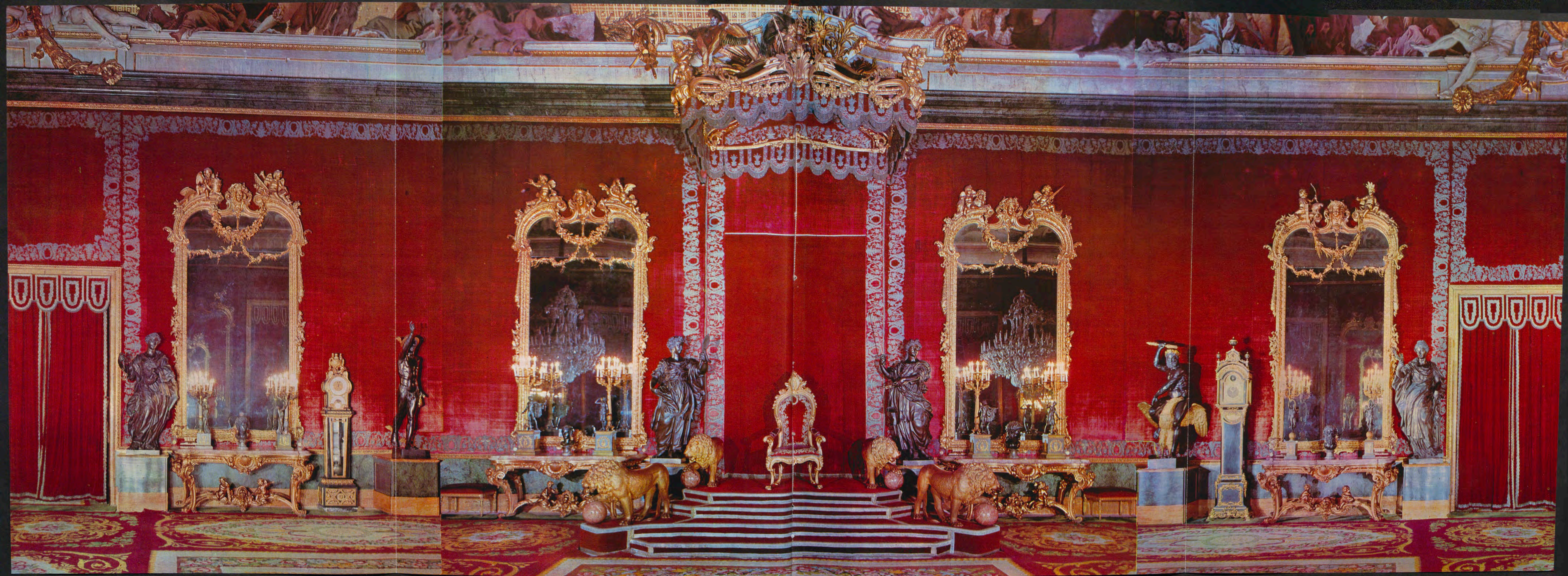
1. Parte superior de la escalera principal. En el centro la puerta de entrada al Salón de Alabarderos.
2. La misma escalera vista desde la meseta superior.
3. Aspecto que ofrece esta escalera noble desde la meseta central.
4. Completa panorámica del techo pintado por Giaquinto en la escalera principal.
5. Salón de Alabarderos, primero de la visita pública.
6. Salón de columnas, a continuación del anterior.
7. Vista parcial del comedor de gala.
8. Patio central del Palacio.
9. El comedor de gala, a cuya mesa pueden sentarse hasta 145 comensales.
10. Salón de Consejo Ministros.

les logró ver realizados con la construcción del Palacio y jardines de San Ildefonso o La Granja (Segovia, 1719-1723), obra del arquitecto Teodoro Ardemans. Como se ha dicho, el antiguo Alcázar fue destruido la noche del 24 de diciembre de 1734 por violento incendio; el Rey proyectó levantar un nuevo Palacio que aventajase a los mayores de Europa, eligiendo como arquitecto al abate Felipe Juvara, mesinés, arquitecto de la Corte de Turín, quien concibió un grandioso proyecto que no se llevó a cabo por no adaptarse al emplazamiento del destruido Alcázar, pues fue empeño de Felipe V que ocupase el mismo lugar de aquél. Muerto Juvara en 1736 fue nombrado arquitecto su discípulo Juan Bautista Sachetti quien tuvo que trazar los nuevos planos reduciendo la extensión para adaptarla al espacio disponible, por lo que hubo de ampliar a 6 los 3 pisos

del proyecto primitivo, intercalando los «entrepisos», tan utilizados en los palacios italianos.

LAS OBRAS DE PALACIO

El 7 de abril de 1738 se ponía la primera piedra en el centro de la fachada del mediodía, siguiéndose activamente las obras. Sachetti ideó un palacio de planta rectangular, casi cuadrada, con cuatro grandes salientes en los ángulos que semejan fuertes torres y en el interior, gran patio central de bellas proporciones que tiene 39 m. de lado y 9 arcos en cada frente, sostenidos por machones cuadrados, a los que exteriormente se adosan pilastras dóricas en la parte baja y





5.



6.

les logró ver realizados con la construcción del Palacio y jardines de San Ildefonso o La Granja (Segovia, 1719-1723), obra del arquitecto Teodoro Ardemans. Como se ha dicho, el antiguo Alcázar fue destruido la noche del 24 de diciembre de 1734 por violento incendio; el Rey proyectó levantar un nuevo Palacio que aventajase a los mayores de Europa, eligiendo como arquitecto al abate Felipe Juvara, mesinés, arquitecto de la Corte de Turín, quien concibió un grandioso proyecto que no se llevó a cabo por no adaptarse al emplazamiento del destruido Alcázar, pues fue empeño de Felipe V que ocupase el mismo lugar de aquél. Muerto Juvara en 1736 fue nombrado arquitecto su discípulo Juan Bautista Sachetti quien tuvo que trazar los nuevos planos reduciendo la extensión para adaptarla al espacio disponible, por lo que hubo de ampliar a 6 los 3 pisos

del proyecto primitivo, intercalando los «entrepisos», tan utilizados en los palacios italianos.

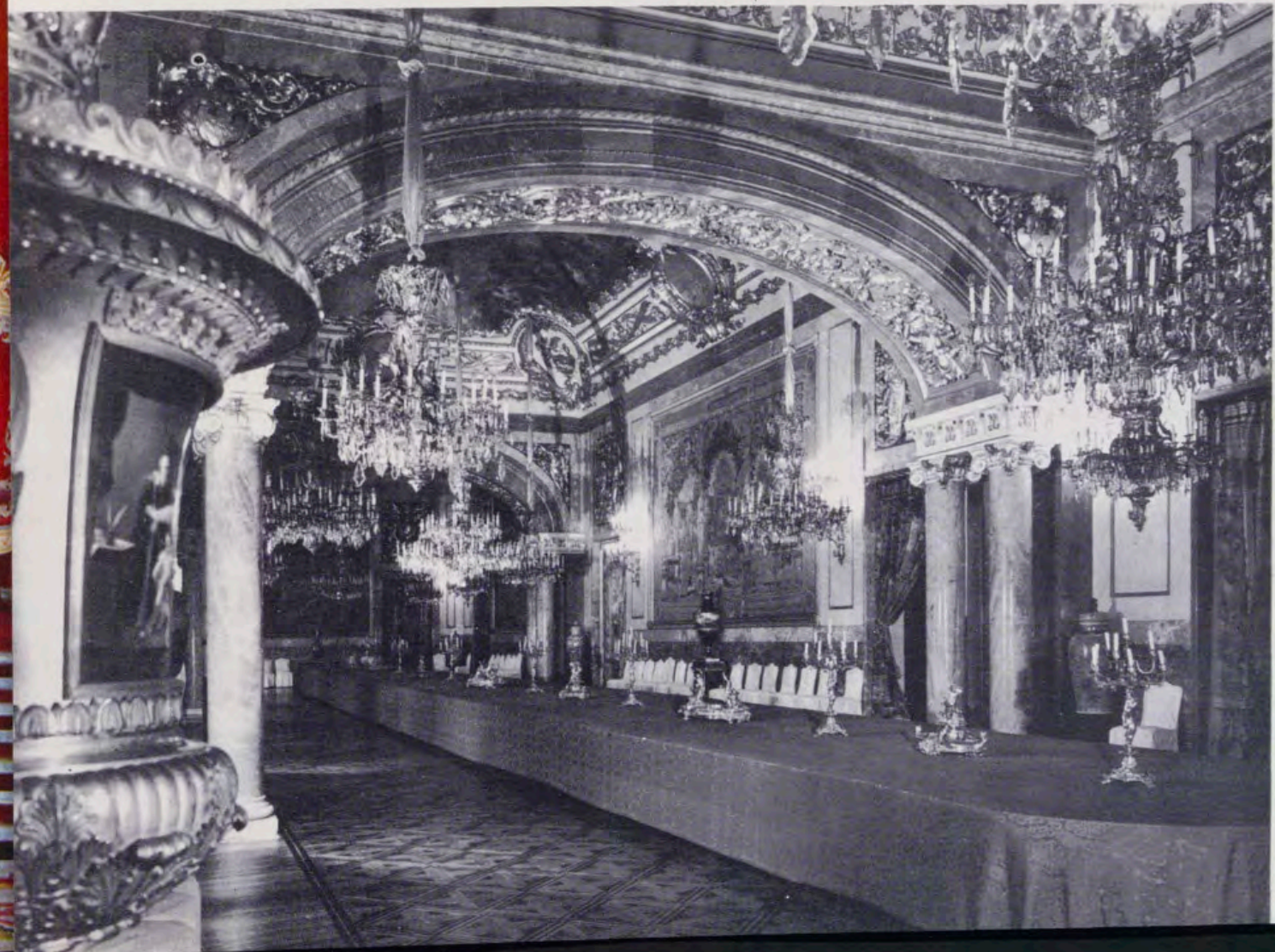
LAS OBRAS DE PALACIO

El 7 de abril de 1738 se ponía la primera piedra en el centro de la fachada del mediodía, siguiéndose activamente las obras. Sachetti ideó un palacio de planta rectangular, casi cuadrada, con cuatro grandes salientes en los ángulos que semejan fuertes torres y en el interior, gran patio central de bellas proporciones que tiene 39 m. de lado y 9 arcos en cada frente, sostenidos por machones cuadrados, a los que exteriormente se adosan pilastras dóricas en la parte baja y



7. 8.

9. 10.

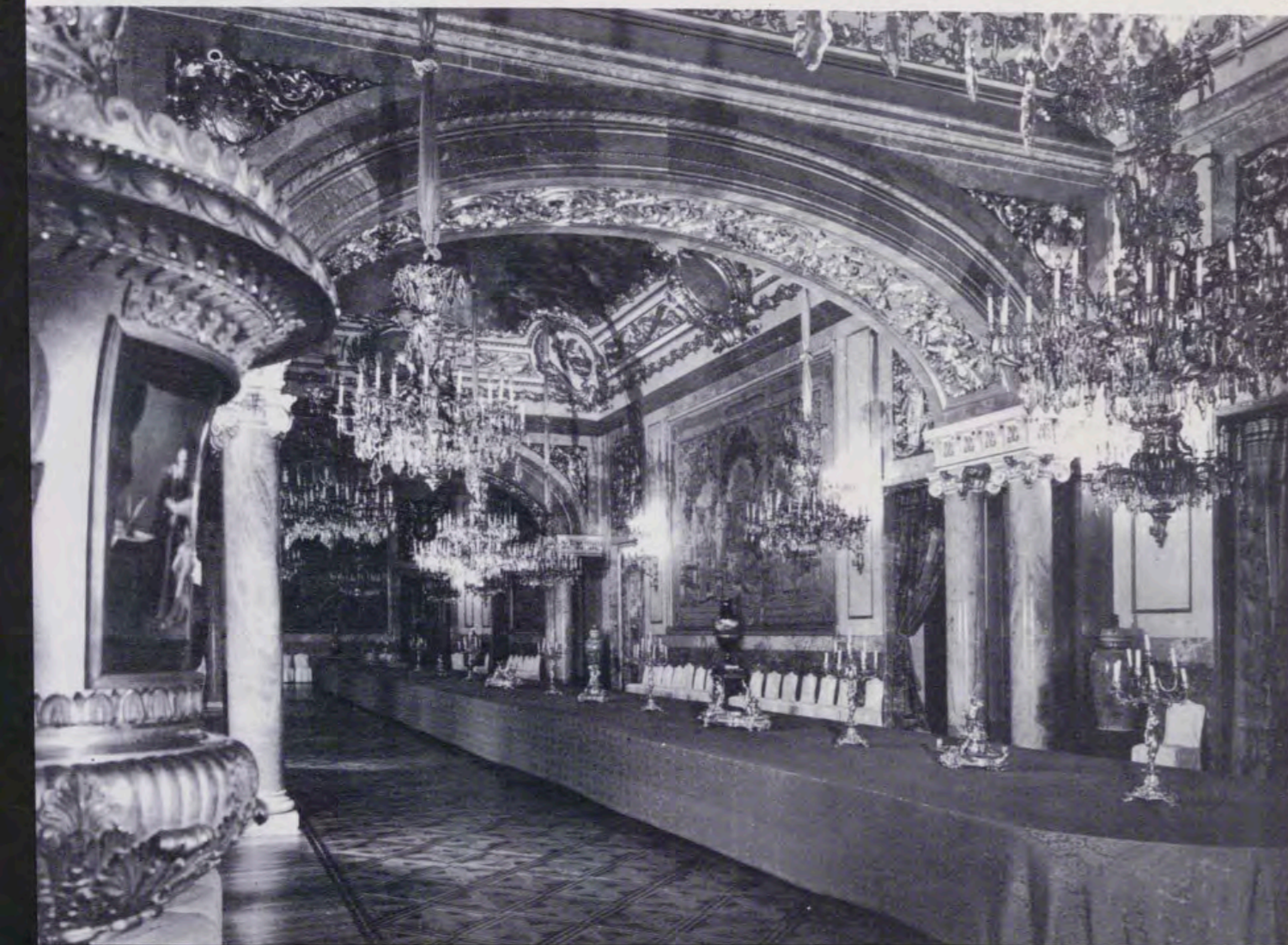




7. 8.



9. 10.



jónicas en la superior; el conjunto forma pórticos abovedados sobre los cuales se levanta la gran galería de la planta principal cerrada con cristaleras; los arcos más estrechos, números 4 y 6 de los lados Norte y Sur, cobijan estatuas de emperadores romanos; Trajano y Arcadio, y Teodosio y Honorio, respectivamente.

El alzado del Palacio se compone de un basamento almohadillado que forma como un gran zócalo donde se abren las ventanas del piso bajo; sobre él, un entresijo de cortas ventanas; el cuerpo superior corresponde a la planta noble y se adorna con columnas jónicas en los ángulos y pilastras dóricas en los paños intermedios, entre las que abren los grandes balcones de las salas principales, los cuales van adornados con guardapolvos triangulares y semicirculares alternando. Un nuevo entresijo se alza a continuación con vanos ciegos, pocas veces abiertos en ventanas pequeñas; sigue el último piso con ventanas rectangulares. El edificio termina con una cornisa muy saliente con un ático también con ventanas al exterior y puertas al interior, rematado con una balaustrada de piedra blanca. Para colocar sobre ella se esculpió una serie de estatuas de Reyes de España, desde Ataulfo hasta Fernando VI, en tamaño mayor del natural que habían de formar el coronamiento del Palacio, pero por temor a su gran peso, fueron desechadas y hubieron de emplearse en el ornato de los alrededores del Palacio y otros lugares de España.

Toda la obra es de piedra; y en las fachadas, se combinan el granito de Guadarrama en los basamentos y muros lisos y la piedra blanca de Colmenar, para columnas, pilastras, cornisas, antepechos, balaustradas, etc., resultando un bello contraste entre los grises del granito y los blancos de la caliza.

La construcción recibió un gran impulso en época de Fernando VI, en que se terminó toda la obra exterior, debiéndose a este tiempo también, la parte ornamental de escultura y relieves de sus fachadas; los asuntos de todo ello se encomendaron al P. Martín Sarmiento.

La fachada principal del mediodía presenta cinco puertas y ante ella se extiende una gran explanada que luego constituyó la Plaza de la Armería. Arrancando del ático, una especie de frontón rectangular se adorna con un gran reloj y a sus lados, dos relieves representando el Sol recorriendo el Zodíaco; sobre el balcón central, una representación de *España triunfante* (una matrona que personifica a España y a sus pies un anciano con barba, representación del río Tajo); en los balcones de ambos lados, relieves con frutas y animales. En la fachada Norte, en el muro exterior de la Capilla, otro medallón con el *Triunfo de la Iglesia* (Cordero místico sobre el Libro de los Sellos) y a los lados, San Andrés y Gedeón. Además, en el centro de cada fachada, en la cornisa, un gran escudo con las armas reales. En la fachada de Oriente, en su centro, se abre otra puerta, la llamada del Príncipe.

Por temor a nuevos incendios, toda la obra de construcción es de piedra; por ello, todas las habitaciones están techadas con bóvedas, lo que exige enorme espesor en los muros, que llegan a los 4 m. en la planta baja para servir de contrarrestos de estas bóvedas; las de la Escalera principal, Sala de Alabarderos y Salón de Columnas, van sostenidas por un sistema de arbotantes que se hallan sobre las terrazas del patio central.

La terminación de las obras interiores del Palacio, duraron aún algunos años; pero el decidido empeño de Carlos III, hizo que pudiera ser habitado desde 1.º de diciembre de 1764, si bien no se había terminado aún la instalación y decoración de algunos salones, por lo que la construcción del llamado Palacio Nuevo, duró unos veintiséis años, aunque las obras complementarias fueron realizándose en reinados sucesivos que llegan hasta el de la Regencia de D.ª M.ª Cristina de Habsburgo-Lorena. Los arcos y dependencias que cierran la plaza de la Armería por la calle de Bailén, son de la época de Isabel II y las que corresponden al lado occidental, o del Campo del Moro, con la escalera de bajada al parque, se comenzaron en 1883, en los últimos años de Alfonso XII, terminándose en 1891 en tiempo de D.ª María Cristina.



jónicas en la superior; el conjunto forma pórticos abovedados sobre los cuales se levanta la gran galería de la planta principal cerrada con cristaleras; los arcos más estrechos, números 4 y 6 de los lados Norte y Sur, cobijan estatuas de emperadores romanos; Trajano y Arcadio, y Teodosio y Honorio, respectivamente.

El alzado del Palacio se compone de un basamento almohadillado que forma como un gran zócalo donde se abren las ventanas del piso bajo; sobre él, un entresijo de cortas ventanas; el cuerpo superior corresponde a la planta noble y se adorna con columnas jónicas en los ángulos y pilastras dóricas en los paños intermedios, entre las que abren los grandes balcones de las salas principales, los cuales van adornados con guardapolvos triangulares y semicirculares alternando. Un nuevo entresijo se alza a continuación con vanos ciegos, pocas veces abiertos en ventanas pequeñas; sigue el último piso con ventanas rectangulares. El edificio termina con una cornisa muy saliente con un ático también con ventanas al exterior y puertas al interior, rematado con una balaustrada de piedra blanca. Para colocar sobre ella se esculpió una serie de estatuas de Reyes de España, desde Ataulfo hasta Fernando VI, en tamaño mayor del natural que habían de formar el coronamiento del Palacio, pero por temor a su gran peso, fueron desechadas y hubieron de emplearse en el ornato de los alrededores del Palacio y otros lugares de España.

Toda la obra es de piedra; y en las fachadas, se combinan el granito de Guadarrama en los basamentos y muros lisos y la piedra blanca de Colmenar, para columnas, pilastras, cornisas, antepechos, balaustradas, etc., resultando un bello contraste entre los grises del granito y los blancos de la caliza.

La construcción recibió un gran impulso en época de Fernando VI, en que se terminó toda la obra exterior, debiéndose a este tiempo también, la parte ornamental de escultura y relieves de sus fachadas; los asuntos de todo ello se encomendaron al P. Martín Sarmiento.

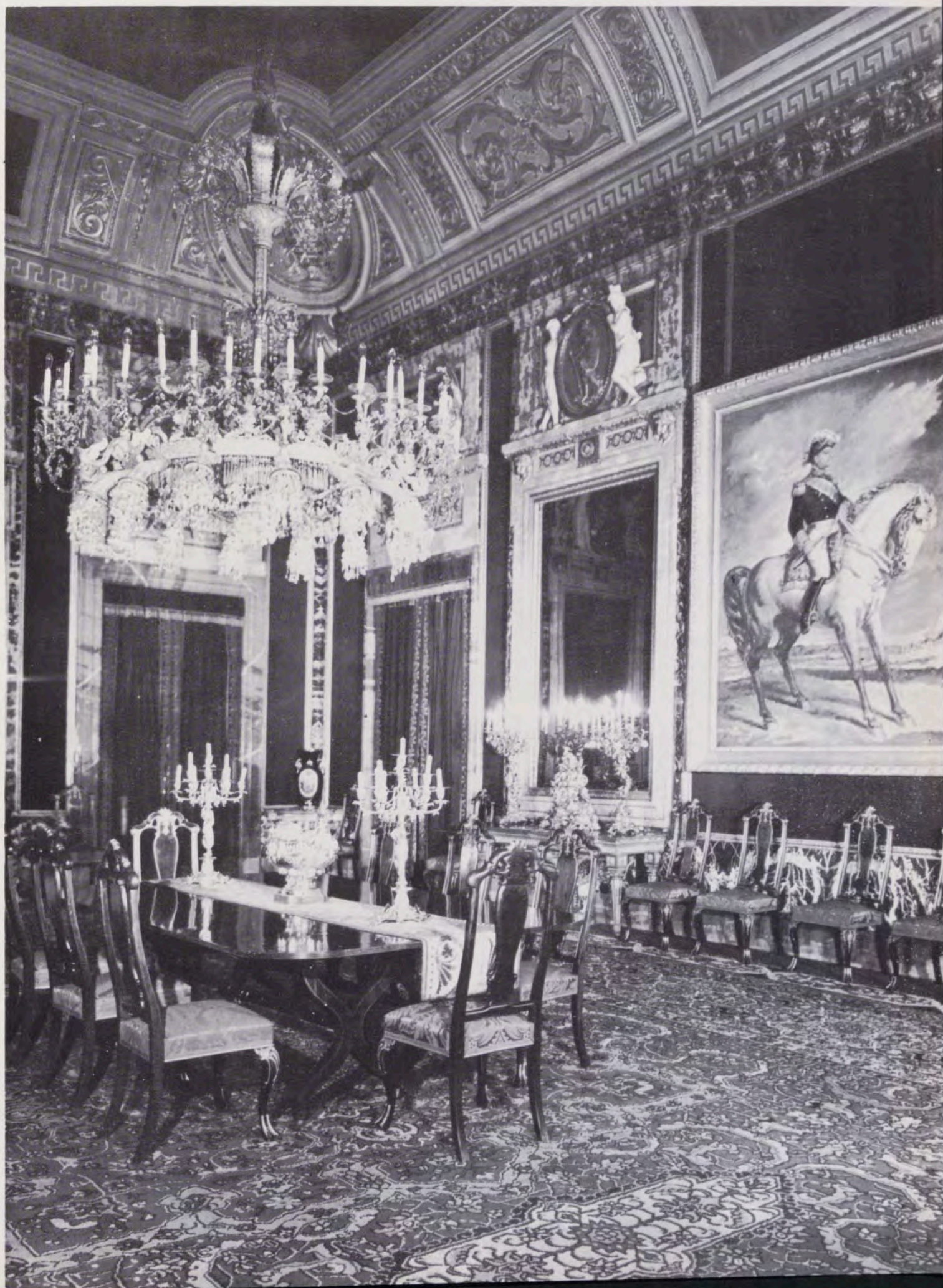
La fachada principal del mediodía presenta cinco puertas y ante ella se extiende una gran explanada que luego constituyó la Plaza de la Armería. Arrancando del ático, una especie de frontón rectangular se adorna con un gran reloj y a sus lados, dos relieves representando el Sol recorriendo el Zodíaco; sobre el balcón central, una representación de *España triunfante* (una matrona que personifica a España y a sus pies un anciano con barba, representación del río Tajo); en los balcones de ambos lados, relieves con frutas y animales. En la fachada Norte, en el muro exterior de la Capilla, otro medallón con el *Triunfo de la Iglesia* (Cordero místico sobre el Libro de los Sellos) y a los lados, San Andrés y Gedeón. Además, en el centro de cada fachada, en la cornisa, un gran escudo con las armas reales. En la fachada de Oriente, en su centro, se abre otra puerta, la llamada del Príncipe.

Por temor a nuevos incendios, toda la obra de construcción es de piedra; por ello, todas las habitaciones están techadas con bóvedas, lo que exige enorme espesor en los muros, que llegan a los 4 m. en la planta baja para servir de contrarrestos de estas bóvedas; las de la Escalera principal, Sala de Alabarderos y Salón de Columnas, van sostenidas por un sistema de arbotantes que se hallan sobre las terrazas del patio central.

La terminación de las obras interiores del Palacio, duraron aún algunos años; pero el decidido empeño de Carlos III, hizo que pudiera ser habitado desde 1.º de diciembre de 1764, si bien no se había terminado aún la instalación y decoración de algunos salones, por lo que la construcción del llamado Palacio Nuevo, duró unos veintiséis años, aunque las obras complementarias fueron realizándose en reinados sucesivos que llegan hasta el de la Regencia de D.ª M.ª Cristina de Habsburgo-Lorena. Los arcos y dependencias que cierran la plaza de la Armería por la calle de Bailén, son de la época de Isabel II y las que corresponden al lado occidental, o del Campo del Moro, con la escalera de bajada al parque, se comenzaron en 1883, en los últimos años de Alfonso XII, terminándose en 1891 en tiempo de D.ª María Cristina.



El comedor de diario
con el retrato de Su Excelencia el Jefe del Estado,
pintado por Juan Antonio Morales.





El famoso Salón de Gasparini y tres motivos chinoscos que decoran el techo.





El
dormitorio
de
la
Reina.

En cuanto a los jardines que rodean el Palacio, fueron siempre preocupación de los monarcas para completar el embellecimiento de los alrededores y realzar la suntuosidad del edificio. Los arquitectos Sachetti, Ventura Rodríguez y Francisco Sabatini, planearon diversos proyectos con características varias, pero dificultades de orden económico, sobre todo por las importantes obras hidráulicas que eran precisas, impidieron su planeamiento y resolución en los del Campo del Moro hasta la época de Isabel II, en que se trazaron los paseos, se hicieron las plantaciones de árboles y flores y se instaló el sistema de riegos; entre los ornatos sobresalen dos hermosas fuentes, la de los Tritones, procedente de Aranjuez (1845), y la de las Conchas. En 1890 adquirió el aspecto actual; recientemente han tenido lugar nuevos trazados y mejoras que los embellecen aún más.

Los jardines llamados de Sabatini ante la fachada Norte, ocupa el solar de lo que fueron las Reales Caballerizas construidas por este arquitecto (y de aquí el nombre de los jardines), planeados hace pocos años

y que embellecen de modo notable la perspectiva del Palacio.

VISITA PÚBLICA

Desde 1950 y con objeto de dar a conocer las múltiples riquezas artísticas que en él se conservan, se estableció una *Visita pública* que comprende un itinerario que recorre los salones oficiales y habitaciones particulares; la sola enumeración de ellas es un gustoso paladeo de arte y de historia del gran edificio: se ingresa por la puerta de la derecha de la fachada de la Plaza de la Armería, pasándose a un vestíbulo y de él se asciende por la Escalera principal al Salón de Alabarderos, Salón de Columnas, Saleta, Antecámara y Salón de Gasparini (fachada de mediodía); «tranvía» de Carlos III, Salón de Carlos III, Sala de Porcelana, Sala Amarilla, Comedor de Gala (fachada de Poniente), Salón del Cine, que da paso a las Galerías encristaladas sobre el patio principal donde hay

instalada una Exposición de tapices de la espléndida colección patrimonial, tapices que se renuevan temporalmente para mejor conocimiento público de tan numerosas y excepcionales piezas.

En el centro de la Galería Norte, se hallan la Capilla y la Sacristía y siguiendo de nuevo la galería se llega a la fachada Este que da a la Plaza de Oriente, así llamada por ocupar el lado oriental del Palacio; en él se encuentran la Antesala, Antecámara, Cámara y Saleta de D.^a María Cristina, Comedor de diario, Salón de Espejos, Salón de Tapices y Salón de Armas, y por un «tranvía» (pequeña habitación alargada y estrecha), se pasa a las Habitaciones particulares de los últimos monarcas españoles, situadas en un ala saliente del Palacio con vistas a la calle de Bailén y a la Plaza de la Armería; este departamento comprende 18 salas, de las cuales, una serie corresponde a las habitaciones de la Reina D.^a Victoria Eugenia, y otra a las de Don Alfonso XIII.

La decoración de estas habitaciones es sencilla, contrastando con la riqueza de las de carácter oficial. No obstante, pueden admirarse en ellas ricas porcelanas, primorosos bronce, relojes, candelabros y arañas; algunos bellos muebles rococó y de estilo Imperio, retratos de las personas reales por pintores de nuestro tiempo y varios bellos tapices.

De estas habitaciones se sale a la Cámara, gran Salón de ángulo por el cual se encuentra de nuevo la orientación de la fachada meridional. A ella se abren la Cámara citada, la Antecámara, Saleta, Salón del Trono y por la habitación de los Grandes, vuelve a salirse a la escalera principal.

El extraordinario valor de las colecciones del Palacio Real de Madrid, es el de la autenticidad: los muebles, las lámparas, el tapizado de muros, las alfombras, se hicieron para él y así permanecen a través de las vicisitudes históricas.

PINTURA Y ESCULTURA

Uno de los conjuntos más bellos son las pinturas de casi todas las bóvedas de los Salones principales, obras sobresalientes de los más famosos maestros europeos del siglo XVIII: Corrado Giaquinto, Antonio Rafael Mengs y Juan Bautista Tiepólo; y de los españoles, Francisco Bayeu, Mariano Maella, Antonio González Velázquez y Vicente López, entre cuyas obras destacan los frescos del conjunto de la Capilla: *Santiago en la batalla de Clavijo* y la *Coronación de la Virgen*, por Giaquinto; la *Apoteosis del Emperador Trajano* y la de *Hércules*, por Mengs, en la Saleta y Cámara de Gasparini, y la *Aurora en su carro* (1.^a del Comedor de Gala); de Juan Bautista Tiepólo, la *Historia de Eneas* (Salón de Alabarderos) y las bellísimas de la Saleta de Carlos IV, *El Poder y la grandeza de la Monarquía española*; y de nuevo el mismo tema en el Salón del Trono, *Grandeza de la Monarquía española* con la representación de sus regiones de la Península y de Ultramar; la originalidad de la composición, el verismo de los tipos regionales, el colorido brillante y transparente, caracterizan las pinturas de ambos techos, y constituyen obras de las más considerables del famoso pintor.

Es sabido que la colección de tapices de la Corona de España es la más valiosa y espléndida del mundo; en el Palacio de Madrid y aparte de las exposiciones periódicas en las galerías que dan al patio, puede admirarse una selección excelente, tanto de tapices flamencos de los siglos XVI y XVII como series españolas muy notables de la Real Fábrica de Madrid del siglo XVIII: citamos algunos de los tapices bruseleses del siglo XVI, como el perteneciente a la Serie de la *Conquista de Túnez* (Antesala de la Reina Cristina) y las series de *Vertumno y Pomona* (Comedor de Gala), *Juegos de niños* e *Historia de Psiquis* (Antesala de D.^a María Cristina), e *Historia de Escipión* (Salón de Armas); y entre los españoles, las series de *Las Cuatro Estaciones* (Cámara de D.^a María Cristina), *Historia de José, David y Salomón* (Salón de Alabarderos y Salón de Tapices); del antiguo dormitorio de Carlos III (Sala amarilla); *Historia del Quijote* (Comedor de Gala); la graciosa colección de tipos Teniers de la Saleta de Carlos IV; destacamos también la serie *Héroes de la Guerra de Troya*, de la manufactura

francesa de Beauvais, s. XVIII, en la Antecámara de D.^a María Cristina.

El conjunto de esculturas es menos importante; sin embargo, la serie del siglo XVII procedente del antiguo Alcázar de los Austrias, es excepcional: son todas de bronce y se hallan repartidas entre el Salón del Trono y el de Columnas; de León y Pompeyo Leoni (s. XVI), es la de *Carlos V dominando al Furor* (Salón de Columnas), réplica del grupo del Museo del Prado. En piedra merecen citarse los bustos de *Cayo y Lucio, Césares*, nietos de Augusto (s. I de J. C.); y varios bustos de emperadores romanos en mármoles policromos, s. XVIII; hechas ex profeso para el Palacio en el siglo XVIII, son las de la Capilla (Evangelistas y ángeles); en el Patio central o de Honor, los emperadores Arcadio y Trajano (lado norte), por Felipe de Castro; y Honorio y Teodosio (lado sur), por Olivieri; frente a la escalera, en tamaño mayor del natural, estatua de Carlos III como general romano, por Pedro Michel. Recordemos asimismo la serie de Reyes de la Plaza de Oriente y jardines de Sabatini, pero ideadas para ornato y coronamiento del Palacio. Los escultores Castro, Olivieri y Roberto Michel, son autores de la mayor parte de la escultura ornamental y a veces de los estucos que decoran las salas del Palacio. Son muy abundantes las esculturas retratos de los monarcas de la Casa de Borbón desde Felipe V, sin contar los pequeños grupos escultóricos en materias diversas que adornan muchos de los salones.

Es muy notable la colección de cuadros que el Palacio conserva ahora reunida casi toda en el nuevo Museo. En ella sobresalen en los Salones palatinos, los cuatro espléndidos Goyas, retratos de los reyes *Carlos IV* y *M.^a Luisa*, su esposa (Antecámara de Gasparini); cuatro de Lucas Jordán (Saleta de Gasparini); el *Arcángel San Gabriel*, por Ramón Bayeu y la *Anunciación*, inacabada, por Mengs (1779), sobre los Altares de la Capilla; los reyes *Felipe V* e *Isabel de Farnesio*, y *Fernando VI* y *Bárbara de Braganza*, por Van Loo; e *Isabel II con su hijita Isabel*, por Winterhalter (Saleta de la Reina María Cristina); de Vicente López, tres retratos: el de *María Isabel de Borbón*, reina de las Dos Sicilias, hermana de Fernando VII, y otro de *este Rey* y el de su hija *Luisa Fernanda*; dos muy bellos de la *Infanta Isabel*, hija de Isabel II, por Vicente Palmaroli, el uno, y Federico de Madrazo, el otro (Antesala de D.^a María Cristina); el retrato de *Carlos III*, por Mengs; el de *Carlos III* con emblemas y manto de la Orden por él instituida y que lleva su nombre, por Mariano Maella (Salón de Carlos III); el de *Alfonso XII*, por José Casado del Alisal, en la Cámara de Carlos IV, así como el de su segunda esposa *D.^a María Cristina de Habsburgo-Lorena*, por José Moreno Carbonero. Una pintura moderna representa a caballo a S. E. el Jefe del Estado, Don Francisco Franco, por el artista Juan Antonio Morales.

OTRAS PIEZAS DE VALOR

El Palacio presenta en su decoración numerosos adornos de estucos; sobresalen entre todos los de dos salones: el de Gasparini, por este famoso artista, que en su bóveda realizó admirable decoración rococó de chinoscos de finas policromías; y el Salón de Espejos por los hermanos Domingo y José Brilli o Brill, que en el friso y sobrepuertas idearon preciosos relieves y grupos exentos con figuras de estilo neoclásico.

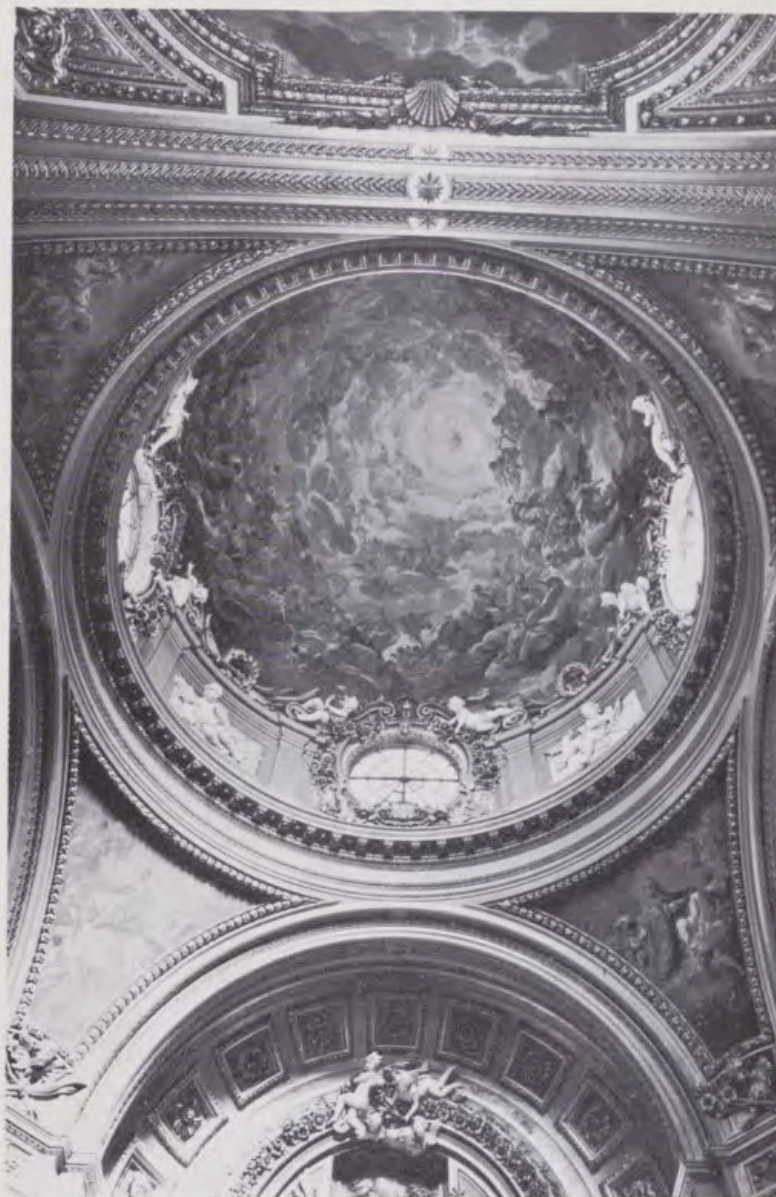
En cuanto al *moblaje*, es toda una variedad de ejemplares selectos, series muy bellas de los estilos rococó, neoclásico, imperio e isabelino. Puede afirmarse que con el *moblaje* del Palacio es posible llevar a cabo el estudio completo del mueble durante las centurias XVIII y XIX.

Los *relojes* constituyen una colección tan copiosa y de tan alta valía que pocas existen como ella; los modelos son variadísimos y acaso no haya salón alguno del Palacio en el que no figuren dos o más.

La riqueza en *piezas de porcelana* es muy elevada; sobresalen como ejemplo único la Sala decorada totalmente con chapas de la Real Fábrica del Buen Retiro con ornamentación neoclásica de niños y pequeños faunos, ramas de vid y racimos, en blanco, oro, verde intenso y morado (1765-1770). Sólo tiene parangón con la Sala de porcelana del Palacio de Aran-



Vista general de la capilla.



Detalle de la cúpula de la capilla de Palacio.

juez, algo anterior, pero rococó con chinoscos y de los mismos artistas, José Gricci, modelador, y los pintores Boltri y de la Torre. Pero los ejemplares excepcionales del Buen Retiro no se limitan a tan notable conjunto: lo son también los jarrones y el reloj monumental del Salón de Espejos y de otros salones. También es numerosa la serie de jarrones de porcelana china del siglo XVIII (Salón de Carlos III, Comedor de Gala) y de Sèvres se conservan piezas valiosísimas, tales algunos veladores y jarrones, así como ejemplares de las manufacturas de Viena y París.

MUSEOS NUEVOS

La extraordinaria acumulación de obras de arte de todo género en el Palacio Real de Madrid, aconsejaba su ordenación y su exhibición en condiciones convenientes, fuese teniendo en cuenta la mera contemplación o bien para un estudio individualizado y científico. Esta es la tarea que acometió el Patrimonio Nacional en 1962, eligiéndose las salas del piso principal que corresponden al ala Norte, antiguo conjunto de habitaciones privadas de la reina Madre D.^a María Cristina (donde se ha instalado la Exposición de tapices) y las de la Infanta Isabel de Borbón, hermana de Alfonso XII (Exposición de pinturas y Artes decorativas). A ellas se agregaron las dos habitaciones de la reina M.^a Luisa de Parma, esposa de Carlos IV (1789-1808), únicas en un conjunto de varias que han conservado su exquisita decoración primitiva: una debió ser el dormitorio y sus muros se decoran con estucos «de incomparable delicadeza, obra probable del último

de los Gricci» (Lozoya), artista de la Real Fábrica del Buen Retiro, aunque puede pensarse también en los hermanos Brilli, decoradores del precioso conjunto del Salón de Espejos. En la segunda habitación, alternan los espejos y los tableros de tela bordada, enmarcados todos con maderas finas taraceadas y fileteadas de bronce. En otra de las Salas, al quitar las telas deterioradas que tapizaban sus muros, apareció su antigua decoración romántica de papeles pintados de época de Fernando VII: se ha destinado a la Exposición de trajes de Corte de los Reinados de este monarca y de su hija D.^a Isabel II (1814-1833 y 1833-1868, respectivamente).

No detallamos las extraordinarias colecciones de estos Museos, porque serán objeto de estudio especial.

* * *

Como ha podido apreciar quien haya leído, el Palacio de Oriente o Palacio Real de Madrid, constituye un museo de carácter excepcional. El recorrido de sus varias dependencias lleva al ánimo del visitante la certeza de haber gozado de un conjunto artístico único en Europa. El respeto a la tradicional instalación de los salones, la belleza y valor de sus objetos de ornato y la rareza de muchos de ellos, representan un acervo histórico-artístico poco común, que en el transcurso de los años se ha visto aumentado y que, no obstante los acontecimientos históricos del país en sus diversas épocas, apenas se ha visto mutilado. Muebles, lámparas, estucos, pinturas de techos y de caballete, tapicerías, alfombras, relojes, porcelanas que se destinaron en su origen, para el Palacio, en él permanecen, testimonio perenne, hasta ahora, de su pura autenticidad.

LAS ARAÑAS DE LOS PALACIOS REALES

Por PAULINA JUNQUERA



ESTE estudio va a referirse a una serie de piezas del mobiliario palatino muy poco conocidas y será para muchos una verdadera revelación, ya que tales objetos no se han divulgado hasta ahora en fotografías, y los tratadistas de las artes industriales que de ellos se han ocupado lo han hecho solamente de pasada y con poco acierto, afirmando que las arañas de

los Palacios Reales de España, se hicieron en la Real Fábrica de Cristales de la Granja, fundada en tiempos del Rey Felipe V. Esta afirmación, sólo en parte, está de acuerdo con la realidad, pues contadas son las que de tal procedencia se citan en los inventarios reales del siglo XVIII, y éstas, según el citado documento, eran pequeñas, tenían cuando más 16 brazos de luz.

Las grandiosas arañas, de magníficas monturas de bronce con plaquetas de cristal tallado, que hoy penden de bóvedas y techos de los palacios integrados en el Patrimonio Nacional y constituyen ornamento destacadísimo de sus salones, no son de manufactura nacional.

Epoca de Carlos III

Como los Palacios Reales de España, sus arañas más antiguas datan del siglo XVIII, si bien es muy reducido el número de las que se conservan de este período. La iluminación de los interiores se ha perfeccionado ya en este siglo, pues si nos remontamos a tiempos más antiguos, encontramos que primeramente se empleó la mecha engrasada, después la lámpara de aceite con candelas de sebo, más tarde los cirios y las bujías.

Al considerar la pobreza de estos medios, no podemos menos de admirar el ingenio que habían de desplegar los maquinistas y encargados de alumbrar los jardines de las residencias reales en tiempos



1.



2.

1. Lámpara-reloj. Palacio de la Moncloa.
2. Araña de porcelana. Chinesca. Palacio de Aranjuez.
3. Araña del salón del Trono. Palacio de Oriente.
4. «La Fuente», araña del dormitorio de la Reina. Palacio de Oriente.



3.



4.



5.



7.



6.

de los Austrias, en las grandes fiestas que se celebraban al aire libre durante la noche, para dar a la concurrencia la ilusión de que el sol no se había puesto.

En los salones se celebraban también ceremonias oficiales y recepciones, que se prolongaban hasta altas horas de la madrugada. Según refiere un autor de la época, los magistrados daban audiencia desde las cinco de la mañana en verano, y en invierno, desde las seis. Asimismo, la vida del trabajo comenzaba con el alba y concluía después de la puesta del sol. Este régimen de vida obligaba a servirse del alumbrado artificial, utilizando principalmente candelas. Así lo hacían, por citar algún ejemplo, los bordadores y tejedores de obras que hoy consideramos como maestras.

Pero ya en el siglo XVIII la iluminación de los interiores se había perfeccionado, colocando grandes cirios en potentes candelabros capaces de soportar el peso de aquéllos, y era frecuente el uso de faroles adosados a las paredes. Avanzado el siglo, hace su aparición «el candelabro suspendido», de montura generalmente de bronce, provisto de cristales tallados, haciéndolo al mismo tiempo en los palacios reales y grandes residencias las lámparas de cristales de roca, cuya estructura estaba formada por metal blanco o hierro, en el que se enhebraban estas cuentas. Tales lámparas aparecen ya a fines del siglo XVII. A este tipo corresponde un ejemplar conservado en el Monasterio de El Escorial, obra extraordinaria por su original composición, belleza y variedad de formas de los cristales que la integran. Data del reinado de Carlos II, a quien le fue remitida desde Bohemia por su tío el Emperador.

También de Bohemia y de igual técnica son las dos bellísimas arañas que adornan el Salón del Trono del Palacio Real de Madrid, adquiridas en tiempos del Rey Carlos III

—primer monarca que habitó este palacio— y tasadas en el Inventario de 1788, realizado a la muerte del monarca, en 6.000 reales, si bien se advierte que habían costado mucho más.

Son de estilo rococó y están formadas por pequeñas bolas de cristal engarzadas como cuentas en una estructura de metal blanco. Constan de tres series de luces, con candelabros de tres velas, cuyas arandelas son de plata oxidada. Estrellas, flores y colgantes de cristal tallado rellenan toda la pieza.

A las lámparas así constituidas se les da el nombre de arañas desde fines del siglo XVII. Más adelante alcanzaron enorme boga y la moda hizo de ellas un accesorio necesario en todo salón elegante. En los inventarios de nuestros palacios se encuentran citadas desde el siglo XVIII, dándonos, además, el lugar de origen: «araña de cristal alemana».

El descubrimiento de la porcelana en el siglo XVIII, fue utilizado inmediatamente en la fabricación de lámparas, y su empleo combinado con el bronce y el hierro blanco dio origen a composiciones infinitamente variadas y bellas, aunque también se hicieron lámparas y candelabros totalmente en porcelana.

No hay que olvidar que la iluminación es arte de la decoración y es difícil reducirlo a estructura; sin embargo, generalmente sus formas han ido de acuerdo con la evolución de los estilos, y así se hicieron lámparas de estilo chino en el siglo XVIII, momento en el que alcanzó gran esplendor la moda de la «Chinoiserie». De este tipo conserva la colección palatina una preciosa araña que pende de la bóveda del Gabinete de Porcelana del Palacio de Aranjuez. Como aquella pieza, es obra de la Real Manufactura del Buen Retiro y se fabricó reinando Carlos III, en el año 1763, por modelo de la que existía en el Real Palacio de Capodimonte.

El material más comúnmente empleado al

avanzar el siglo es el bronce, que se presta con gran docilidad a los retorcidos contornos del estilo rocalla. Los brazos de las lámparas semejan follajes que emergen de otra forma central, también vegetal. Los bronceístas del siglo XVIII cincelaban en la masa y doraban al mercurio; este trabajo de cincelado hecho en estas piezas, con expresión verdaderamente aguda de la forma y delectación amorosa del oficio, caracteriza este período en el que floreció el francés Gouthier, cuya reputación, en su tiempo, fue inmensa y cuya perfección técnica no ha sido superada.

Los Palacios Reales de España atesoran algunas obras de tan excelente artista, entre las que destacamos dos: una es la lámpara reloj de bronce dorado que cuelga en el Comedor del Palacio de la Moncloa, que consta de un cuerpo inferior semiesférico en el que aparece la esfera de un reloj en esmalte azul, con horas diurnas y nocturnas, signos del zodíaco y calendario de días del mes y semana; pende de guirnalda de ramajes y tiene en el centro dos pájaros cantores provistos de un flautado que les permite cantar al sonar las horas y las medias. El autor de la parte mecánica de tan curiosa obra fue el francés Francisco Luis Godon, relojero de Cámara de Carlos IV.

La segunda de las obras a destacar es una pareja de candelabros de estilo Luis XVI, que Gouthier debió realizar hacia 1775. Su forma de trípode —muy característica del momento—, con tres cabezas de carnero en la parte superior y tres pezuñas en el remate inferior, un tirso en el centro, soporte todo ello de un jarrocinto en mármol negro, del que emerge un ramo de hojas y flores, de bronce dorado, con tulipas para cinco luces.

8.



5. «La Palmera», araña de bronce. Salón Amarillo de la Reina. Palacio de Oriente.
6. Araña de bronce. Biblioteca de la Reina. Palacio de Oriente.
7. Araña en forma de lira. Salón de Música. Palacio de la Moncloa.
8. «La Abundancia». Araña del comedor de diario del Palacio de Oriente.
9. Araña en forma de flor de lis. Salón de Carlos III. Palacio de Oriente.



9.

Muy pocas fueron las arañas hechas para los palacios en la Real Fábrica de Cristales de la Granja. Según hemos podido ver por las cuentas, eran de vidrio soplado, con brillantes, chupones y colgantes modelados, provistas de un número de luces que oscila entre seis y dieciséis, y de un tamaño no superior a 70 pulgadas de alto (1,625 m.) por 50 de diámetro (1,60 m.). Como una de Carlos IV que se conserva en el Palacio de Madrid. Es de vidrio lechoso, con cuerpo central en forma de ánfora y en la parte inferior un aro de la misma materia, del que surgen doce bastoncillos curvados hacia arriba, cada uno de los cuales soporta una vela.

Epoca de Fernando VII

El verdadero «iluminador» de los Palacios Reales fue Fernando VII. En efecto, cuando el Rey regresó del cautiverio en 1814, al instalarse nuevamente en el Palacio de Madrid, debió de encontrarle pobre en luces y anticuado en mobiliario, ya que puso especial empeño en renovar algunos salones e instalar de nuevo otros —principalmente toda la serie de habitaciones destinada a la vida privada de los soberanos—. Este cuidado no se limitó al Palacio Real de Madrid, sino que se extendió también a los de El Pardo, El Escorial, La Granja y Aranjuez; casitas de El Escorial, el Pardo y Aranjuez; Palacetes de la Moncloa y la Zarzuela y a la Quinta de El Pardo.

Fernando VII, por su personal admiración al Emperador y al arte francés, y siguiendo una tradición que tuvo origen en el reinado de Felipe V, dirige sus encargos a Francia, y éstos fueron tan considerables que no vacilamos en afirmar hizo este Monarca mucho más por la difusión del estilo Imperio en España, que habían hecho los esfuerzos sistemáticos de José Napoleón, quien, por otra parte, no



Candelabro por Gouthière. Salón de Gasparini. Palacio de Oriente.



Candelabro del siglo XVIII, por Thomire. Salón de Gasparini.

tuvo tiempo más que para hacer trasladar a su país, al iniciar el regreso, el 13 de mayo de 1813, los tesoros de arte que previamente había seleccionado su agente Quillet.

En el campo de las artes decorativas, la importación de productos de arte francés fue extraordinaria durante este reinado. Los talleres de París, Lyon y Milhouse recibieron constantes encargos para la Corte de España: candelabros, arañas, relojes, bronce de todas clases, porcelanas, sedas y muebles, que sirvieron para decorar y amueblar los palacios reales en un período que abarca todo el reinado de Fernando VII (1814 a 1833). Incluso en algún momento, de París se hizo venir la decoración total de una habitación; tal fue el caso del Gabinete llamado «de Platina», para la Casa del Labrador en Aranjuez, y cuyo diseño se debe a los más notables decoradores de la época imperial, Percier y Fontaine, nombres que son inseparables del estilo Imperio y árbitros del gusto en todas las ramas del arte durante este período.

Este estilo, caracterizado por la vuelta a lo antiguo —en sus comienzos a la época romana—, consecuencia de la documentación que facilitaron los descubrimientos de las ciudades de Pompeya y Herculano, más tarde a la antigüedad griega, para terminar con la influencia del arte egipcio —al regreso de la campaña de Napoleón en aquel país—,

impone su trazado en el gusto de la época fernandina.

Y así, en las lámparas vemos una primera época, en la que el material que impera es casi exclusivamente el bronce dorado o verde y dorado; continúa con dignidad respecto a la técnica, con la admirable herencia legada por el período artístico precedente, si bien sustituyendo el cincelado directo sobre la masa por el trabajo de decoración con el torno sobre chapas que se ajustan a la superficie lisa con tornillos, tuercas y clavijas. Método que trajo consigo la subordinación del artífice al dibujante y a los repertorios de diseños que circulaban entonces por los talleres.

Las grandes arañas de nuestros palacios están así ejecutadas y se componen de una serie de elementos cincelados individualmente, aplicados inmediatamente en frío sobre la estructura; procedimiento con el que se obtienen nuevos efectos de buen gusto, con la aplicación mate y el fondo pulido; precisamente lo contrario de lo que se hacía antes. Esto no quiere decir que se rompiera por completo con el pasado, ya que continúa el uso del cristal tallado en elementos decorativos, alcanzando papel muy importante por su variedad de formas.

Los artífices de la época imperial que más se dedicaron a la manufactura de arañas fueron: Pierre-Philippe Thomire, fundidor cin-

celador, principal autor de nuestras arañas y artista del mayor mérito, que obtuvo las más altas recompensas oficiales, incluso la medalla de oro en 1806. Sus obras más apreciadas se hicieron por diseños de Percier, al menos durante el período más brillante de su producción, al cual pertenecen un par de candelabros verdaderamente extraordinarios, del Real Palacio de Madrid, firmados y fechados: «THOMIRE FECIT. 1790», uno de ellos, y «THOMIRE DOREURE a. PARIS. 1791», el otro. Están formados por un jarroncito de porcelana, de fondo negro y figuras rojas imitando la cerámica griega, con placas iguales en el pedestal que alternan con otras de fondo blanco y figuras en color. La unión de jarrón y pedestal se logra mediante tres pequeñas figuras de niños respaldados, asentadas en una pieza prismática de porcelana, con figuras de esfinges de bronce negro en los tres vértices. Los brazos del candelabro propiamente dichos son de bronce dorado y entre ellos aparecen tres cabritas.

Especialista en la manufactura de arañas fue Chaumont, que habitaba en París, rue Chapon. Ravrio, proveedor asimismo de nuestros palacios, realizó obras que aun hoy son difíciles de igualar; y Viennais, establecido en el 151 de la rue Saint-Honoré, unía a su calidad de orfebre la de fundidor de candelabros, lámparas, relojes y guarniciones



Araña de estilo neogótico. Cámara oficial. Palacio de Oriente.



10.

10. Araña del Salón de Tapices. Palacio de Oriente.

11. Araña de bronce y cristal, con forma de templete. Gabinete Amarillo. Palacio de Oriente.

12. Araña de estilo imperio. Comedor del Palacio de la Moncloa.

13. Araña en forma de navío. Salón particular de la reina doña María Cristina.



11.



12.

de chimenea. Denière, de la rue de Montmartre, también está representado por diversos objetos de bronce en los palacios reales, así como Valentín, creador de originales lámparas, y Lafont, cuya obra maestra es la araña del Petit Trianon.

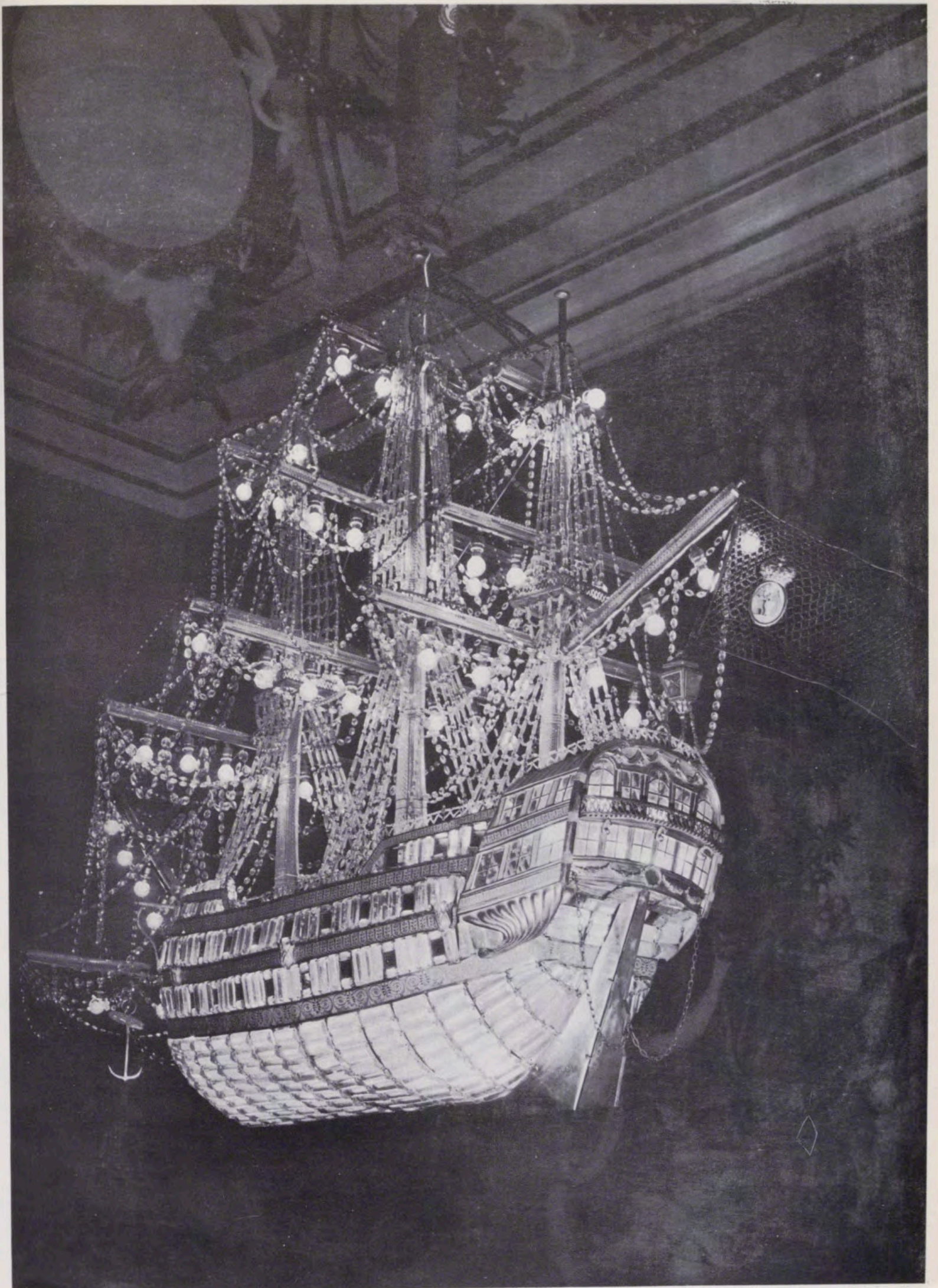
En los talleres de estos artistas hacía sus compras don Rafael Garreta, comerciante establecido en Madrid y destacado en París para realizar los encargos del Rey Fernando XVII. Por su mediación vinieron a Madrid nada menos que 56 arañas, entre los años 1827 y 1830, a más de veinte para El Escorial y otras varias para los demás Sitios Reales, según documentación examinada.

Las más notables arañas y candelabros de esta época se encuentran principalmente en el Palacio de Oriente, en Madrid. Son de formas originales y variadísimas, conocidas algunas por un nombre propio alusivo a su forma.

Algunas piezas importantes

En el corto espacio de este trabajo no pueden reproducirse ni reseñarse todas. Tenemos que limitarnos a describir aquellas piezas que, por haberse ejecutado para el Real Palacio de la capital de la Corte, son verdaderamente extraordinarias, dando comienzo por las que en la actualidad se hallan en las habitaciones particulares de los últimos monarcas:

- Araña de 2,20 m. de altura y forma de fuente monumental. Cuerpo central de bronce dorado con cabezas de león, de cuyas fauces salen surtidores de cristal tallado, que vierten en conchas, también de cristal, sostenidas por delfines de bronce dorado, apoyados sobre una plataforma del mismo metal. En el aro inferior, seis candelabros de siete luces cada uno, sostenidos por sirenas, y entre ellos, doce de una sola vela. En el cuerpo superior, cadenas y estrellas de



crystal, palmetas de bronce y conchas de cristal. El interior, cuajado de colgantes de cristal tallado. Un mecanismo de reloj, firmado «Moinet ainé a Paris. fecit 1829», colocado en el interior del cuerpo central, hace mover los surtidores, simulando el agua al caer. Vino de París en febrero de 1830 y costó, con gastos de transportes y autorización de salida, 97.500 reales de vellón. DORMITORIO DE LA REINA.

- Fernandina es también la araña formada por un gran plato de rosetas de cristales incrustados y crestería de palmetas. En torno, 32 candelabros de una vela, y en el centro, jarrón de bronce dorado con flores de cristal; coronamiento de plumas de bronce y cadenas de cristal. SALA DE MÚSICA DE LA REINA.
- Del más puro estilo Imperio es la lámpara, toda de bronce dorado mate y

lámpara monumental, muy rica en bronces y cristales. La forma un gran cuerpo circular con dos series de velas, entre ellas figuras de niños en cuerpo entero y escudos con iniciales y cifras de Fernando VII y de su mujer, María Josefa Amalia de Sajonia. En la parte inferior, un león acostado, con cetos y dos mundos, emblema de la Monarquía española. Consta de 54 luces en total. Su precio fue de 95.144 reales de vellón y vino en el año 1828.

- La araña de la ANTECÁMARA DE GASPARIINI se compone de un gran aro central de bronce, con dos series de luces, 48 en total, sobre éste otro aro de menor diámetro con jarrones y lirás en placa de bronce dorado; entre uno y otro círculo y remate superior e inferior, cadenas de cristales. Llegó a Madrid en 1830 y costó 97.500 reales.

namiento sigue el mismo trazado. SALA MUSEO.

- Recibe el nombre de LA ABUNDANCIA una gran araña formada por aro de bronce dorado y cincelado, que soporta candelabros de tres brazos con velas y doce cuernos de la abundancia con colgantes de cristal tallado. Vástago central a modo de tronco de palmera, rematado con hojas en bronce dorado, estrellas y cadenas de cristal. Costó 68.300 reales el año 1830. COMEDOR DE DIARIO.
- En esta misma fecha se adquirió la araña de 60 luces y gran tamaño, de tipo chino, compuesta de tres plataformas de sectores triangulares cubiertos con lunas, uniendo estas plataformas triangulares cadenas de cuentas de cristal.



Araña del Salón-Museo, Palacio de Oriente.



Araña chinesca. Salón de Espejos. Palacio de Oriente.

bruñido, formada por un gran casquete, con cabezas de serafines y guirnalda en relieve, orla de meandros curvos y cristalería calada, con 24 candelabros de una luz, en torno, suspendida por cadenas y sobremontada por corona con estrellas. Se identifica con la descrita en una cuenta de 24 de julio de 1829, en la que consta el precio, 61.000 reales de vellón.

- En la misma fecha que la anterior se adquirió la lámpara llamada LA PALMERA, en bronce dorado. Simula una palmera, de cuyas hojas penden campanillas de cristal. En torno al tronco tres figuras, exentas, de Victorias aladas, sujetando entre sus manos grandes cestillos, de los que salen candelabros de cinco luces. SALÓN AMARILLO DE LA REINA.
- Con destino a la Cámara del Rey, hoy SALÓN DE GASPARIINI, se encargó una

- Magnífica es la lámpara en forma de FLOR DE LIS, con 36 luces en torno, cada una en ramo de azucena, con los estambres dorados y hojas de bronce; sobremontada por una gran corona de bronce con ramos de estrellas de cristal. Tiene 2,80 m. de alta. Vino en 25 de diciembre de 1829 y costó 94.999 reales. SALÓN DE CARLOS III.

- Originalísima y monumental es la araña del salón, llamado en tiempos de doña María Cristina de Augsburgo «Cámara de la Infanta Isabel». La parte inferior está formada por cadenas de cristal tallado, cogidas en sentido horizontal por arcos de bronce en grupos y en tres series superpuestas; con ocho candelabros de cuatro velas cada uno. El coro-

Las luces en velas pareadas, de las que penden campanillas de cristal. Su valor, 86.000 reales. SALÓN DE ESPEJOS.

- Para el dormitorio de los reyes Fernando VII y María Amalia se adquirieron dos preciosas arañas formadas por un gran plato de bronce oscuro, trabajado de forma que semeja nubes y sembrado de estrellas doradas. En torno doce candelabros de una vela y seis figuras exentas de «putti» que levantan entre sus manos candelabros de una luz. El cuerpo central lo forma una especie de templete circular con columnas; el interior con cadenas de cuentas de cristal, rematado por soles de bronce y estrellas de cristal. Vinieron de París en 2 de mayo de 1828 y costaron 75.600 reales

cada una. Hoy decoran el COMEDOR DEL PALACIO DE LA MONCLOA.

- En esta misma residencia puede verse otra de las arañas que se trajo para otra de las habitaciones privadas de aquella regia pareja. Figura una lira y está formada por un bastidor ovalado de bronce dorado y cincelado; a los lados dos cornucopias de bronce, con quince brazos de luz cada una. Simulan las cuerdas de la lira cadenas de cuentas de cristal, sujetas en la parte superior por una montura de bronce dorado. Costó 64.000 reales. SALÓN DE MÚSICA.
- Concluiremos la descripción de este período con la de la araña que decora el pequeño SALÓN AMARILLO del Palacio de

cias, la exploración erudita de viejas iglesias y castillos y el encargo a Violet le Duc de restaurar algunas de las más famosas catedrales, entre ellas Nôtre Dame de Paris. Los historiadores Agustín Thierry y Grizot se apasionan por la Edad Media, entusiasmo que comparten también los novelistas, y así Víctor Hugo hace todo un canto a la arquitectura gótica en el prefacio de *Nôtre Dame de Paris*, siendo asimismo ensalzada por Chateaubriand en *El genio del cristianismo*. Este movimiento literario produjo hacia el año 1830 el aflorar de un estilo inspirado en el gótico, el neogótico, al que pertenece la araña grande de 60 luces, con motivos de claraboyas y vidrios de colores, muy rica en bronce cincelados, que hoy decora la CÁMARA OFICIAL del Palacio de Oriente. Costó 126.000 reales.

sin que hayamos de lamentarlo mucho, porque el bronce del amueblamiento, que acabamos de ver brilló esplendoroso bajo el primer Imperio y la Restauración, sufre en Francia un eclipse casi total durante los años de este reinado. La transformación de la iluminación con la lámpara reguladora, la portátil, el quinqué, y más tarde el gas hidrógeno, ofreció a los bronceístas de este período una ocasión, que dejaron escapar, de crear modelos nuevos, limitándose a reproducir en «zinc de arte», a bajo precio, modelos de todos los estilos, interpretados con gusto muy dudoso.

Años después la iluminación eléctrica, que permite el esparcimiento de la luz en todos sentidos, y no sólo en el ascendente, como antes la llama, lleva a una parte de los bronceístas a renunciar a los modelos tradiciona-



Araña de la Sala de Música. Palacio de Oriente.



Araña monumental del Salón de Gasparini.

Oriente, oratorio del Rey en tiempo de Carlos III. Es de forma de templete, con cuatro columnas de cristal tallado, arcos de bronce dorado y frontón. En el centro figura una especie de surtidores de cristal; en torno, veinte cisnes de bronce dorado, sosteniendo cada uno una vela en el pico.

Epoca de Isabel II

La curiosidad sentimental que motivó el renacimiento del arte antiguo en el siglo XIII, en el XIX causó una explosión admirativa por el arte gótico. En 1816, el Conde Alejandro Laborde publicaba sus *Monumentos de Francia*, clasificados por orden cronológico, trabajo que tuvo, entre otras consecuen-

De tiempo poco más avanzado es la araña en forma de Navío, casco formado por cristales tallados en prismas rectangulares, algunos en azul, con áncoras y banderas de bronce dorado, toda cuajada de cuerdas de cristales en todos los palos de la nave. Proviene del castillo de Epinay, residencia del rey consorte don Francisco de Asís durante su exilio en Francia.

Tras el brillante período fernandino, las adquisiciones de lámparas sufren un colapso, y en el reinado de doña Isabel II —sin duda por la importación masiva del reinado anterior— no se sintió la necesidad de nuevas adquisiciones. Por ello son muy pocas las arañas de «estilo Isabelino» que hay en los palacios reales —y éstas situadas en dependencias más bien de tipo administrativo—,

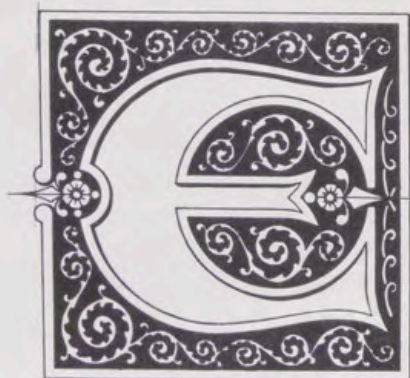
otros continúan adaptando las formas del pasado a la nueva luz y otros, mejor orientados, tratan de crear nuevas formas, manejando las ampollas luminosas como pistilos de flores que emergieran de sus corolas, enderezándolas, inclinándolas o elevándolas hacia el sol. En resumen, para la luz, como para todo elemento decorativo, hay que buscar la originalidad y el modernismo de los creadores de modas, arquitectos o artistas decoradores, que, sin ejecutar ellos mismos sus modelos, aseguren, no obstante, la perfecta ejecución por medio de artesanos a sus órdenes. Así se crean hoy lámparas portátiles y arañas que, sin evocar ninguna forma determinada del reino vegetal o animal, acusan líneas de una elegancia y de una lógica perfecta, formas «vacías» inspiradas, sin embargo, en la naturaleza.

EL PALACIO DE PEDRALBES

Edificado sobre las ruinas de una antigua masía,
sus jardines son de los más bellos de Barcelona

Posee una chimenea gótica del siglo XV procedente del castillo de Jaca

Por JOSE TARIN-IGLESIAS



En una de las zonas más elegantes y mejor situadas de la Ciudad Condal, desde la que se domina buena parte de la urbe, se levanta el antiguo Palacio Real, que no ha alcanzado todavía el medio siglo de existencia, puesto que su construcción inicióse en 1919, en unos terrenos que pertenecieron al primer Conde de Güell, quien poseía en ellos una antigua masía, que hubo de ser derribada para dejar paso a la nueva edificación, cuyo cuerpo central, coincide exactamente con el que ocupaba la vieja casa de campo del insigne prócer.

Desde hacía casi un siglo los reyes de España no disponían de ninguna residencia en Barcelona, puesto que la última con que contaron fue derribada con motivo de la apertura y urbanización de la Plaza de Palacio. Antaño habían existido otros palacios de gran raigambre y de excelente buen gusto, que con el tiempo fueron destinados a otros quehaceres. En los últimos tiempos los miembros de la familia real, durante sus estancias en nuestra Ciudad, acostumbraban a hospedarse en Capitanía General y en otros palacios de nobles catalanes, y en la visita que realizó la reina regente con motivo de la apertura de la Exposición



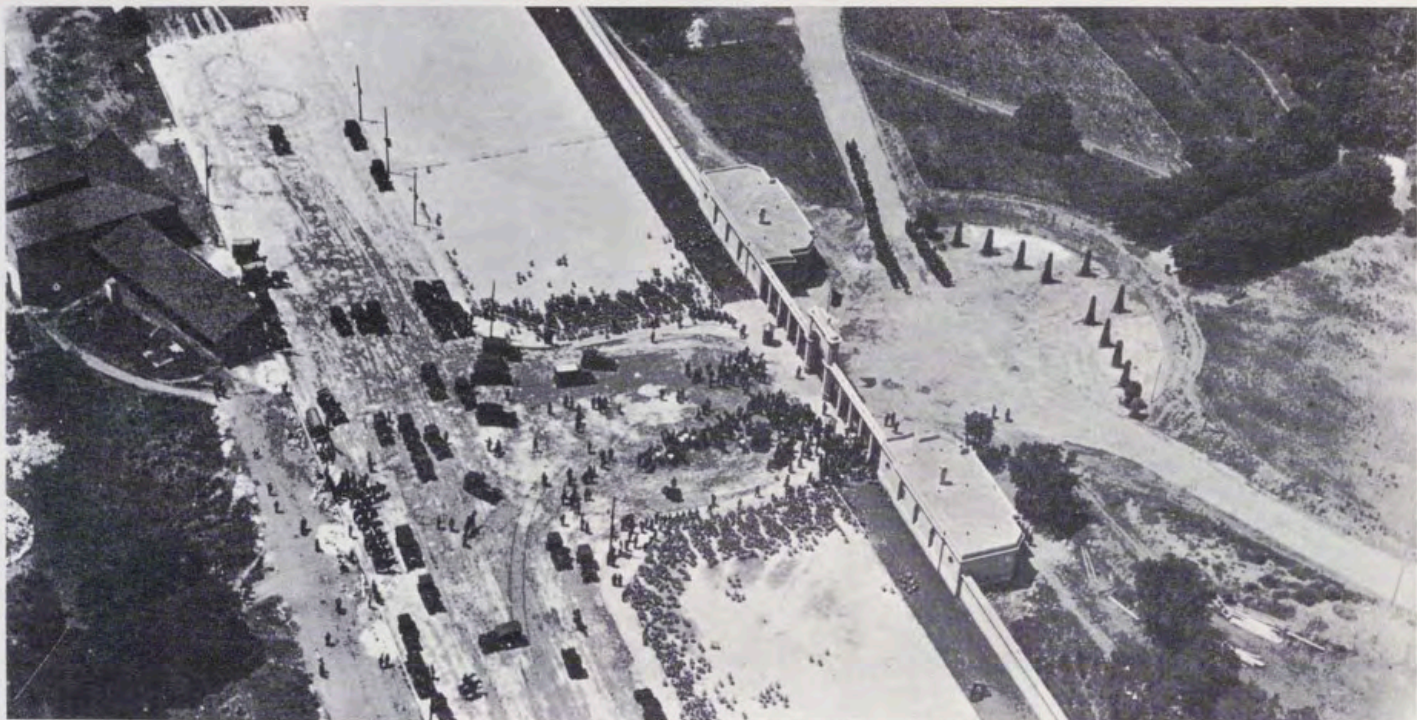
Salón del Trono.

Universal de 1888, residió en unas habitaciones que le fueron habilitadas en las Casas Consistoriales.

La idea de la construcción del Palacio de Pedralbes partió de la nobleza catalana, que quiso hacer donación al monarca de una residencia digna de su rango, abriéndose una suscripción que encabezaron numerosos personajes de la época, así como entidades, cada uno con la suma de cincuenta mil pesetas, mas el momento en que se encontraba en el mayor auge la suscripción coincidió con una fuerte crisis económica que atravesó la región catalana, lo que hizo que los donativos no fueran lo suficientemente importantes para construir un palacio de acuerdo con el rango a que iba destinado.



Salón de Consejo de Ministros.



1.



2.

1. Emplazamiento del Palacio de Pedralbes.
2. La capilla, con su nuevo altar y la maravillosa tabla de Mens.
3. Rotonda del Palacio, asimismo reconstruida en estos últimos años.
4. Un aspecto del comedor de gala.
5. Una panorámica de los espléndidos jardines que rodean el Palacio.
6. La galería principal, restaurada recientemente y decorada con grandes tapices procedentes del Palacio de Oriente.

LO MEJOR DEL PALACIO: UNA CHIMENEA GÓTICA DEL SIGLO XV

Cuenta un cronista de la época que el palacio de Pedralbes fue construido sin demasiado entusiasmo y con un sentido de la economía muy acentuado. En su totalidad ocupa unos ochenta mil palmos y posee tres plantas, aparte de unos semisótanos, en los que están instalados todos los servicios auxiliares, con mucha holgura.

Las dos primeras plantas son totalmente nobles y la tercera está destinada a servicio. Dirigieron las obras del palacio los arquitectos barceloneses, señores Bona y Nebot, que en algunos aspectos no estuvieron muy afortunados, aunque quizá en descargo de ellos, diremos que a la hora de emprender las obras no contaron con las cantidades necesarias para darle todo el empaque, así como los materiales nobles, que requería una construcción de esta clase.

En la primera planta están situadas las principales dependencias, tales como el Salón del Trono, construido por los Salesianos; la Biblioteca, una de las mejores piezas del palacio, a la que fue adosada una maravillosa chimenea gótica del siglo xv, procedente del antiguo Castillo de Jaca, y en la que se exhiben los sillones en que tomaron asiento la Reina Regente y su hijo Alfonso, en el acto inaugural de la Exposición Universal de 1888 y que pertenecieron a los Condes de Torroella de Montgrí.

El comedor de gala, el Salón de Consejos de Ministros, el despacho que usa en la actualidad el Jefe del Estado, así como la antecámara, con una admirable estatua de María Cristina, presentando a su hijo Alfonso XIII, obra de Vallmitjana, son dignos de mención. Ultimamente se



3.



4.



5.



6.



7.

- 7. Fachada principal del edificio.
- 8. Despacho de Su Excelencia el Jefe del Estado.
- 9. Comedor de diario.
- 10. Biblioteca, con la soberbia chimenea del siglo XV.
- 11. Dormitorio de la Reina.



8.



9.



10.



11.

reformó totalmente el salón de música, introduciéndole diferentes materiales nobles que le dan una extraordinaria prestancia. También ha sido objeto de profundas reformas la galería central, que ha recobrado toda su vistosidad, así como la capilla que ahora preside una tabla de Mens, cedida por el Patrimonio Nacional.

En cuanto a la primera planta, destinada principalmente a habitaciones privadas, tiene toda ella un extraordinario sabor. El que fue dormitorio del último rey de España, en el que destaca una magnífica cama de época isabelina con reminiscencias de estilo imperio, como también las habitaciones que ocupó la Reina María Cristina —que todavía alcanzó a pasar varias temporadas en Pedralbes— poseen el delicioso atractivo que acostumbran a tener esas habitaciones reales, cuyos recuerdos permanecen vivos.

Una de las estancias está decorada con plafones del famoso pintor de Vich, Francisco Pla, conocido por «El Vigatá», que le da un gran carácter y que según parecen habían pertenecido a la mansión del Marqués de Monistrol, situada en la Antigua Riera de San Juan.

Arquitectónicamente el Palacio de Pedralbes, comparado con otros que se alzan en la geografía española, tiene escaso valor, si bien representa una época muy a tono con el justo medio de la burguesía catalana, habiendo en algunas salas verdaderos aciertos y consiguiéndose en diferentes conjuntos el carácter de los interiores barceloneses de finales del siglo XIX.

Empero lo mejor del Palacio de Pedralbes es su hermoso y bien cuidado jardín, que con

sus surtidores y sus rosas en la primavera, es uno de los más bellos y poéticos rincones de Barcelona.

REVALORIZACION DEL PALACIO

A partir de 1939, el Palacio de Pedralbes convirtiéndose en residencia de S. E. el Jefe del Estado durante sus estancias en la Ciudad Condal. Ello motivó algunas reformas, puesto que en tiempos de la república fue transformado en Museo de Artes Decorativas. Durante un cuarto de siglo el Ayuntamiento barcelonés ha cuidado amorosamente el palacio y últimamente, en 1960, se ultimó un convenio con el Patrimonio Nacional, que ha constituido la total revalorización de la antigua residencia real.

Gracias a este convenio, comenzaron a celebrarse en las estancias nobles del palacio importantes exposiciones monográficas, la primera de las cuales estuvo dedicada a Velázquez, seguida de otras consagradas a Vicente López, Goya, tapices del siglo XV y últimamente la maravillosa por todos los conceptos de libros y encuadernaciones catalanas de los siglos XIV al XIX, procedentes de la Biblioteca del Palacio de Oriente.

Ello ha permitido que los barceloneses conozcan el palacio, sus jardines y por añadidura valiosas colecciones que por primera vez se desplazan de la capital del Reino por especial designio del Caudillo Franco.



Claustro románico del Monasterio de San Cugat del Vallés.

ACTIVIDADES DEL SERVICIO DE MONUMENTOS HISTORICOS DE LA DIPUTACION PROVINCIAL DE BARCELONA

Martorell, Puente medieval sobre el Río Llobregat.



medida que los tiempos avanzan, se acentúa una mayor atención al pasado histórico y a la conservación de los antiguos monumentos,

afirmando la conciencia de su ser. Una de las tareas más gratas y más nobles que realiza la Excelentísima Diputación de Barcelona es la de responder a aquel interés y ejercitar su atención hacia la mejora del patrimonio provincial, cuidando amorosa y diligentemente de la conservación de sus monumentos, considerando como primordial deber el de su consolidación y restauración.

La riqueza artística e histórica del pasado ha sido largamente valorada, gracias al impulso ejercido por su Servicio de Conservación de Monumentos Históricos, encargado de cuidar su revalorización, gracias al cual puede hoy apreciarse su acrecentamiento y los satisfactorios resultados obtenidos.

Este interés, cada vez mayor en favor de la historia y de las venerables piedras de los monumentos que componen este patrimonio admirable, que nos proviene de nuestros antepasados, se mantiene sólido y es seguido por un sector numeroso de estudiosos, creando asimismo un ambiente ciudadano, y éste, a su vez estimula y promueve un estado confortador para continuar la labor con mayor ahinco.

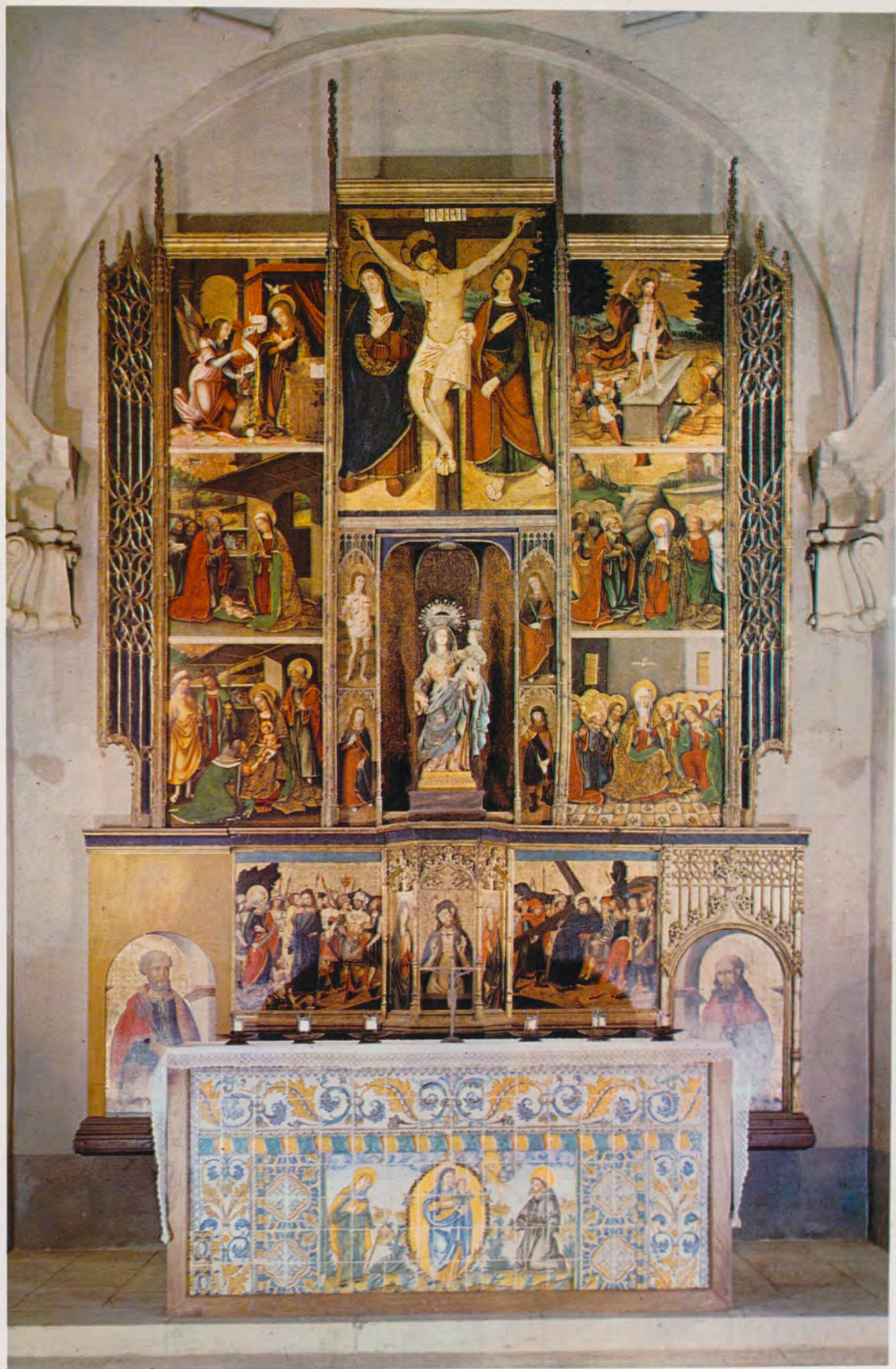
Tales frutos pueden hoy apreciarse sobradamente en toda la extensión de la provincia, sin excluir sus rincones más ignorados, habiendo prestado la misma atención y el mismo cariño, tanto en los monumentos de los modestos pueblos montañosos como en los que gozan de mayor popularidad, que por su condición de emplazamiento en las ciudades son más conocidos.

Se han efectuado trabajos de restauración con resultados sorprendentes en las termas romanas de Caldas de Montbuy. Fue preciso derribar unos edificios que escondían una espléndida piscina de agua termal, con cuatro galerías en sus lados a modo de claustro, cubierta con bóvedas sostenidas por pilastras y arcos de sólidos sillares de piedras. Otras termas romanas son motivo de atención en San Baudilio de Llobregat, en las cuales han aparecido en unas excavaciones practicadas, una piscina, unos hipocaustos y una habitación con mosaico «opus tessellatum» en blanco y negro con una composición de cenefas y elementos geométricos.

En Badalona se ha construido un edificio de varios pisos de altura destinado a Museo de la Ciudad, en donde se albergan además las distintas actividades culturales. En los sótanos figuran como elemento de primordial interés arqueológico las ruinas de unas extensas termas romanas, las cuales han dado motivo de la creación del Museo en aquel solar. La atención para la conservación de los monumentos arqueológicos, también se manifiesta en Vich, con la restauración de su hermoso templo romano; el famoso «Puente del Diablo» de Martorell, aunque de construcción medieval, está levantado sobre muros y cimientos romanos y además conserva un arco de piedra triunfal en uno de sus extremos; en Mataró con la excavación de una necrópolis cristiana, salvando uno de sus más valiosos sepulcros con anagramas de relieve y finalmente en el monumental sepulcro de Boades.

Ofrecen un interés remarcable los monumentos prerrománicos que han dado motivo a importantes descubrimientos de elementos escultóricos y arquitectónicos, que hasta nuestros días han permanecido ignorados, por estar escondidos bajo los revoques posteriores de los muros o por haber sido tapiados. Ha aparecido intacta la iglesia de San Cristóbal de Cabriels, despojada de una serie de añadidos, revoques y molduras de yeso que le daban un estilo barroco.

Elementos de inapreciable interés arquitectónico han sido puestos en valor en San



Retablo gótico de la iglesia de Santa María de Palau Solitar.



Quirze de Pedret y San Vicente de Obiols; dos iglesias notabilísimas, restauradas en su totalidad. La restauración del campanario de un antiguo priorato de San Sebastián dels Gorchs, en Avinyonet, ha permitido el descubrimiento en los arcos de las campanas de unos capiteles prerrománicos, con esculturas de sumo interés.

Otros trabajos de restauración no menos interesantes se han realizado en San Miguel de Olérdola, Marquet y San Feliú de Sabadisa.

El conjunto más numeroso de monumentos restaurados lo constituyen los de arquitectura románica. Una de las iglesias más completas es la de San Jaime de Fontanyá, de planta de cruz latina, tres ábsides y cimborrio octogonal, que viene citada en una acta de consagración del año 839. Además de los trabajos de restauración, se ha dejado aislada, derribando unas casas adosadas que la perjudicaban.

En la iglesia de San Cugat del Racó o de Salou se ha descubierto, durante el curso de las obras, un presbiterio prerrománico conservado en su integridad con el arco original. La iglesia de San Martín de Puigreig ha recobrado su estilo primitivo con la eliminación de varios añadidos posteriores.

Una de las obras de arte románico más sobresaliente es el campanario de la Catedral de Vich, en el cual se han abierto los ventanales que estaban cegados. La iglesia de Santa Eugenia de Berga ha sufrido una restauración de envergadura con limpieza de añadidos posteriores y reconstrucción de ábsides. La iglesia de San Martín Sarroca ostenta uno de los ábsides más ricos de la

región, ha sido reparada de varios desperfectos.

El impresionante monasterio de San Pedro de Casserres, situado en un gran recodo rocoso del río Ter, ha sido causa de una consolidación y reconstrucción de algunas dependencias y cubiertas.

La iglesia del pueblo de Tabernolas, lindante con las Guillerías, de típica estructura por sus proporciones y campanario, también ha sido objeto de una concienzuda restauración. La iglesia de Santa Margarita de La Tossa de Montbuy, de tres naves, cubiertas con bóvedas de cañón sostenidas por unos sólidos arcos y robustas columnas de piedras, exteriormente presenta una silueta muy característica, debido especialmente a su gran campanario de sillares de piedra en forma de espadaña; ha sido restaurada con resultados excelentes en su totalidad.

El hermoso claustro del antiguo Monasterio de Santa María de Llussá ha sido consolidado y durante los trabajos de restauración se han descubierto unas importantísimas pinturas murales, de época posterior al claustro, las cuales fueron arrancadas, y debidamente restauradas se han instalado en dependencias adecuadas, formando parte del conjunto visible entre las antiguas construcciones del Monasterio.

La iglesia de San Poncio de Corbera es uno de los más bellos ejemplares de la provincia, que ha sido restaurado con magníficos resultados; durante el curso de las obras se encontraron restos de pinturas murales de carácter decorativo en los paramentos interiores.

Las obras de restauración practicadas en edificios románicos de carácter religioso, por

su extensión, resulta imposible de ser reseñadas, en un estudio que de hecho debe ser limitado, por lo cual señalamos, entre otras, las iglesias de la Poble de Lillet, San Pedro de Grau d'Escales, Coaner, Abrera, El Bruch, Torrelavit, L'Estany, Reixach, Taudell, Miralles, Tona, Gualba, etc., etc.

Dentro de la arquitectura de carácter civil cabe destacar el castillo de Vallparadís de Tarrasa, si bien una gran parte de su arquitectura es de estilo gótico, y mantiene vivo su aspecto de fortaleza medieval con torres distribuidas en sus fachadas. Fueron notabilísimos los trabajos de reconstrucción y más tarde se instaló el Museo de la ciudad.

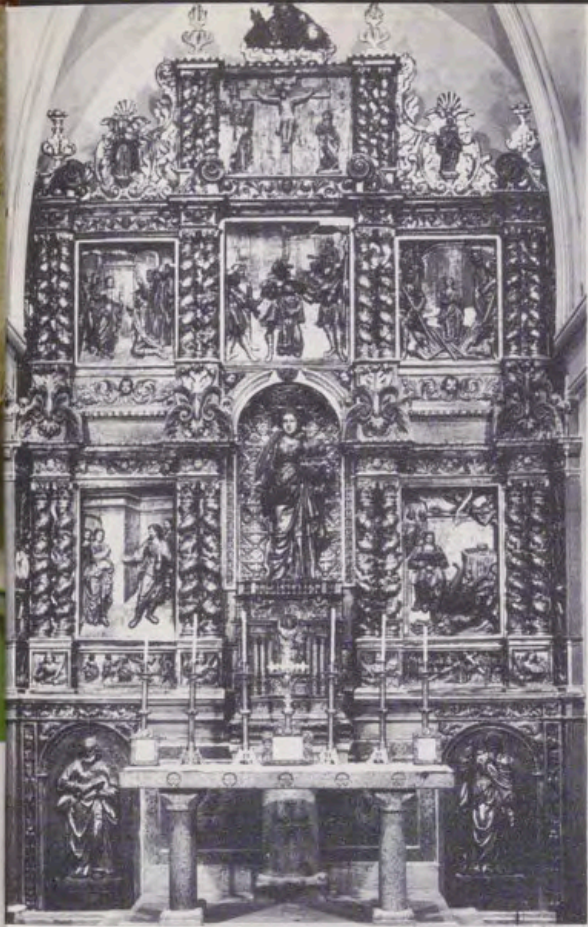
El Monasterio de San Cugat del Vallés, en donde se mezcla maravillosamente la arquitectura románica y la gótica, tanto por su interés histórico como por lo arquitectónico y su monumentalidad, ha sido motivo de particular atención, realizando en varias dependencias continuas y sucesivas restauraciones.

Los edificios de arquitectura gótica, donde se han practicado restauraciones, forman un conjunto algo más reducido al anterior. El Servicio de Conservación de Monumentos Históricos de la Diputación Provincial ha contribuido en obras de restauración de las basílicas de Nuestra Señora de Los Reyes (El Pino) y Santa María del Mar, en la iglesia de los Santos Justo y Pastor y en el Real Monasterio de Santa María de Pedralbes, todas ellas de Barcelona. Dentro de la provincia ha trabajado con resultados positivos en las iglesias de Argentona, Orpí, Piera, Tiana, La Garriga, Castellví y Vilar, Manresa, Rubió, Real Monasterio de Montserrat, Vilafranca del Panadés, etc., etc.

Tiene particular interés la restauración del retablo gótico de la iglesia de Palau Solitar, dedicado a la Virgen María, que está representada con una imagen escultórica llevando el Niño en los brazos, situada en una hornacina central. El retablo lo forman varios plafones con magníficas pinturas.

Los edificios de arquitectura renacimiento, por ser de unos tiempos más modernos, se han conservado en mejor estado. A pesar de todo se han realizado restauraciones en varios de ellos, como son: iglesia de San Simón y Museo de Mataró, algunos edificios de Rupit, Museo del Papel de Capellades, Basílica de la Merced en Barcelona, Retablo Mayor de Santa María de Arenys de Mar, etcétera, etc. Otro retablo de notable interés restaurado por el Servicio es el de la iglesia de Santa Inés, de Malenyanes.





COLOR

Martorell, Arco romano en un extremo del Puente medieval.

Piscina de las Termas romanas de Caldas de Montbuy.

Monasterio de San Cugat del Vallés, Vista exterior.

NEGRO

Retablo Mayor de la iglesia de Santa Inés de Malanyanes.

Iglesia prerrománica de San Quirce de Pedret, Interior.

Tarrasa, Patio interior del Castillo de Vallparadís.

Interior de la iglesia de Santa Margarita de Montbuy.

Iglesia de Santa Margarita de la Tossa de Montbuy, Exterior.

Claustro del antiguo Monasterio de Llussá.

Barcelona ante sus visitantes

EL GENIO MISTERIOSO Y DESCONCERTANTE DE GAUDÍ



¿Qué brinda Barcelona a sus visitantes? ¿Cuáles son los atractivos turísticos de la ciudad? Será, posiblemente, por ser un enamorado rendido de Barcelona, que una respuesta simplemente enumerativa exigiría, creo, las páginas de un libro; tantos y tan sustanciosos e importantes me parecen ser los encantos de esa vieja y moderna ciudad mediterránea.

Aunque, forzado a limitarme en la glosa, me parece indudable que encabezaría la relación, refiriéndome al interés y la gracia incomparables del aspecto arquitectónico y monumental de la ciudad, que dimana, básicamente, de la singularidad de poder ofrecer una rápida revisión de veinte densos siglos de historia, de cómoda reconstrucción dentro del mismo perímetro ciudadano: desde las impresionantes murallas romanas, cuya arrogante estructura nos habla del pasado glorioso de la urbe, hasta el genio misterioso y desconcertante de Antonio Gaudí, el arquitecto del modernismo, pasando por la maravilla del Barrio Gótico —impresionante en su dimensiones y en su pureza—, con edificaciones de tanto esplendor como la Catedral, el Palacio de los Reyes de Aragón, los claustros de la Diputación y el Ayuntamiento y los palacios de la calle de Montcada.

Pienso, claro está, en la riqueza museística de Barcelona; en su vitalidad en los más diversos órdenes culturales; en la elegancia de su paisaje, con los soberbios miradores —mar y montaña— de Montjuich y el Tibidabo; en las magníficas instalaciones que puede brindar al visitante; en la esfera de lo deportivo, tan exactamente adentrada en las exigencias de nuestro tiempo. Pero obligado a limitarme, insistiría en el aspecto artístico monumental antes apuntado, y no ya sólo por sus específicos valor y calidad, sino en atención a otro matiz que creo ha de ser tenido en cuenta.

El valor turístico, el interés turístico de una ciudad, no es en absoluto algo estático: evoluciona al compás de los tiempos, se adapta y modifica a la sensibilidad y gustos de sus visitantes. Habría que ser ciego, para no darse cuenta, de hasta qué punto la valoración de la obra del arquitecto Gaudí ha

2.



3.



4.



1. El templo de la Sagrada Familia, de Gaudí, con su iluminación nocturna.
2. Los edificios antiguos y modernos se funden continuamente en Barcelona.
3. La estatua de Colón, junto al puerto, rodeada de flores y palmeras mediterráneas.
4. La plaza de España, vista desde el Palacio de Exposiciones de Montjuich.
5. El juego de agua, creado por Buigas, se muestra en monumental fuente de Montjuich.

ascendido vertiginosamente en las últimas décadas, hasta convertir la obra de ese extraordinario y fantástico artista en uno de los pivotes básicos en la evolución global del arte contemporáneo. Un censo de visitantes del más alto nivel intelectual vienen hoy a nuestra ciudad en peregrinaje para la descubierta y admiración de las grandes construcciones de Antonio Gaudí. Y entre ellas, evidentemente, su obra máxima: el Templo de la Sagrada Familia, que últimamente ha visto resaltada su fabulosa belleza con la instalación de una iluminación nocturna que otorga a aquellas piedras prestigiosas una nueva faceta de mágico esplendor.

La obra de Gaudí y el poder admirarla, rodeada de toda una teoría de bellas arquitecturas pretéritas —historia y prestigio de la ciudad— constituye en estos momentos uno de los primeros atractivos de Barcelona para el forastero. Tengamos conciencia clara de ello y esforcémosnos en valorarlo como se merece. El poder de atracción turística barcelonesa se centra en estos momentos en el nombre ilustre y polémico de Antonio Gaudí.

A. B.

5.



UNA LABOR MERITORIA

Intensa reconstrucción del patrimonio artístico barcelonés

POCAS veces a lo largo de nuestra vida ciudadana se ha dado un caso como el de Francisco Closa Alegret, que en el espacio de cuatro lustros ha realizado una ingente labor de reconstrucción de nuestro viejo patrimonio artístico, muchas veces bajo las órdenes directas de los arquitectos señores Florensa y Ros de Ramis, jefes de los Servicios Artísticos, Arqueológicos y de Ornato Público del Ayuntamiento barcelonés.



El Palacio de Berenguer de Aguilar, después de su reconstrucción.



Posiblemente una de las más importantes obras ejecutadas por la empresa que dirige el señor Closa ha sido la reconstrucción del castillo de Montjuich, al objeto de convertirlo en museo militar, que fue inaugurado en una inolvidable tarde de junio de 1963 por S. E. el Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos, quien felicitó personalmente al señor Closa, en presencia del alcalde de la ciudad, señor de Porcioles.

Aparte de esta obra extraordinaria, el señor Closa también se encargó de los trabajos de reconstrucción del evocador Palacio de Berenguer de Aguilar; urbanización de la plaza de San Felipe Neri —una de las más recoletas y bellas de la urbe—, así como las obras de acondicionamiento del Palacio de Pedralbes y del Palacete Albéniz, todo ello sin olvidar los constantes trabajos realizados en el Museo Marés y en las excavaciones arqueológicas junto a las murallas romanas.

Realmente, la obra del señor Closa es extraordinaria y fecunda a la vez. Pone entusiasmo y fe en ellas y no deja un solo día de acudir a los lugares donde trabajan sus obreros —muchos de ellos auténticamente ejemplares—, a quienes alienta en todo momento. Ultimamente, el Gobierno del Caudillo le concedió la Medalla del Trabajo y la Encomienda de Alfonso X el Sabio.

PARQUES Y JARDINES DE BARCELONA

NO hace falta ser un agudo observador para apreciar, después de una visita a Barcelona, aunque sea breve, que dos de las más destacadas características de la Ciudad Condal son la desarrollada afición que tiene por los libros y el gran respeto que siente hacia las flores. En este sentido, la bella ciudad catalana ocupa un primerísimo lugar entre todas las españolas.

El amor a las flores que posee Barcelona se debe a una doble motivación. Es, por un lado, su avanzado grado de cultura, unido siempre a un amor a la naturaleza; es, por otra parte, resultado de las magníficas condiciones de la tierra y del clima que producen en la Maresma, o litoral barcelonés, bellísimas flores y, concretamente, claveles difíciles de igualar. En la formación del barcelonés desde sus primeros años, entra a tomar parte esa doble influencia que supone el contacto con los libros y las flores y que, con el paso del tiempo, llegan a ser objetos familiares y entrañables. Bastaría la existencia de las Ramblas, populares y concurridas avenidas de Barcelona, para justificar la íntima relación entre los barceloneses, los libros y las flores.

Una buena prueba del gusto que la ciudad y sus habitantes tienen por las flores son los jardines que se reparten por todos los lugares de la capital. Ahí están, por ejemplo, los parques de La Ciudadela y de Montjuich y los jardines del poeta Marquina (a los que pertenecen, por este orden, las fotografías que ilustran esta página), considerados entre los más bellos y cuidados de toda España. Junto a los monumentos de gran valor histórico y artístico que posee Barcelona se unen sus hermosos jardines como un atractivo más para el visitante.

Este hecho de que los jardines de la Ciudad Condal sean una evidente realidad plena de belleza se debe en muy amplia medida al Servicio Municipal de Parques y Jardines de Barcelona, que labora en este sentido día tras día, con creciente entusiasmo.



Fotos Plasencia



Foto Dr. Miquel



PATRONATO MUNICIPAL DE LA VIVIENDA DE BARCELONA

EJECUTOR DE LA POLITICA DE VIVIENDA DEL AYUNTAMIENTO

LABOR: casas, complejos parroquiales, guarderías, dispensarios, jardines de barrio, centros comerciales, recreativos y sociales.



El Ayuntamiento barcelonés en 1945 dio nacimiento a una entidad, con autonomía funcional y financiera,

encargada del desarrollo de su política de vivienda, datando de esa fecha el Instituto Municipal de la Vivienda de Barcelona, hoy denominado Patronato y cuya dirección está constituida por un Consejo de Administración, bajo la presidencia del alcalde y compuesto de doce miembros, de los que seis son concejales y seis de libre designación de la Alcaldía entre personalidades de reconocido prestigio y solvencia en el campo social y constructivo.

El Patronato ha edificado dentro del término municipal de Barcelona más de 16.000 viviendas, y en la actualidad está terminando la construcción de los dos grandes complejos de Monbau, con 2.500 viviendas, y sudoeste del Besós, con 5.000, y situados el primero en las estribaciones de la montaña del Tibidabo y el segundo junto al mar.

La tarea del órgano de gestión municipal, de amplias posibilidades si se considera que el presupuesto de inversión anual de 1964 superó los 400.000.000 de pesetas, no se limita a la edificación de las viviendas, sino que en su haber como promotor se cuenta también la edificación de complejos parroquiales, centros comerciales y recreativos, jardines de barrio e instalaciones de tipo asistencial, como dispensa-



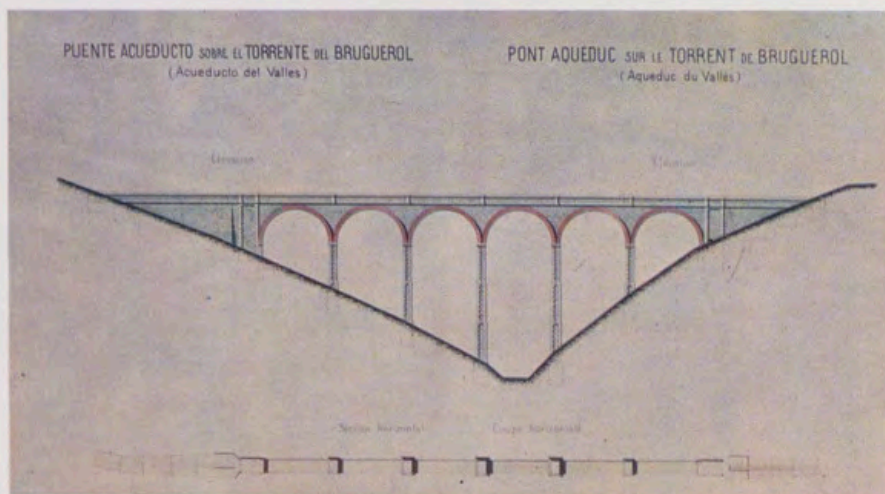
rios y guarderías, sin contar los centros de promoción social y desarrollo comunitario, como los cuatro Centros Sociales de los grupos de Verneda, Trinidad, Barón de Viver y Casa Clos; el Patronato es tal vez el único organismo de carácter público en cuya plantilla se cuentan quince asistentes sociales, especializadas en trabajo de grupos y en servicios sociales de vivienda.

Finalmente, aunando la práctica con la doctrina, a través de su Secretaría técnica, del Boletín *Vivienda* y de sus publicaciones, polariza alrededor de su especializada biblioteca una serie de actividades teóricas relacionadas con construcción y vivienda; como botón de muestra citaremos solamente las «Conversaciones de Arquitectura Religiosa» celebradas con motivo de las fiestas de Nuestra Señora de la Merced en el año 1963 y las que sobre problemas de inmigración interior se preparan para su realización en el próximo mes de octubre.

Estimamos muy conveniente poner de manifiesto la labor realizada por este Patronato, ya que el problema de la vivienda, en tantas ciudades tan acuciante, recibiría eficaz y rápida solución si, además de la actividad del sector privado y de la intensa ayuda estatal, actuaran como promotores los propios Ayuntamientos, interesados más que nadie por el bien común de su vecindario y que siguiendo el principio de subsidiariedad están obligados a actuar incluso antes que el propio Estado.

P. R.

INSTALACIONES DE LA SOCIEDAD DE AGUAS DE BARCELONA



PARALELAMENTE a la evolución de las necesidades humanas y la tecnología, la forma de las instalaciones dedicadas al suministro de agua a los núcleos urbanos sufre una constante modificación. En estas dos fotografías, junto al viejo acueducto de fines del siglo XIX, destinado al primitivo abastecimiento de Barcelona, con aguas procedentes del Vallés, un grupo de modernas instalaciones de la estación depuradora de aguas del río Llobregat, obras ambas propiedad de la Sociedad General de Aguas de Barcelona, que desde hace casi un siglo no ha cesado de abastecer a la Ciudad Condal.

En la actualidad, estas y otras instalaciones propiedad de la mencionada empresa suministran, a través de 1.700 Km. de tuberías, caudales diarios máximos del orden de los 640.000 m³ a una población total de 2.500.000 habitantes en la capital catalana y su zona de influencia.





el café
lo prefiero
soluble
y al instante

... pero que siga sabiendo a café !



soluble y al instante
imprescindible en el desayuno que usted prepara
a su familia, porque sigue sabiendo a café!
Café con toda su fuerza en extracto: ya lo hay soluble!
Café con todo su aroma: ya lo hay al instante!
Se lo ofrece COLUMBA en envases metálicos
con cierre hermético, para que la luz y la humedad no alteren
la frescura del mejor café recién tostado para usted.

¡COLUMBA HA HECHO SOLUBLE EL GUSTO DEL CAFÉ!

NUEVO CAFÉ SOLUBLE
COLUMBA

JUNTA ADMINISTRATIVA DEL NUEVO ABASTECIMIENTO DE AGUA A BARCELONA



EL embalse de Sau. Un paisaje de belleza excepcional y una gran riqueza incorporada recientemente al patrimonio de Cataluña. Además de regar los campos de Gerona y producir abundante energía eléctrica, garantiza el abastecimiento de agua potable a Barcelona y su comarca.

AHORRO
SEGURO
CREDITO



CAJA DE PENSIONES PARA LA VEJEZ Y
DE AHORROS DE CATALUÑA Y BALEARES

VIA LAYETANA 56 Y 58



CAJA DE SEGUROS REUNIDOS, S. A.

Barquillo, 17
MADRID (4)

Dirección telegráfica: CASER

Teléfono 222.65.60 (tres líneas)

SEGUROS DE ACCIDENTES
DEL TRABAJO

ACCIDENTES INDIVIDUALES

INCENDIOS

AUTOMOVILES

VIDA

PEDRISCO

CREDITO

TRANSPORTES

ROBO

RESPONSABILIDAD CIVIL

Y GANADOS

CASER

FERIA OFICIAL INTERNACIONAL DE MUESTRAS EN BARCELONA

GRAN
MERCADO INTERNACIONAL

En 1964:

10.416 expositores

2.922 expositores extranjeros

50 naciones participantes

278.000 m² superficie recinto ferial

1.801.370 visitantes

SALONES
Y FERIAS MONOGRAFICAS QUE
SE CELEBRAN DURANTE EL AÑO
EN EL RECINTO FERIAI:

Salón Náutico (26 de febrero - 7 de marzo).—Salón de la Confección (1-7 de marzo).—Lonja Textil de España (4-9 de octubre).—Sonimag (9-20 de octubre).—Envase y Embalaje IBERPAK (5-17 de noviembre). Hogarotel (6-21 de noviembre).—Feria Técnica de la Química EXPO-QUIMIA (3-14 de diciembre).

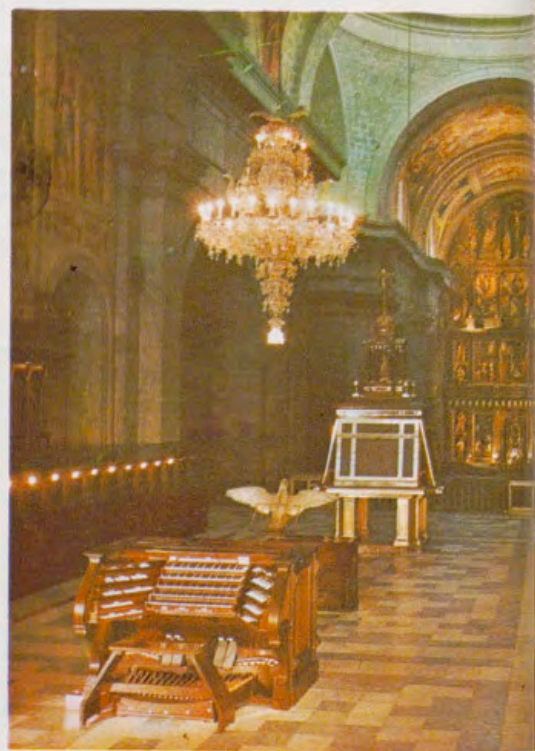
PARA INFORMES:

Dirección General de la Feria (Avenida María Cristina, Parque de Montjuich, Barcelona - 4), Cámaras de Comercio, Industria y Navegación españolas, agregados Comerciales y Cámaras de Comercio españolas en el extranjero.

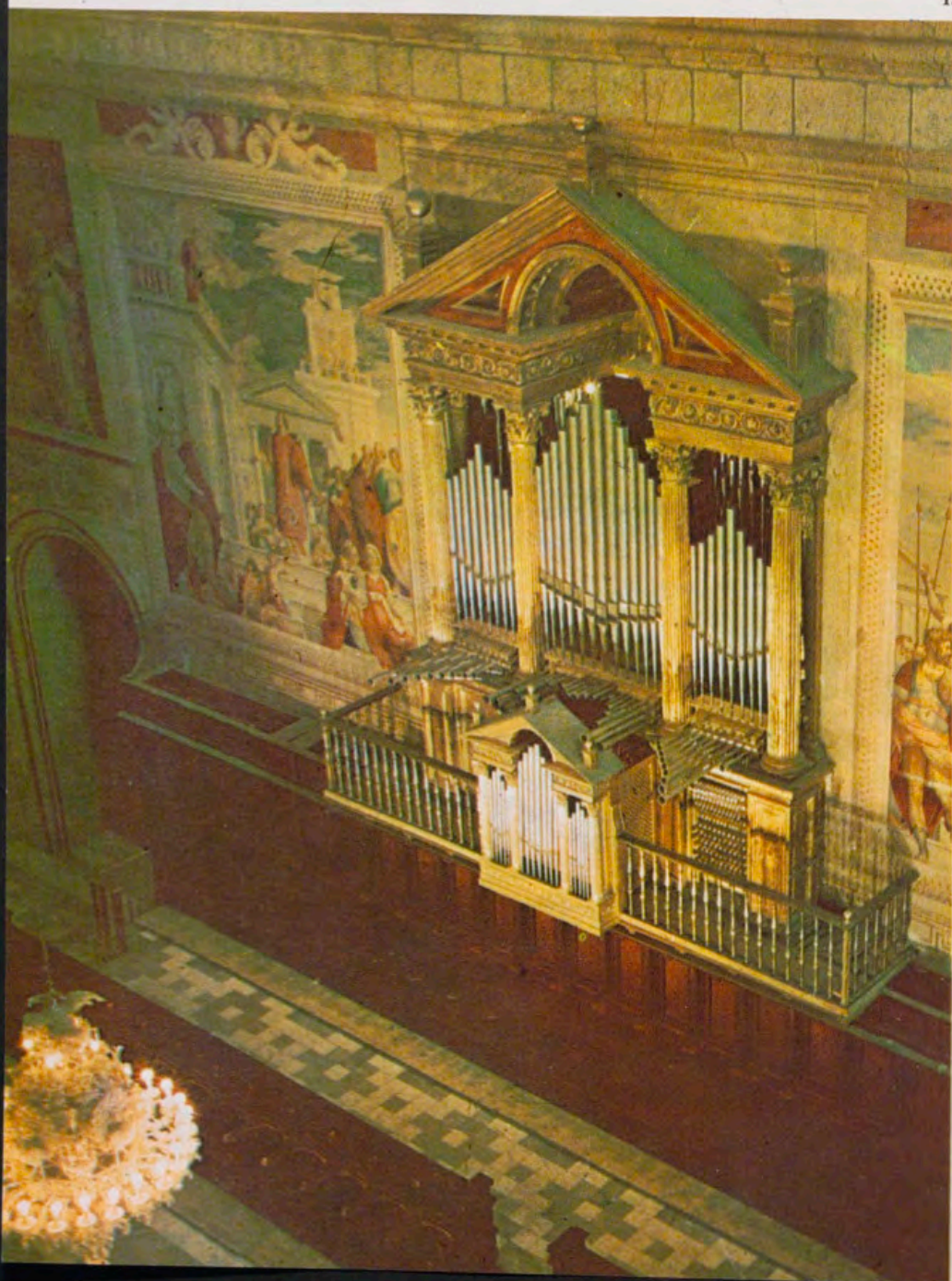


LOS NUEVOS ORGANOS DEL REAL MONASTERIO DE EL ESCORIAL

Por RAMON G. DE AMEZUA



2.



1.

1. Pronunciada perspectiva del coro, desde el techo. Aquí se muestra el órgano del lado de la Epístola.
2. El retablo de la Basílica de El Escorial, al fondo. En primer término, la consola de los órganos.
3. El órgano del coro, correspondiente al lado del Evangelio.
4. El pequeño «realejo» que se conserva en las habitaciones de Felipe II en El Escorial.



3.



4.



El Monasterio de San Lorenzo el Real, de El Escorial, ha resucitado. Al cabo de cuatrocientos años nos sorprende con su nueva juventud, y ante nuestros ojos atónitos aparecen bellezas inéditas, contemplamos nuevos aspectos antes insospechados, mientras que en el trasfondo de nuestro espíritu intuimos gozosos que estos signos tienen estrecha relación con el renacer de la Patria, empezado cinco lustros atrás. La resurrección necesita sus trompetas, y los órganos del Monasterio las habían perdido, las últimas, a modo de trágica premonición, en 1930... Pero ahora ya las tienen: Trompetas Reales, Trompetas de Batalla, Clarines, que llenan con sus sonoridades de plata y oro las amplias naves de la Basílica. Intentaremos describir en las líneas que siguen este suceso.

El primer órgano del Monasterio fue debido al arte de unos organeros flamencos, de Amberes, llamados por Felipe II. Giles y Michael Brebos construyeron entre 1579 y 1584 el órgano del «Coro del Prior» de traza netamente nórdica, inclusive un importante pedalero con numerosos registros, lo que hasta fines del siglo XIX casi no se volverá a ver en España.

En 1704, Pedro de Liborna Echevarría, «Artífize de su Magestad», construye por mandato de Carlos II, y siendo Prior del Monasterio Fray Juan de Santesteban, los cuatro órganos —dos del coro, dos del crucero— que han llegado hasta nuestros días. Estos instrumentos eran ya de composición completamente española, abundantemente dotados de la brillante trompetería exterior horizontal, joya de nuestra tradición.

Corriendo los últimos años de la Dictadura de Primo de Rivera, sólo los órganos del coro fatigados por más de dos siglos de trabajo, pueden aún utilizarse peor o mejor. Los del crucero están mudos, y la tradición oral —que no he podido comprobar— asevera que fueron devastados por la invasión napoleónica. Lo que cabe dentro de lo posible, pues su interior es de fácil acceso, contrariamente a lo que ocurre con los del coro.

En 1929, don Alfonso XIII decide dotar al Monasterio de un monumental instrumento, que reemplazará no sólo a los dos del coro, sino que también dará nueva vida a los silentes órganos del crucero.

Desgraciadamente, este noble propósito coincide con el momento más tenebroso de la historia del rey de los instrumentos. Y no es sólo en España: toda Europa conoce esa degeneración lamentable que ha apartado a los grandes compositores de todo interés hacia aquél, otrora glorioso con Bach, Cabezón, Cabanilles, Haendel, Brahms,

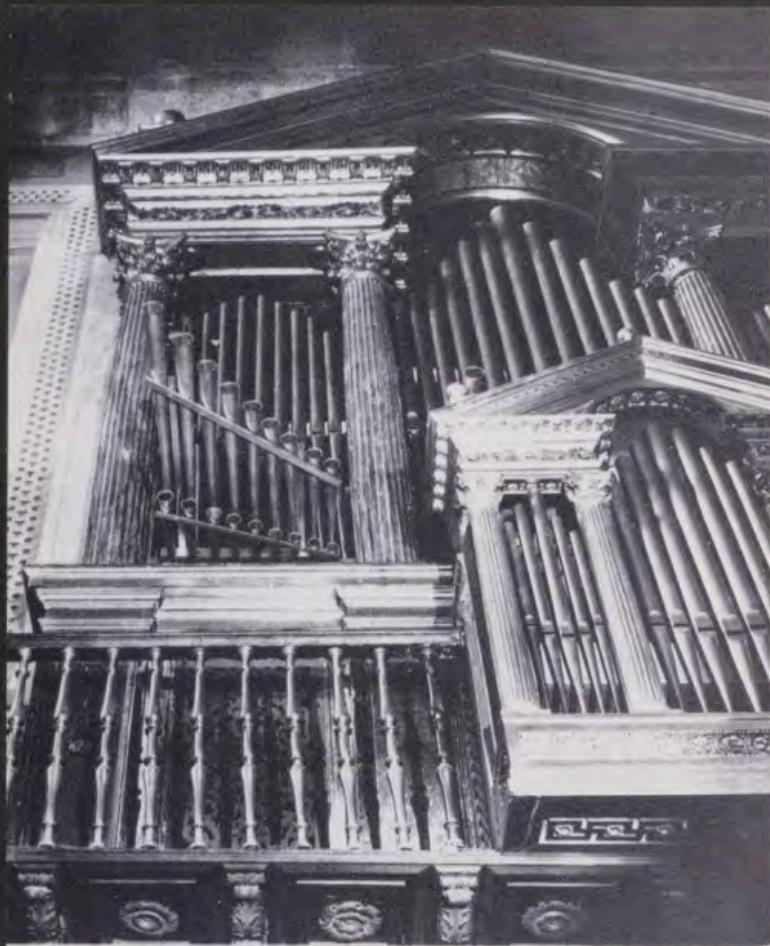
Franck y tantos otros. Como es sabido, la arquitectura clásica, polifónica, vertical, que —fruto de una evolución de siglos— llevó en los siglos XVII y XVIII a las obras maestras de organería en España, Francia, Países Bajos, Alemania, etc., terminó bruscamente con las guerras napoleónicas. Cuando el Congreso de Viena preparaba un siglo de paz, ¿qué quedaba de los antiguos maestros, de la tradición rota e interrumpida? Corrían nuevos vientos, nuevas ideas, y el Romanticismo llegó al órgano con el genial constructor francés —de próxima ascendencia española— Cavallé-Coll. Aparece un instrumento completamente distinto: romántico, sinfónico, horizontal. La antítesis. Esta nueva estética logra, empero, resultados de gran belleza, pero su equilibrio es precario, y falta de la sustancia de los siglos pasados —recordemos la prodigiosa sentencia Orsiana: «Todo lo que no es tradición, es plagio»— empieza a degenerar cuando su epígono, achacoso, se retira; degeneración que desde principios del siglo XX entra en barrena, para alcanzar su punto más bajo precisamente en los años 25 a 30. Pues poco tiempo faltará ya para que otro organero francés, de pura cepa española —Victor González, alumno de Cavallé-Coll—, inicie la reacción, que al término de la segunda guerra mundial se hará incontenible, y que hoy, al cabo de veinte años, muestra a lo ancho y a lo largo de Europa sus frutos espléndidos.

En ese momento tan poco feliz, y en un ambiente teñido de los más negros presagios, los dos órganos de Carlos II son condenados a muerte. Se arrian sus maravillosas trompetas horizontales, se les despoja de toda sustancia, dejanda sólo dos cascarones huecos, que recibirán el nuevo órgano. Este responde a los cánones de la época: incoloro, invertebrado. Los órganos del crucero quedan para una segunda etapa de los trabajos, la llegada de la Niña en 1931 los suspende «sine die», sus intempestivos vagidos —que pronto serían rugidos— ahogan toda clase de armonías.

Nuestra guerra apagó su telúrico fuego; acaba de estallar ese astro cálido, chisporroteante y giratorio que nos muestra el cartel de «25 años de paz». Se celebran solemnes honras fúnebres por José Antonio, Juanito Tellería dirige los coros, y el que esto escribe es el organista. Aquel fue mi primer contacto con el órgano del Monasterio.

El instrumento va renqueando estos años como puede: se suceden diversas incidencias. Goteras una vez. Unas ratas comen los cables múltiples que unen consola y órgano, y la mitad del instrumento enmudece. Se van reparando unas cosas y otras, pero el enfermo languidece tristemente y su cara, que nunca tuvo muy buena, empeora a ojos vistas.

Cuatrocientos años se aproximan silenciosamente al Monasterio. El Patrimonio Nacional, vigilante, va a conmemorar su arribo de la ma-



Parte izquierda (según el observador) del órgano situado en el coro y en el lado del Evangelio.

Fragmento izquierdo (punto de vista del visitante) del órgano, también del coro, en la parte de la Epístola.



nera más eficaz y duradera que cabe. Don Fernando —versión madrileña de la energía atómica— nos urge, nos empuja a todos y los imposibles se van consiguiendo. Con Monseñor Bulart y con Eusebio Soto perfilamos y concretamos el plan definitivo.

Este plan comprende dos etapas: la primera, construcción de dos nuevos órganos para el crucero, habrá de quedar cumplida para la solemne ceremonia conmemorativa que en julio de 1963 marcará las campanadas de los cuatrocientos años. Y la segunda, a realizar inmediatamente después, restaurará, reformará y ampliará los órganos del coro.

Los dos nuevos órganos tendrán sus consolas de mando propias y en el coro habrá una consola central, desde la que se tocarán los órganos de éste, y asimismo —a gran distancia— los nuevos del crucero.

Este plan podrá a primera vista parecerse mucho al de 1929. Pero en realidad, como veremos, es sustancialmente distinto, tanto en su concepción como en su realización. No se trata, en efecto, de crear una masa abrumadora desperdigada por las esquinas de la Basílica, sino de disponer de diversas unidades independientes y con vida y carácter propios, sin perjuicio de su utilización conjunta cuando así interese. Y en el aspecto de la arquitectura sonora nos orientaremos decididamente a la tradición clásica.

Primera etapa, los dos nuevos órganos. Dos cajas vacías, espléndidas, los esperan. En su interior nada queda, y solamente los tubos grandes, verticales, de la fachada, dan testimonio de pasadas glorias. Un detalle emocionante: el techo interior de las cajas, que nadie puede ver, es de rico policromado y pan de oro. Permanente y silenciosa lección que no podremos olvidar. Por la disposición de los armazones que aún quedan, y de alguna pieza, podemos imaginarnos lo que fueron aquellos órganos: una larga hilera de grandes fuelles de cuña que ocupaban la mayor parte de la planta baja; el entonador discurriría por el pasillo del fondo levantando un fuelle tras otro. Un primer teclado de cadereta interior sobre el suelo, inmediatamente detrás de los teclados «en ventana». Un segundo teclado de gran órgano, en una sola planta y utilizando apenas la tercera parte de la anchura de la caja; este teclado haría cantar los grandes bajos verticales y los juegos de trompetería horizontal. En total, unos 20 a 25 juegos nada más, no eran órganos muy grandes, pero casi iguales en sus características.

Los nuevos órganos no serán iguales. Estimamos preferible darles un carácter diferente. Del lado de la Epístola (según la antigua liturgia), un gran órgano de 3 teclados y pedalero, y con dos 32 p. Órgano poderoso, recio, de sonoridad majestuosa y amplia. Un pedalero nutrido y con juegos de gran volumen le dará una base profunda y fundamental; enlazamos aquí con Giles Brebos, con Michael Brebos. El primer teclado, de gran órgano, tendrá el coro completo de flautados y violones, el «plenum» de llenos y zómbalas, la corneta solista y la batería de lengüetería horizontal, todo ello siguiendo la tradición española clásica. La Cadereta, fina y suave, basada en el Principal 2 p. Y el tercer teclado, tiene en realidad dos secciones diferenciadas: una clásica, basada en el principal 4 p., con un cuerpo de sonoridad en claroscuro, y otra expresiva, con Celeste ondulante y lengüetería solista.

He aquí el detalle de la composición así definida:

PEDALERO: Grave 32.—Principal 16.—Subajo 16.—Octava 8.—Violón 8.—Flautadito 4.—Corno de Gamo 2.—Mixtura 3 h.—Contrafagot 32.—Bombarda 16.—Trompeta 8.—Fagot 4.

I TECLADO: Quintadena 16.—Principal 8.—Flauta chimenea 8.—Octava 4.—Tapadillo 4.—Docenaquincena 2 h.—Lleno 4-5 h.—Zómbala 3-4 h.—Corneta real 6 h.—Trompeta magna 16; Clarín 8; Chirimía 4; Violeta 2 (horizontal exterior).

II TECLADO: Violón 8.—Flauta chimenea 4.—Principal 2.—Bordoncillo 2.—Chiflete 1.—Zómbala 2 h.—Cromorno 8.

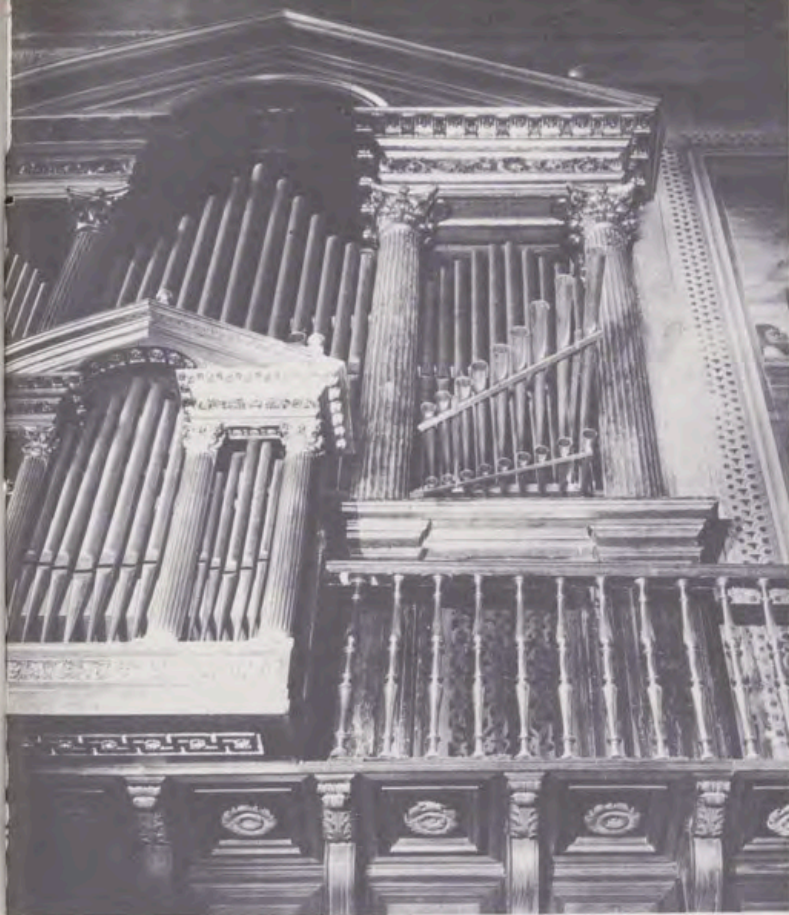
III TECLADO: libre: Flauta de campana 8.—Principal 4.—Decinovenas 1 2/3.—Lleno 3-4 h.; *expresivo*: Quintadena 8.—Corno de Gamo 8.—Celeste 8.—Flauta dulce 8.—Trompeta 8.—Oboe 8.

Tiene el órgano los acoplamientos y enganches corrientes. Una consola «en ventana», guardando la misma posición tradicional, presenta los tres teclados manuales, en ébano las naturales y marfil los sostenidos. Todos los juegos, sin excepción, son reales y efectivos, no existiendo ninguno por transmisión o extensión.

Este órgano —aun cuando la opinión que sigue es cuestión de gustos— es tal vez el más completo, mejor equilibrado y de mayores recursos entre los de la Basílica; muy apto por cierto para recitales de órgano, si bien el organista —demasiado próximo al instrumento debido a la angostura de la tribuna— no puede juzgar bien de su efecto, que abajo, en la zona del crucero, se percibe en toda su amplitud y variedad de matices.

Dado el importante volumen del instrumento (42 juegos reales, con dos 32 p. y 4 16 p.), el interior de la caja está ocupado por completo; los grandes tubos del Pedalero al fondo, teclados manuales al frente, en dos pisos distintos; la planta baja ocupada por la fuellería y mecanismos de transmisión eléctrica, y el ventilador eléctrico, en una pieza contigua, bien aislada, de suerte que el ruido queda perfectamente amortiguado.

La disposición de los elementos es tal, que el acceso a cualquier parte del instrumento es bastante fácil, y sólo —inevitablemente— resulta de poco cómoda visita la tubería horizontal exterior.



El órgano del coro, lado del Evangelio, muestra aquí su mitad derecha.

En la parte de la Epístola, el órgano del coro ofrece, en esta foto, el lado derecho.



Pasemos ahora al lado del Evangelio. La fachada es igualmente majestuosa, simétrica desde todos sus ángulos, salvo el único detalle de la trompetería horizontal exterior. Pero alberga en su interior un instrumento de carácter bien distinto del de la Epístola, más arriba examinado. Ahora encontraremos unas sonoridades dulces, recoletas, y unas proporciones también menores. Si aquél es la gran orquesta, éste es la orquesta de cámara. Un pedalero de pocos juegos, suave y sin mixturas. Un primer teclado de noble sonido, muy claro, y una sola trompeta horizontal. Un segundo teclado a modo de «ecos», expresivo a la usanza antigua, con bordones dulces y redondos, Quincena 2 fina e incisiva, Zímbala y nazardo pequeños y unos juegos cortos de lengüetería horizontal, de gran sabor: Orlos, Viejos y Viejas. La composición queda así:

PEDALERO: Subajo 16.—Bordón 8.—Principal 4.—Fagot 16.

I TECLADO: Principal 8.—Violón 8 (madera).—Octava 4.—Gran Nazardo $2\frac{2}{3}$.—Lleno 3-4 h.—Trompeta Real 8 y Clarín 4 (horizontal exterior).

II TECLADO: *expresivo*: Flauta dulce 8.—Tapadillo 4.—Quincena 2. Nazardo $1\frac{1}{3}$.—Zímbala 2 h.—Orlos 8; Viejos 16 y Viejas 8 (horizontal exterior).

Acoplamientos y enganches corrientes, temblante y pedal de expresión. Misma disposición de consola «en ventana», pero aquí los teclados son de palosanto, en lugar de ébano. También todos los juegos son reales y efectivos.

Resulta un conjunto de sonoridad fina, agradable y suave, muy propia para acompañar un coro de voces masculinas y voces blancas no muy numeroso, pero de gran calidad; también cabe el utilizarlo para conciertos, con obras clásicas de expresividad delicada.

Pasemos ahora a describir la segunda etapa —harto más difícil—. ¡Pobres órganos «del Coro del Prior!»—. Si Giles y Michael Brebos, si Pedro de Liborna Echevarría levantaran la cabeza, pronto retornarían a sus tumbas, espantados del mal gusto propio de la época post-romántica de los años veinte. Los órganos de 1929 han hecho tabula rasa de toda tradición, y de todo lo existente y de los viejos órganos no queda otro rastro que las cajas o fachadas, eso sí, desmanteladas de su tubería, tanto vertical como horizontal. Pero resulta, además, que el nuevo plan de 1929 no ha tenido en cuenta la realidad del espacio disponible, y nos encontramos, de una parte, con registros que figuran en la consola, pero que no pudieron ser colocados, y, de otra parte, con un apretujamiento inverosímil de los diversos elementos, de suerte que es empresa sumamente ardua el penetrar en el interior de los instrumentos. De rechazo, la sonoridad queda ahogada, y sólo una parte consigue vencer tantos obstáculos y salir al exterior. No hay trompetería horizontal, y las preciosas Caderetas —ese pequeño órgano avanzado delante del principal— no son más que una fachada sin contenido real. El pedal —base de todo órgano— solamente tiene unos pocos juegos efectivos. Dos cajas expresivas, cuyas persianas móviles apenas si se entreabren, se encargan de apagar más aún el sonido.

El Plan de reforma parte de la base de aprovechar en todo lo posible los elementos ya existentes e instalados —pues el hacerlo todo nuevo hubiera supuesto un gasto muy elevado—, eliminando en todo lo posible los defectos existentes tanto en el aspecto técnico como en el artístico, y ampliando los recursos en forma muy importante mediante la adición de la trompetería horizontal, y de la tubería y elementos precisos para dar vida nueva a las mudas Caderetas, y para reforzar en cuanto el espacio lo permita al teclado de pedal. La situación de la consola se juzga acertada, pero pasa de 3 teclados manuales a 5 teclados.

En resumen, la lista de los principales trabajos queda así establecida:

- Modificación del sistema de fuellería y modificación de los armazones interiores, a fin de despejar la estructura del órgano y permitir un fácil acceso a sus elementos.
- Modificación de las cajas expresivas para aumentar la superficie de salida de sonido.
- Reforma de secretos y secretillos para procurar un mejor ataque de las notas, para lo cual se cambiaron y duplicaron los relés electroneumáticos de mando y se eliminaron todas las transmisiones tubulares de las notas bajas, haciéndolas eléctricas directas.
- Renovación de todo el sistema de transmisión eléctrica, sustituyendo todos los relés y contactores e instalando un moderno rectificador de silicio de 500 amperes, pasando la tensión a 26 voltios.
- Colocación de dos nuevos soplantes eléctricos en cámaras aisladas al ruido.
- Cambio de varios registros en los teclados existentes, a fin de equilibrar la composición.
- Ampliación de registros en el pedalero, y en el I teclado, añadiendo en este último una corneta real y una batería de trompetería horizontal exterior.
- Aumento de dos nuevos teclados, correspondiendo cada uno a una Cadereta de composición clásica.
- Completa transformación de la consola del coro, en concordancia con todas las modificaciones y ampliaciones descritas y con los órganos del crucero, que podrán asimismo ser tocados desde esta consola.

La composición de los órganos del coro quedará, en consecuencia así:

(Los registros marcados * son nuevos.)

PEDALERO: Contrabajo 16.—Subajo 16.—Octava 8.—Violoncelo 8.—*Violón 8.—*Principal 4.—Coral-bajo 4.—*Lleno 3 h.—Bombarda 16.—*Trompeta 8.—*Bajoncillo 4.

I TECLADO: Flautado 16.—Violón 16.—Flautado 8.—Principal 8.—Flauta armónica 8.—Flauta dulce 8.—Corno de Gambo 8.—Violón 8.—Octava 4.—Flauta chimenea 4.—*Docena 2²/₃.—*Quincena 2.—*Lleno 4-5 h.—*Zímbala 3-4 h.—Trompeta 16.—Trompeta batalla 8.—Clarín 4.—*Trompeta magna 16; *Clarín 8; *Trompeta Real 8; *Chirimía 4; *Violeta 2 y *Corneta Real 6 h. (horizontal exterior).

II TECLADO. Cadereta del Evangelio: *Flauta chimenea 8.—*Principal 4.—*Quintadena 4.—*Corno de Gambo 2.—*Chiflete 1.—*Lleno 3 h.—*Sesquialtera 2 h.—*Cromorno 8.—*Regalía 4.

III TECLADO: expresivo: Quintaton 16.—Flautado 8.—Flauta travesera 8.—Flauta amabile 8.—Salicional 8.—Unda Maris 8.—Flauta chimenea 8.—Flauta dulce 4.—*Principal 4.—Quinta 2²/₃.—Flautín 2.—*Lleno 4 h.—Trompeta Real 8.—Clarinete 8.

IV TECLADO: expresivo: Bordón 16.—Diapasón 8.—Flauta de concierto 8.—Corno de noche 8.—Viola de Gamba 8.—Voz Celeste 8.—Flauta octavante 4.—Principal 4.—Nazardo armónico 2²/₃.—Octavín armónico 2.—Tercia 1²/₃.—Piccolo 1.—Nazardo 1¹/₃.—*Lleno 5 h.—Basson 16.—Fagot Oboe 8.—Trompeta armónica 8.—Clarín armónico 4.—Voz humana 8.

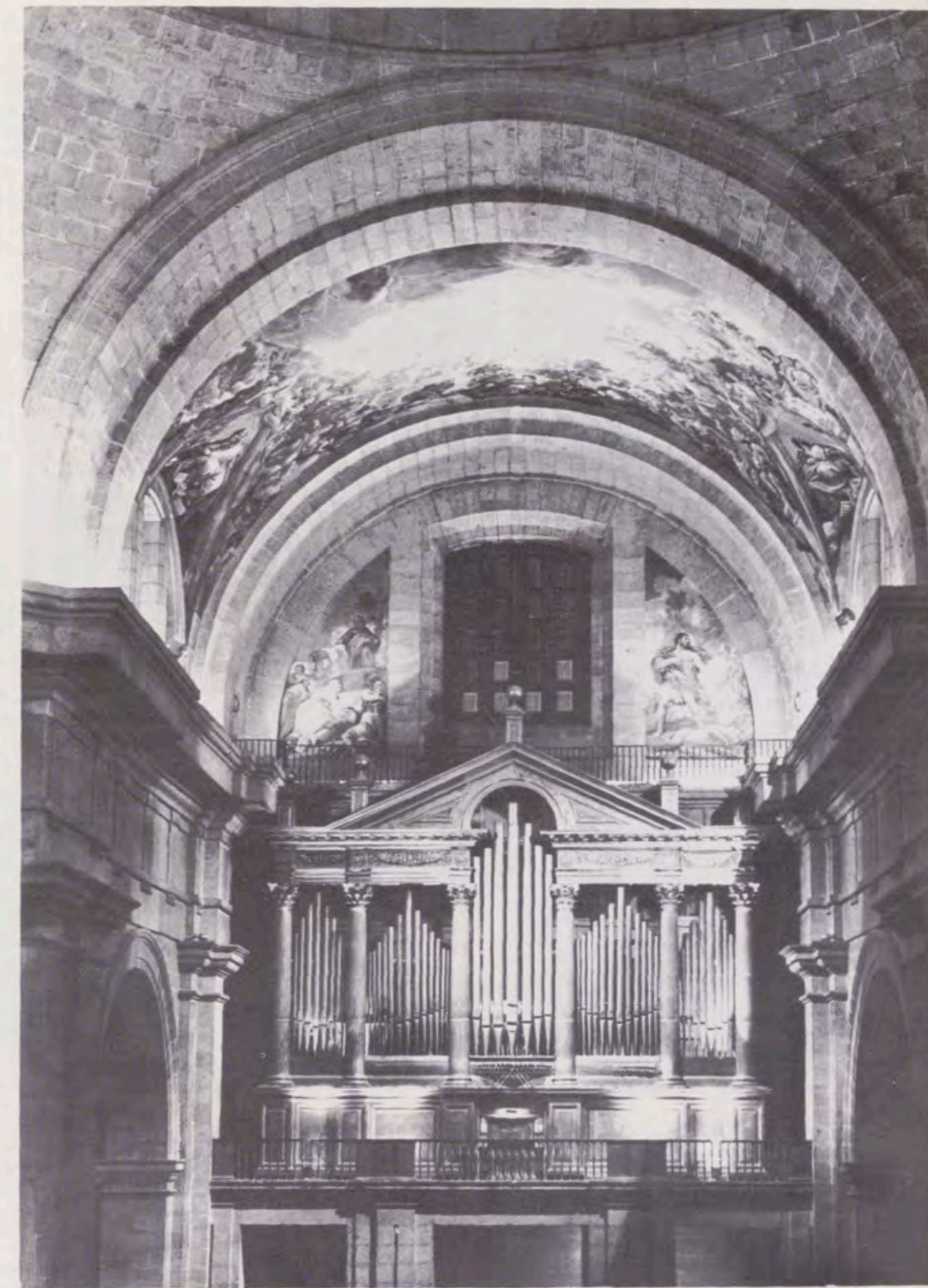
V TECLADO. Cadereta de la Epístola: *Flauta de campana 8.—*Tapa-dillo 4.—*Principal 2.—*Bordoncillo 2.—*Decinovenia 1¹/₃.—*Diecisetena doble 1³/₅.—*Zímbala 2 h.—*Tiorba 16 y *Orlos 8 (horizontal exterior).

Se eliminaron los juegos por transmisión o extensión —sin sentido en un órgano de este calibre—. Además de los acoplamientos y efectos corrientes, se han conservado dos octavas agudas del III y IV teclados, que ya existían.

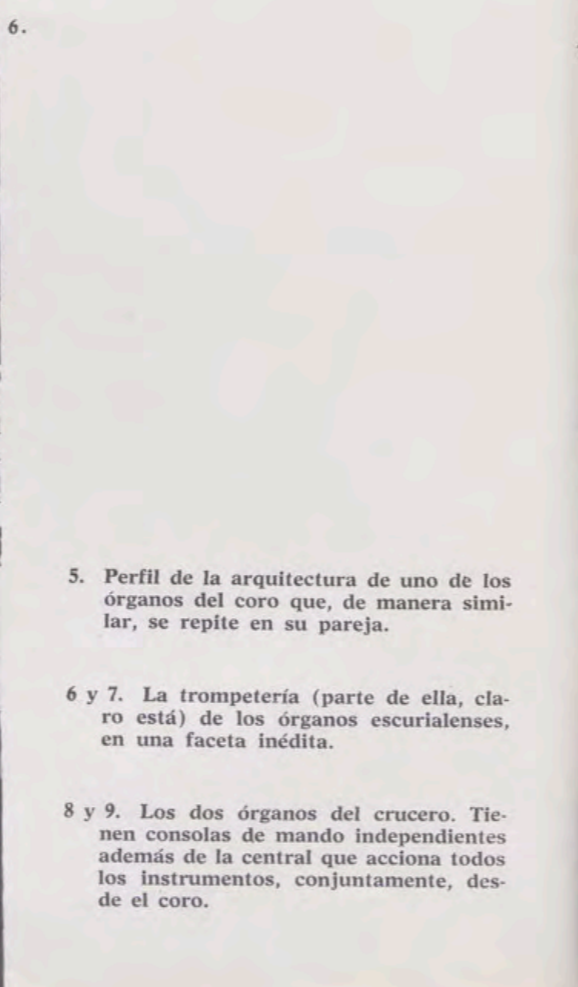
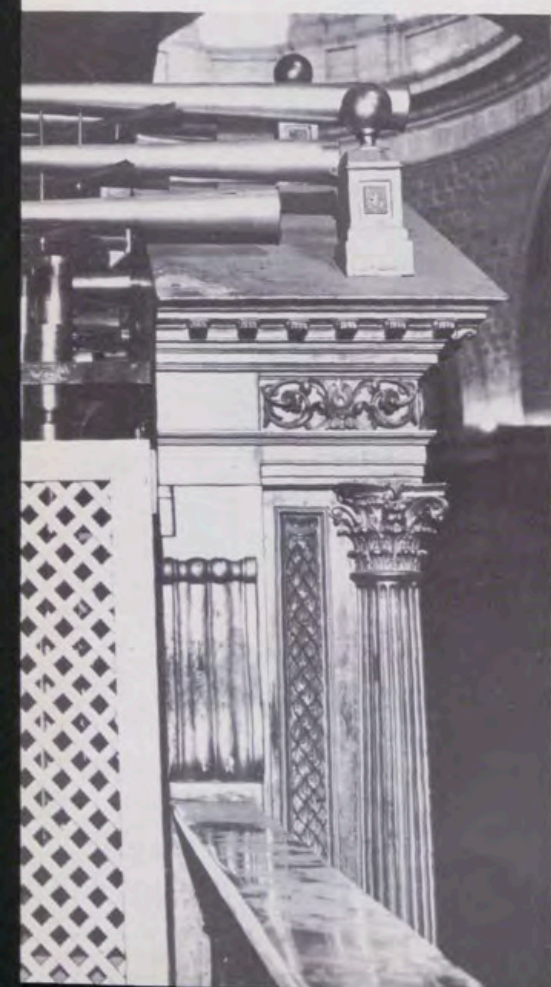
La consola, pese a su inevitable complejidad, resulta de manejo cómodo y de gran claridad. Los cinco teclados manuales son de marfil las naturales, ébano los sostenidos. Encima del V teclado, un frontón de plaquetas de mando reúne debidamente ordenados todos los acoplamientos y enganches. En los frontones laterales, a uno y otro lado de los teclados, se distribuyen las plaquetas de mando, tanto de los órganos del coro como de los órganos del crucero. Encima del pedalero, y además de las cuatro zapatas de mando de las Cajas Expresivas (dos del coro, dos de los órganos del crucero), una hilera de pistones sensibles a un simple golpe del pie duplican los mandos más importantes de acoplamientos y enganches, en funcionamiento auto-reversible con las plaquetas del frontón V teclado y con un control luminoso a mayores, con lo cual la comodidad y facilidad para el organista es la máxima posible. Debajo de los teclados, los botones de las combinaciones: las fijas ya en funcionamiento, las ajustables pendientes de una ulterior etapa de la que luego hablaremos.



8.



9.



5. Perfil de la arquitectura de uno de los órganos del coro que, de manera similar, se repite en su pareja.

6 y 7. La trompetería (parte de ella, claro está) de los órganos escurialenses, en una faceta inédita.

8 y 9. Los dos órganos del crucero. Tienen consolas de mando independientes además de la central que acciona todos los instrumentos, conjuntamente, desde el coro.

Estas combinaciones responden al más moderno sistema, con movimiento automático y aparente de las plaquetas de mando —cual si una mano omnipotente las accionase—, con lo cual el organista no pierde jamás el control directo de los mandos.

Examinando la composición más arriba reseñada, podemos ver que los teclados III y IV no han sufrido grandes alteraciones en su estructura post-romántica, salvo el rellenar lagunas imprescindibles, con excelente resultado. El I teclado, en cambio, recibe dos nuevas familias completas: una de mixturas, otra de trompetería horizontal exterior, con lo cual el cambio es espectacular. El pedalero, con sus 5 nuevos juegos, queda bastante completo, si bien algo reducido en comparación con el conjunto, pero sin posibilidad material —por falta de espacio— de ampliarlo más. Las dos nuevas Caderetas (II y V teclado) son, en fin, lo mejor del órgano del coro. Su situación directa e inmediata sobre el coro, el sistema de secretos moderno, de ataque rápido, la baja presión del viento (en los teclados restantes no pudo modificarse y las presiones son las relativamente altas propias de los órganos románticos), su composición límpida proporcionan una sonoridad de volumen claro y transparente y de variedad de tonos luminosos que integran un conjunto de unidad vertical. La Cadereta del Evangelio es un pequeño órgano —gran órgano— muy completo. Basado en el Principal 4, tiene una réplica en la Quintadena 4 y un tercer colorido de Flautados con el Corno de Gambo 2 y el Chiflete 1. Pueden así componerse, con el Lleno 3 h. y la Sesquialtera 2 h., toda una variedad de Llenos y Cornetas de muy

distinto carácter. El Cromorno y la Regalía compondrán con el resto un Tutti brillante, pero a su vez, y como solistas, podrán alternar con los otros teclados del órgano. La Cadereta de la Epístola es, en cambio, de traza más íntima e incisiva, de mayores contrastes y menos cuerpo, más propia para la filigrana que para el «plenum». Un conjunto de Bordones 8-4-2 dará una base de crepuscular poesía, de un crepúsculo en el estío y con la luna creciente; el Principal 2 fijará un amanecer rápido y brillante, acentuado por la Decinovena 1 1/2 —en talla de Principal— y llegando al máximo fulgor con la Zimbalita 2 h. La Tercia doble proporcionará sonoridades burlonas —o patéticas— o, con los bordones y la Decinovena, una Corneta de reflejos cambiantes que contraste con la placidez de la Corneta Real del I teclado. La Tiorba 16 y los Orlos, colocados en trompetería horizontal exterior, no se han pensado para un Tutti, sino para solistas. Los Orlos —en madera, y sobre un modelo del gran organero mallorquín Jorge Bosch, del siglo XVIII— son tal vez el registro mejor logrado de todo el órgano, por su acento cálido y personalísimos que desbordan en forma sorprendente los límites que cabe esperar de la inmutable inercia de un registro de órgano.

Las fachadas han conservado su misma tubería vertical anterior, y se han visto acrecidas con la trompetería horizontal, toda en estaño —salvo los Orlos de madera citados—, que ahuyentó esa penosa sensación de desmantelamiento que antes se percibía.

Gran transformación en conjunto, realizada partiendo de numerosos pies forzados, marcando un importante hito en la evolución de la organería nacional y apuntando sus claras tendencias a una reanudación cada vez más rigurosa con la tradición española (el órgano vertical. Polifónico. Las bajas presiones. La lengüetería horizontal. El secreto de correderas. La transmisión mecánica), si bien las recientes reformas litúrgicas obligarán a repensar algunas de estas tendencias.

Trazados los planes, se pasó de inmediato a la realización. La primera etapa fue la más espectacular: dos órganos importantes construidos, montados y armonizados en menos de seis meses. Sin embargo, fue la más fácil, pues haciendo cosas nuevas se puede dominar al tiempo, ya que el camino a seguir se conoce de antemano en sus más mínimos detalles. Un solo problema de algún cuidado se presentó: qué hacer con los grandes tubos verticales de la fachada en estos órganos (del crucero). Estos tubos, que en su día sonarían, estaban apoyados en sus pies, y por efecto del paso de los años, vencidos y arrugados, rotos inclusive, y aliviados un tanto en su ruina por unas barras de hierro horizontales, vistas, que trataban sin duda de precaver la posible caída abajo de un tubo, lo que de haber fieles en el templo originaría una catástrofe.

Los tubos grandes de estaño en los órganos añosos sufren casi siempre de estos achaques. Es probable que la estructura cristalina de la chapa fundida se debilite con los años, que venga la «fatiga» del metal o tal vez que parte del estaño cristalizado pase a la variedad alotrópica amorfa, fenómeno éste muy favorecido por los grandes fríos y que en ciudades septentrionales de Europa provocaba la llamada «peste del estaño»: ... tras una noche de bajísimas temperaturas, toda la tubería del órgano había desaparecido; en su lugar aparecían unos montones de polvo (estaño amorfo); ¡impresionante suceso!

Parecía aconsejable por tanto fundir estos tubos para aprovechar su metal y hacer otros nuevos. Pero esta solución habría tenido un grave defecto: los tubos nuevos, tersos, relucientes, habrían desentonado escandalosamente de la bella caja dorada, patinada por los siglos. El color el estaño viejo, las huellas de los siglos son imposibles de imitar. Optamos, por tanto, por una solución más difícil, pero plenamente satisfactoria. Haríamos tubos nuevos, los que fueran a sonar, pero los colocaríamos en el interior. Y conservaríamos los tubos viejos en su sitio de la fachada, armándolos por el dorso por una especie de corsé metálico que asegurase una perfecta sujeción. Los tubos de fachada pasarían así a ser «canónicos», nombre que tradicionalmente se da a los que, estando a la vista, cumplen una función meramente decorativa y no cantan. (Concepto que hoy en día convendría revisar, pues los actuales canónicos no disfrutaban ciertamente de las prebendas de sus lejanos antecesores.) El resultado ha sido excelente, como puede apreciarse por las fotografías que ilustran este artículo.

Apenas terminados de armonizar y afinar los nuevos órganos, llegó la solemne fecha, culminando los actos conmemorativos con un Te Deum presidido por el jefe del Estado. A la entrada del Caudillo en la Basílica había que interpretar, como es de rigor, el Himno Nacional. Y don Fernando tenía el natural empeño de que sonasen todos los órganos, nuevos y viejo —aún no reparado—. Pero esto, no existiendo aún la contralización de los tres instrumentos en una misma consola, exigía tres organistas —lo que no es difícil— perfectamente coordinados entre sí, pese a no verse y a estar muy alejados unos de otros —lo que ya es más difícil—. El que suscribe se situó en el órgano del crucero, lado Epístola, y organistas tan avezados como Eusebio Soto y el P. Paulino Ortiz de Jócana, en los del lado Evangelio del crucero y del coro, respectivamente. Todo resultó perfectamente. Una Salve, cantada por el Orfeón Donostiarra, cerró la ceremonia, y con ello el viejo órgano del coro dejó oír sus últimos suspiros, ya que al día siguiente, disponiendo ya la Basílica de dos órganos nuevos para atender las necesidades del culto, comenzó su desmonte para dar comienzo a la segunda etapa de los trabajos.

Esta segunda etapa había de resultar hartamente más laboriosa y complicada. Se planteó en primer lugar la cuestión del emplazamiento de la consola central; había opiniones que estimaban conveniente adelantarla a las proximidades de la barandilla del coro, con lo cual la audición de los órganos del crucero sería mucho mejor y además permitiría el avanzar a la misma posición los cantores o las masas corales, con ventaja para su audición desde el templo. Pero esto, en cambio, entrañaría graves inconvenientes para la ejecución de los órganos del coro, que resultarían excesivamente alejados del organista; y siendo esta función la principal a desempeñar por la consola, con mucho, se estimó preferible conservar la misma situación existente, sin perjuicio de considerar para una ulterior etapa la colocación de una consola auxiliar, utilizable en las circunstancias especiales antedichas.

El interior de los órganos sufrió en su planta baja una transformación radical. El bosque inextricable de fuelles, armazones, conductos de aire, conducciones tubulares de plomo, etc., fue completamente eliminado y sustituido por una nueva ordenación, con grandes ventajas, tanto para el acceso y visita del instrumento —antes difícilísimo— como para el funcionamiento seguro y rápido de los mecanismos. Por ejemplo, los largos conductos de tubo de plomo de 9 mm., que antes hacían funcionar muchísimos tubos grandes y ocupaban un complicado trayecto que a veces excedía de 10 metros, fueron sustituidos por un mando eléctrico directo, que resolvía todo problema de espacio y aseguraba un funcionamiento mucho más preciso y rápido.

Después vendría la restauración de los «secretos» existentes, la modificación de las cajas expresivas, el desmonte y limpieza de toda la tubería, la sustitución de todas las conducciones eléctricas y, al final, el montaje de los nuevos elementos que se añadían: las dos Caderetas y la trompetería horizontal exterior. Todo ello contando con los elementos ya implantados y con el reducidísimo espacio existente, lo que exigió una paciente labor, encomendada a dos veteranos especialistas —padre e hijo— que hoy conocen los órganos del Monasterio hasta en sus menores entresijos.

La consola central fue enviada a la fábrica, de donde retornó al cabo de varios meses completamente transformada: los teclados manuales pasaron a ser cinco; el teclado pedalero y frontones de registros y plaquetas, nuevos; el sistema de mandos eléctrico interior, sustituido o transformado, y las propias dimensiones exteriores del mueble reducidas en aras de una mayor comodidad de manejo por el organista y una mejor estética.

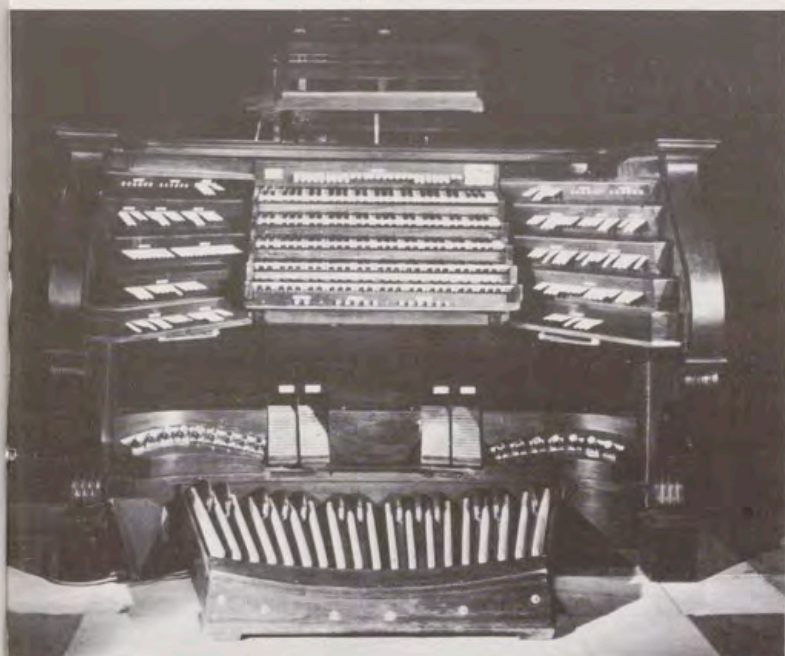
La última etapa, la armonización, cuando los tubos, uno a uno, han de hacerse cantar correctamente, con el timbre y entonación deseados y con el volumen de sonido adecuado; ha de realizarse no sólo el equilibrio de un juego o registro en sí, sino su relación con los demás, formando un todo armonioso y proporcionado, fue realizada con una rapidez sorprendente para los cánones habituales, pero no tanto si se tiene en cuenta la maestría inigualable de su realizador —¡artista con sesenta años de experiencia!—, del que no queremos decir que ésta sea la coronación de su carrera, pues esperamos que aún pueda seguir muchos años trabajando para beneficio de los órganos españoles. Si se tiene en cuenta que estos órganos del Monasterio totalizan más de quince mil tubos sonoros —los mayores, de 6 metros de altura; los más pequeños, de unos milímetros— tratados uno a uno no sólo una vez, sino varias, se pone de relieve la dificultad y magnitud de la labor.

Estos órganos del coro, una vez terminados, muestran la diferencia de concepción artística a sólo treinta años de distancia —cuando antes hacían falta siglos—, y en este aspecto tienen un interés didáctico muy grande para las nuevas generaciones de organistas. Comparemos, en efecto, las características más salientes del órgano post-romántico de 1930 (teclados I, III y IV) con las del órgano moderno-clásico de 1964 (teclados II y V y parte nueva del I teclado):

CONCEPTO	ORGANO DE 1930	ORGANO DE 1964
Arquitectura sonora.	Horizontal, sinfónica.	Vertical, polifónica.
Calidad de ataque.	Blando, variable.	Preciso e igual.
Brillantez y volumen.	Por octavas repetidas.	*Intrinsecos.
Materiales tubería.	Poco seleccionados.	Muy selectos.
Lengüetería.	Canal redondo, francés.	En bisel, español.
Presión del aire.	Fuertes presiones.	Bajas presiones.
Armonización.	Bocas altas, dientes, sonido fuerte.	Bocas bajas, sin dientes, sonido suave.
Equilibrio sonoro.	Fundamentales fuertes, potencias iguales.	Fundamentales suaves, potencias escalonadas.
Llenos, mixturas.	Se han puesto todos nuevos, eliminando los antiguos de 1930, de tesitura y talla grandes y no progresivos, por otros de tesitura y talla finas, progresivas.	
Trompetería horizontal.	Inexistente.	Batería del I teclado y solistas del V teclado.

Aspecto fantasmagórico que ofrecen los íntimos mecanismos de los órganos. En esta foto, los grandes fuelles que lanzan un aire que sale convertido en arte.

La consola, de cómodo manejo. En sus cinco teclados, son de marfil las naturales y de ébano los sostenidos.



Finalizados los trabajos y conectada la consola central a los órganos del crucero (que se tocan desde los teclados I, III y IV), en octubre de 1964 se hizo la solemne entrega del conjunto de la obra, con asistencia de las altas autoridades del Patrimonio Nacional.

Empero, aún queda pendiente de realizar —por motivos presupuestarios— lo que, sin ser esencial para las sonoridades del órgano, cerraría con broche de oro esta larga serie de trabajos, completando el plan inicialmente previsto. Nos referimos al sistema de «combinaciones ajustables» al que más arriba ya hicimos alusión. Consiste en una verdadera «memoria electrónica», en la cual el organista va registrando, sin moverse de la consola, las diversas combinaciones de registros y efectos que puedan ser sucesivamente requeridas en la ejecución de un concierto o en el transcurso de una gran misa cantada. Una simple presión del pie o de un botón reproducirá instantáneamente la combinación deseada, y ello con el movimiento aparente de los mandos, cual si fuesen accionados por una mano misteriosa, con rapidez y simultaneidad imposibles de alcanzar por las manos del organista —ocupadas en la ejecución propiamente dicha— ni por las de un par de ayudantes que tuviera —piénsese que en un segundo se pueden efectuar más de 100 movimientos diferentes— y con la gran ventaja de conservar en todo momento el control visual y directo de los mandos. Este sistema, que encontraremos hoy en día en todo órgano grande, europeo o americano, sólo tiene un inconveniente: su elevado coste, fácil de intuir si se considera el complicado mecanismo necesario, y sobre todo la seguridad a toda prueba de que hay que dotarlo so pena de resultar inservible. Pero es claro que es un precioso auxiliar del organista, al que permitirá obtener un mayor rendimiento y multiplicación de los recursos de un instrumento de esta categoría, particularmente en las circunstancias más arriba indicadas, para las que resulta indispensable. Confiamos en que un futuro no muy lejano vea su instalación, para lo que desde un principio ha quedado preparado el mecanismo de consola y registros, precaución que compararemos a la del UHF —segundo programa de los modernos televisores.

No terminaremos este artículo sin mencionar, después de los grandes órganos de la Basílica, al pequeño órgano del Monasterio. Se trata de un pequeño «realejo», organito portátil, que reza la tradición perteneció al Emperador Carlos I, y de Yuste vino a El Escorial, donde Isabel Clara Eugenia lo tenía en gran estima. Situado en las habitaciones de Felipe II, y muy al alcance de la mano, los años no le fueron propicios. Sabemos que en 1831 fue restaurado por el monje jerónimo Fray Miguel del Campo, natural de Visso, el cual «hizo el fuelle y compuso el órgano». Pero, sin duda, muchas manos poco expertas pasaron por el pequeño instrumento a lo largo de estos últimos 130 años —visitantes, turistas, curiosos— y poco a poco cayó en un estado lamentable: faltaban la casi totalidad de los tubos, y las teclas habían sido encoladas unas a otras, formando así un tablero rígido, o teclado «de pega», curioso procedimiento que imaginaría algún celoso vigilante al que molestaría que los visitantes tecleasen el órgano.

El instrumento es de octava corta, 38 notas, con una preciosa caja labrada en madera, y unos grandes fuelles —los de Fray Miguel, sin duda— en la parte trasera. Se han restaurado teclado y mecanismo, se han reconstruido los fuelles, dotándolos además de un pequeño ventilador eléctrico oculto que facilitará el uso más cómodo del órgano, y se ha hecho totalmente nueva la tubería, con la siguiente composición: Flautado mayor, Violón, Tapadillo, Docena, Quincena, Lleno 2 h.

Como el Monasterio es tan grande, nunca se acaba de ver cosas. Y por esto, aún mencionaremos otro órgano: pequeño, de un teclado, sencilla caja de celosía de madera, faltándole toda la tubería —inservible por tanto— que se halla situado, medio oculto, en una tribuna lateral del lado de la Epístola, y que posiblemente serviría para las atenciones del culto en alguna de las capillas, o para las procesiones. Cuatro, cinco, seis órganos. Los órganos del Monasterio de San Lorenzo El Real de El Escorial.

R. G. de A.

Frente al Campo del Moro

OBRAS de RECONSTRUCCION en el PALACIO de ORIENTE

Dos vistas de la fachada de poniente del Palacio. Entre la estufa de las Camelias (dependencia con arcos) y el edificio: la balaustrada, el muro y el andamiaje.



Por RAMON ANDRADA

- Balaustrada sobre la estufa de las Camelias
- Muro de contención
- Reparación de la fachada de poniente



ADIE desconoce la riqueza arquitectónica y monumental de España, viejo país cargado de historia y de grandeza que supo dejar en testimonios de piedra. Nadie desconoce que en ese conjunto monumental de ciudades y edificios, el Patrimonio Nacional destaca con sus antiguos Sitios Reales, sus Palacios, sus Monasterios, sus Jardines. Pero es posible que no todo el mundo conozca el detalle de la labor de restauración y conservación que esos edificios implican, la labor

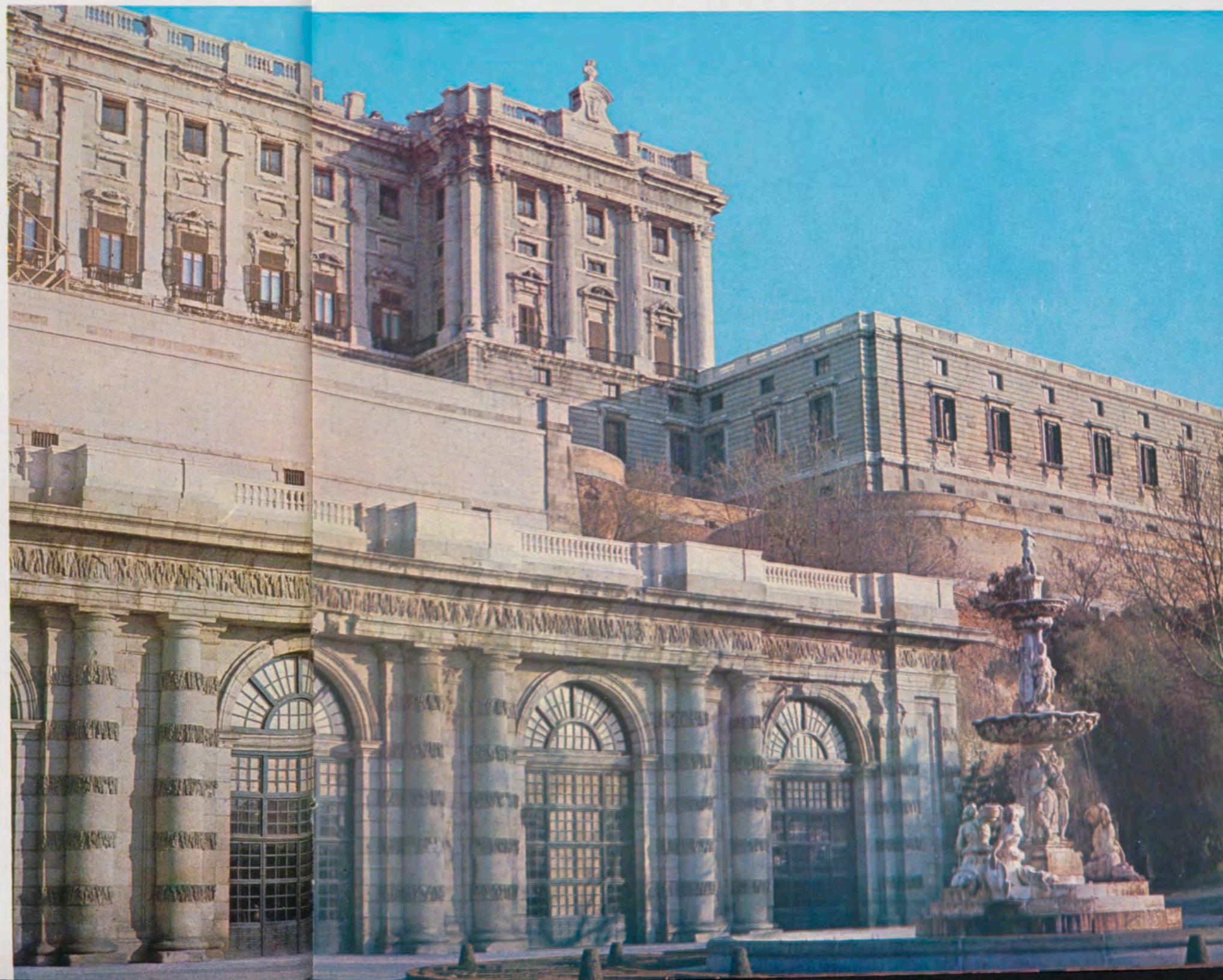
obligada no solamente por una razón de ser del Patrimonio Nacional, sino por la alta misión de salvaguardar para el futuro un acervo espiritual que nos ha sido legado para transmitirlo con el fin de que siga dando lección de belleza y armonía, y como un trabajo en estos momentos de resurgimiento en los que el hombre ha de hacer algo más que pura técnica.

En este sentido, publicaremos breves reseñas que expongan someramente lo realizado, entendiendo que esta labor importantísima y trascendente de por sí tiene como complemento el que todos nuestros Palacios, Conventos, Jardines, se viven y usan, cobijan, custodian y embellecen diferentes Museos.

Con todo lo cual el Patrimonio Nacional da muestra de su conciencia y responsabilidad y se coloca a gran altura en auténtica misión cultural.

Desde la Casa de Campo, de Madrid, contemplamos la serenidad del Palacio, que entonces sí es de Oriente.

Su noble fábrica y los muros de contención que salvan los desniveles del Campo del Moro destacan sobre la frondosidad del parque. Silueta entrañable de la capital que el madrileño ve siempre a distancia, sin poder precisar detalles. Desde sus primeras piedras, en





Aspecto de la fachada antes de su reconstrucción.

el XVIII, hasta las últimas, casi en nuestro siglo, han sido muchos los trabajos para conformar esa silueta, que ha de perdurar por los tiempos. En los Archivos de Palacio se guarda una colección única de los diseños, perfiles y plantas que los arquitectos trazaron para la obra, muchos inéditos, y que el Patrimonio Nacional ha de exponer y publicar por su indudable interés histórico y artístico.

Pero esa silueta entrañable de Madrid, que guarda en su interior tanta riqueza con el valor de la autenticidad, vista de cerca al andar del Campo del Moro, tiene daños y cicatrices que se están corrigiendo y de los que queremos dar noticia.

La fachada que mira a Poniente sufrió deterioros en la Guerra de Liberación. Sus piedras, granito y colmenar, que tan marcadamente componen el Madrid monumental, están dañadas en lo que prácticamente es el centro geométrico de su superficie y que corresponde al balcón principal. Sus enormes voladas, rotas, están apeadas por un fuerte andamio que impide el vuelco.

La escalera llamada Incógnita y que, en el eje, establece comunicación entre la planta baja a nivel del Patio del Príncipe y la primera plataforma hacia el Campo del Moro, fue desmontada y parte de sus piedras están clasificadas esperando su sitio.

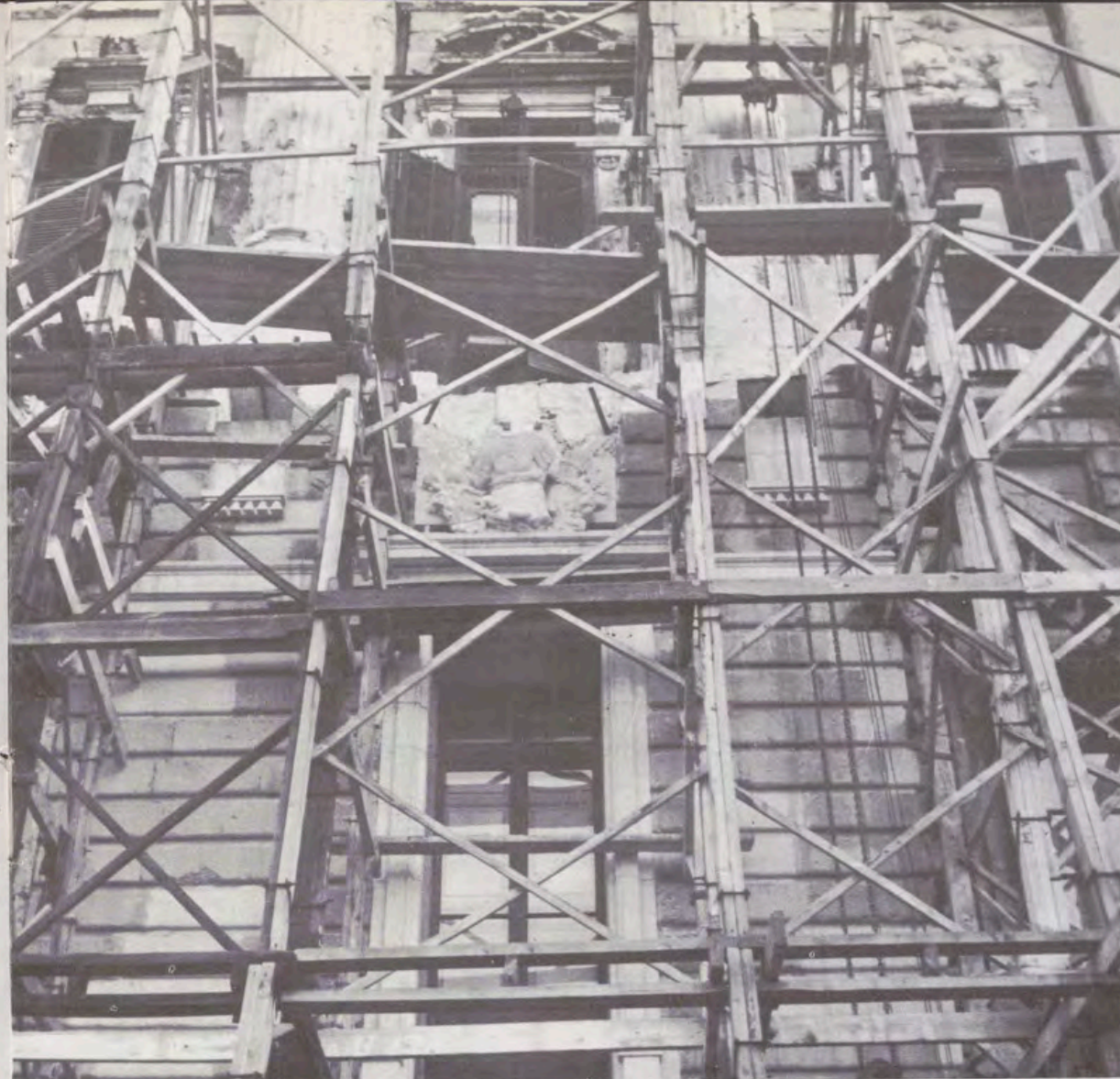
Las columnas jónicas estriadas que guarnecen el cuerpo principal del Palacio tienen rotas las basas, comidos los fustes, los guardapolvos y el jambeado de los grandes huecos, desmochados, así como los paramentos almohadillados.

En la labor que el Patrimonio Nacional desarrolla según un programa extensísimo para el que no hay límite, llegó el momento de la restauración de esta fachada. La cual ha sido postergada solamente por otras necesidades más urgentes del mismo Palacio, que se muestra en todo su esplendor y empaque.

Para la empresa de la restauración tenemos una premisa fundamental. Emplear el mismo procedimiento constructivo manejando la estereotomía como se hizo en tiempos de Felipe V, labrando y tallando grandes piedras con la misma traza y despiezo, para que cuando la



Detalle de uno de los motivos escultóricos, de fuerte volumen, que ayudan a sostener las ménsulas del balcón en voladizo.



La fachada de poniente con la instalación de andamios. En el centro, uno de los motivos escultóricos.

Perspectiva del edificio y de la obra. En primer término, los bloques de piedra, que se labran en el mismo lugar.

restauración se acabe el conjunto ofrezca igual aspecto y grandiosidad.

El problema es de labrantes y de escultores para modelar los mascarones desaparecidos, componerlos con los elementos rotos de que disponemos, conformarlos en barro, vaciarlos en escayola y, por puntos, tallarlos a golpe de martillo y cincel; labrar piedras de más de dos metros cúbicos en algunos casos, que ha sido preciso buscar en las canteras de Colmenar luchando con los intereses de sus propietarios; abrir cajas en los muros y conformar las piezas a colocar. Todo ello, repetimos, como en una fábrica de siglos atrás, con necesidad de una mano de obra especializada y muy cara por su precisión y escasez. Esto supone un gran esfuerzo económico resuelto con la colaboración que la Dirección General de Arquitectura, Economía y Técnica de la Construcción brinda al Consejo de Administración del Patrimonio Nacional, y que no ha de acabar en este caso hasta reponer el último balaustre roto. Toda la obra, inevitablemente y muy a pesar del afán que nos empuja, será también a fuerza de tiempo porque la piedra es dura y la precisión del trabajo mucha.

Es curioso cómo en el quehacer actual de los hombres, poderosos por las nuevas técnicas, haya de repente que emprender trabajos para los que no impera más que el noble oficio manual. Es la tarea del restaurador, la única no anacrónica a pesar de emplear procedimientos extintos y con los cuales también se une el progreso humano.

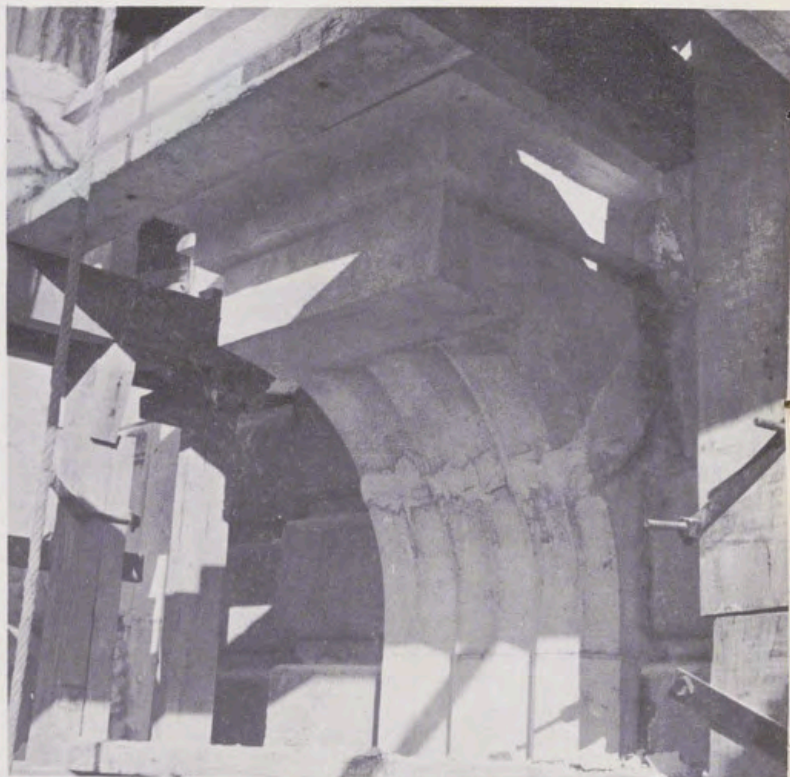
Las fotografías con que ilustramos estas notas son lo suficientemente explícitas. En ellas se muestran los daños, las cajas abiertas en los muros para asentar los sillares nuevos, las piedras labradas a pie de obra, las esculturas colocadas o tallándose, y mucho lo hecho y terminado.

La silueta de Palacio se asienta, en su composición y en su verdadera estructura basamental y de contrarresto, en las terrazas sucesivas del Campo del Moro que salvan el desnivel hacia el río. Emplazamiento del Alcázar, y que sin la arboleda que oculta podríamos comparar con el diseño que Ventura Rodríguez firmó en Madrid en mayo de 1758 y según el cual se construyó la estufa de las Camelias





1.



3.

1. Otro de los motivos escultóricos, de las ménsulas, que se ha copiado fielmente, igual que todos, de los primitivos que estaban deteriorados.

2. Una de las antiguas piezas labradas en piedra, sustituida por otra ejecutada recientemente, y que se muestra con el número 1.

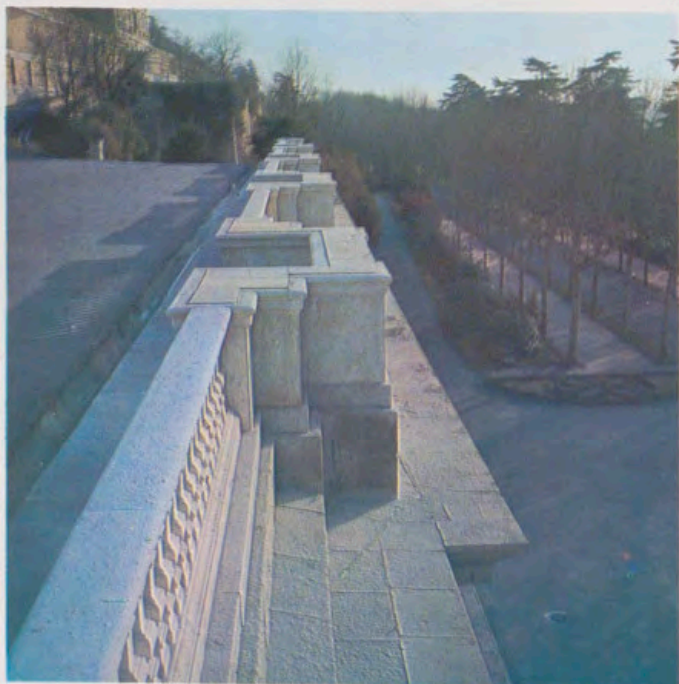
3. Detalle de las obras realizadas para la reconstrucción de uno de los balcones de Palacio, instalados en esta fachada.

4. La luz del atardecer pone tintes blanco azulados en la balaustrada que, sobre la estufa de las Camelias, se ha construido según las trazas de Ventura Rodríguez.

5. Desde la carretera que sube al Palacio de Oriente, por la parte oeste, se divisa la fachada con los andamios y el muro de contención, ahora terminado. Debajo de éste, y oculta por los árboles, se encuentra la estufa de las Camelias.



2.



4.



5.

y los restantes elementos arquitectónicos que componen las rampas que desde los jardines de la Vega suben a Palacio. Este diseño nos ha servido de guía para las restauraciones que comentamos.

La estufa de las Camelias es una de las obras neoclásicas más importantes de Madrid. Las trazas de Ventura Rodríguez son de una fuerza y seguridad, por un lado, y de una originalidad en la violencia de la expresión y manejo de la composición, sobre todo en interiores, por otra parte, que consiguen un conjunto arquitectónico completísimo, lleno de armonía y de vida. Sin duda, para estar en un jardín y en un bosque, entre flores y hiedra, al lado de los cedros o magnolios.

El ático corrido de remate del orden exterior, no tenía más que iniciada su base retozando como el juego de arcos, contrapilastras y columnas. Un pobre muro de ladrillo hacía de antepecho para la plataforma superior. Los dibujos de Ventura Rodríguez son concretos. La coronación debe ser antepechada en dados y balaustrada correspondiendo el juego dicho. Y así se ha colocado en piedra de Colmenar con el resultado feliz que está a la vista, tras haber respetado las proporciones y detalles originales. Y entre la estufa y el cuerpo de Palacio, un muro de contención de 13,40 m. de altura destacaba en el eje de la silueta general con su color rojo de ladrillo común, con el contrasentido de que la piedra tallada descansara estéticamente en pobre cerámica lisa, inexpresiva y desvalorizada.

Seguimos a Ventura Rodríguez y forramos de granito el muro de contención, dejando acusada la ligera molduración y las impostas viejas y coincidentes siempre con las trazas. Muro simple que en la composición general separa Palacio de la estufa.

Y ahora, sobre el muro y tras él, andamiadas que llegarán a desaparecer como señal de terminación de los trabajos. Se retirarán las maderas, se llevarán los escombros, no habrá más canteros y saldrá un jardín en la explanada de la Incógnita. La fachada que dora el sol al ponerse, quedará sin destrozos.

Y cuando volvamos a mirar desde la Casa de Campo la noble silueta del Palacio, que entonces sí es de Oriente, sabremos que está restaurado por dentro y por fuera, sus cubiertas y sus sótanos, sus instalaciones actualizadas y modernas y los fustes de sus columnas o los grupos de escultura. Todo para albergar uno de los conjuntos más completos que el arte a través de los siglos ha podido atesorar. Y remata desde sus altos el Palacio otra riqueza que ofrece a Madrid en exclusiva: los montes y antiguas posesiones reales, que son el gozo actual que permite que la asomada Occidental de la ciudad nazca bellísima sin suburbio. Y que se llegue a la capital por el Monte de El Pardo, la Casa de Campo o la Ciudad Universitaria a través de arboledas que acaban bruscamente en la ciudad, con interrupción violenta, pero enlazando directamente el bosque con la calle en perfecta solución urbanística de excepción.

PUBLICACIONES DEL PATRIMONIO NACIONAL

LIBROS DE ARTE, HISTORIA Y GUIAS TURISTICAS

DENTRO de su completa organización, el Patrimonio Nacional cuenta con un Servicio de Publicaciones dependiente de su Inspección General de Museos que se encarga de editar una serie de obras, de las más diversas clases, relacionadas todas ellas, directa o indirectamente con el arte de los palacios, monasterios y otros monumentos que esta entidad administra.

Entre sus publicaciones destaca, por su cuidada presentación e interés documental y literario los siguientes libros:

EL ESCORIAL. El más exhaustivo estudio sobre la Octava Maravilla del Mundo, editado para conmemorar el IV Centenario de la fundación del Monasterio.

Esta obra comprende dos tomos magníficamente encuadernados en tela, con hierro de oro, donde colaboran las firmas más competentes en todas las especialidades, desde arquitectura y pintura, hasta literatura y artes menores, que han escrito los artículos más completos sobre la gran obra herreriana. Así, el libro es, sin duda alguna, el documento más importante para el conocimiento de nuestra época imperial.

CONDECORACIONES ESPAÑOLAS. Es un libro en el que se recogen, con extraordinaria profusión de ilustraciones a todo color, la historia completa de cuantas condecoraciones se conceden en nuestra patria.

CATALOGO DE LOS GRABADOS DE LA BIBLIOTECA DE PALACIO. Se trata de una colección con 1.587 estampas de magnífica presentación sobre los grabados que se conservan en la biblioteca del Palacio de Oriente, una de las más interesantes del mundo.

Se pueden citar, asimismo, las obras sobre el *Ceremonial del Casamiento* de los dos últimos monarcas españoles, sobre los *Tapices de Goya* que constituye el más minucioso estudio de la primera época del genial pintor de Fuendetodos, en la que cultivó esencialmente los cartones de tapices.

Además de estos libros y de otros que completan un total de cincuenta y nueve títulos, destacan, por la minuciosa labor con que han sido recogidos y estudiados todos los detalles artísticos, históricos y anecdóticos, las Guías de los diferentes monumentos del Patrimonio y editadas en varios idiomas. Hasta el momento, son:

Valle de los Caídos.
Palacio Real de Madrid.
Alcázar de Sevilla.
Reales Sitios de La Granja y Riofrío.
Real Armería de Madrid.
Monasterio de El Escorial.
Descalzas Reales.
Las Huelgas de Burgos.

Todas estas guías se presentan, también, en estuches que contienen distintos de estos títulos, y cuya apariencia es muy indicada para su colocación en bibliotecas.

Complemento de estas publicaciones son las numerosas y variadas tarjetas y diapositivas que de sus diferentes palacios, monasterios y otros monumentos (con vistas de interiores y exteriores) ha editado el Patrimonio Nacional.

IMPOSICION DE LA BIRRETA AL CARDENAL HERRERA ORIA



El día 1 del pasado mes de marzo, y en la capilla del Palacio de Oriente, el Jefe del Estado impulsó la birreta cardenalicia al nuevo príncipe de la Iglesia, monseñor Herrera Oría, obispo de Málaga. El cardenal Herrera acompañado del ablegado pontificio, monseñor Giovanni Galleri; capitán de la Guardia Noble pontificia, príncipe Alessandro del

Drago, y secretario, monseñor Justo Muller, llegó en coche a Palacio escoltado por doce motoristas del Regimiento de la Guardia de Su Excelencia.

El cortejo hizo su entrada por la plaza de la Armería hasta el pie de la Escalera de Honor, donde fue recibido por el Introdutor de Embajadores, Secretarios de Protocolo de Asuntos Exteriores y Secretarios de la Casa Civil de su Excelencia. A continuación subieron por dicha escalera en el siguiente orden: los dos Secretarios de la Casa Civil, su Eminencia Reverendísima el Cardenal Obispo de Málaga con el ablegado pontificio, a su derecha, y el Introdutor de Embajadores, a su izquierda; la Guardia Noble y, por último, cerrando el cortejo, dos secretarios de Embajada.

En la meseta de la escalera fueron recibidos por el Segundo Jefe e Intendente de la Casa Civil y, acompañados por él, se dirigieron a la Cámara, pasando por los salones de Alabarderos, Columnas, Saleta, Trono, Tapices y Antecámara, donde esperaba el Jefe de la Casa Civil.

AUDIENCIA EN LA CAMARA DE PALACIO

El Caudillo recibió en audiencia al Cardenal, en la Cámara. Seguidamente, el nuevo purpurado presentó a Su Excelencia al Capitán de la Guardia Noble, al Ablegado Pontificio y al Capellán Secretario. Finalizado el acto pasaron a la Capilla, por la galería del Príncipe, mientras la «Schola Cantorum» entonaba «Tu es Sacerdos Magnus».

A continuación, Sus Excelencias, acompañados de los Jefes de sus Casas Militar y Civil y de los Ayudantes de Campo, se dirigieron a la Capilla, donde fueron recibidos por el Nuncio de Su Santidad y al Arzobispo de Madrid, quien les ofreció el agua bendita.

A la izquierda del Jefe del Estado y señora se situaron el Cardenal Primado, Cardenal Arzobispo de Tarragona, Cardenal Arzobispo de Santiago y Cardenal Arzobispo de Sevilla; a la derecha, el vicepresidente y ministros del Gobierno, acompañados de sus esposas, así como los miembros del Consejo del Reino, autoridades de Madrid, Guardia Noble Pontificia, Arzobispos y Obispos, representación del Ministerio de Justicia y Cabildo catedralicio de Málaga.

El nuevo Cardenal ocupó un sitial enfrente del Generalísimo y su esposa, sentados bajo dosel.

IMPOSICION DE LA BIRRETA

Una vez que Sus Excelencias tomaron asiento, el ablegado pontificio se situó frente al Caudillo y leyó un discurso para expresar su alegría al volver «a esta



noble tierra» y en el que puso de relieve los altos valores cristianos del pueblo español, así como su complacencia al comprobar los progresos realizados durante estos últimos años. Destacó cómo Su Santidad ha querido dar una alta prueba de amor a España distinguiendo con la dignidad cardenalicia al ilustre prelado de Málaga.

Terminadas sus palabras, presentó el Breve a Su Excelencia, quien lo entregó al maestro de ceremonias para que fuera leído por el capellán-secretario. Todos los asistentes se pusieron en pie y el secretario se acercó a la mesa donde estaba preparada la birreta, depositada en una bandeja de plata y, portándola con ambas manos, se acercó al Jefe del Estado, quien invitó al Cardenal Herrera Oria a aproximarse al dosel. El purpurado, acompañado de su introductor, se dirigió al trono y, tras hacer una reverencia, subió las gradas. Su Excelencia, en pie, recogió de la bandeja la birreta y se la impuso. El Caudillo abrazó al nuevo Cardenal y éste, visiblemente emocionado, le devolvió afectuosamente el abrazo.

El Jefe del Estado ostentaba en esta ocasión las insignias —collar con cruz y placa sobre el pecho— de la máxima condecoración pontificia: la Suprema Orden Ecuestre de la Milicia de Nuestro Señor Jesucristo, concedida por Pío XII al Caudillo de España en 1953.

DISCURSO DE MONSEÑOR HERRERA ORIA

Su Eminencia descendió las gradas, se dirigió a su sitial, en el lado de la Epístola, y pronunció las siguientes palabras:

«Excelentísimo señor: Cuando recibí de manos del eminentísimo Nuncio de Su Santidad las letras en que el Santo Padre me comunicaba su designio de promoverme al Cardenalato, los sentimientos de alegría que en mi alma se despertaron fueron de naturaleza religiosa. Y al expresarlos públicamente en este solemnisimo acto, las primeras palabras que salgan de mis labios

serán una oración. Yo la elevo agradecido al Dios de todas las misericordias y Padre de todo consuelo. Los términos en que el Santo Padre, representante en la tierra del Divino Juez, me escribe no pueden ser más consoladores. "Como prueba —me dice el Papa— de mi peculiar benevolencia hacia ti y como premio a servicios prestados a la Iglesia, he decidido incorporarte al Sacro Colegio Cardenalicio." No puedo corresponder a tan alto premio más que reiterando el decidido propósito de emplear los años que me restan de vida en el abnegado servicio de su Divina Majestad y de emplearlos en los que ha sido vocación específica de mi espíritu apostólico. Lo formulan, con frases lapidarias, las palabras que campean en mi escudo episcopal, tomadas de los Hechos de los Apóstoles: "Orationi et ministerio verbi". Nosotros a la oración y al ministerio de la palabra, dijeron los discípulos al Salvador. Ministerio de toda mi vida ha sido el divulgar, de palabra y por escrito, el pensamiento pontificio acerca del nuevo orden social.»

NUEVA DOCTRINA SOCIAL

«Los pontífices, desde León XIII —añadió el nuevo Cardenal en sus palabras—, vienen adoctrinando, exhortando amorosamente a príncipes y pueblos. Con razón han sido comparados los últimos Papas a los profetas de Israel. Colocados, como ellos, entre Dios y el pueblo, han transmitido al pueblo el mensaje de Dios y han transmitido el castigo si se hacían sordos a la divina palabra. Los Estados la desoyeron y el Dios de los Ejércitos tomó en su mano la vara de hierro de la justicia y trituró las naciones como si fueran vasos de alfarero.

Hoy es universal el convencimiento de que ni la ciencia, ni la técnica, ni las riquezas ofrecen a los gobernantes soluciones para lograr una paz estable. Hecho singular y nuevo el que los representantes de las naciones se reúnan para buscar en la encíclica «Pacem





in Terris» los principios fundamentales que necesitan. Los Papas han recordado que la paz es obra de la justicia y fruto específico de la caridad. Por eso Pablo VI, en su profunda concepción del diálogo, hace de éste una empresa de caridad. El diálogo es, dice en su primera encíclica, "un impulso interno de amor que se traduce en actos externos de ese mismo amor". El diálogo es una categoría que pertenece antes al orden afectivo que al intelectual.

Pablo VI, a imitación del Señor, a quien representa, "enseña y hace" a la par. Y la doctrina del texto, tan humano y comprensivo, cobra vida y por modo peregrino es interpretada y aplicada en actos nuevos, únicos en la historia del pontificado romano.

Ha dialogado con el lejano, vastísimo y misterio imperio de la India. "Habéis producido en todos nosotros —le dice el presidente de aquel gobierno, en un despacho— un profundo impacto."

Ningún pueblo se resiste al amor delicadamente manifestado.

España, como nación, ha sido maestra de diálogo. En estos mismo días se celebra el IV Centenario del primer diálogo de amor de España con las islas Filipinas. El período histórico abierto en la Iglesia por León XIII no está cerrado y los Papas continúan dialogando con el mundo. Asistimos a una radical reforma de la vida interna y de la vida internacional de los pueblos. Oportuno es, en esta ocasión, resaltar la preocupación de Vuestra Excelencia por dar a España una conciencia social según la mente pontificia. Ha creado con carácter obligatorio la cátedra de doctrina social en el curso Preuniversitario y ha difundido, en un deleitoso paraje próximo a Madrid —el Valle de los Caídos— un alto centro investigador del nuevo orden y, a la par, formador de maestros que enseñan la ciencia social católica.

Como Obispo de Málaga le debo estar particularmente agradecido porque a Vuestra Excelencia debo el poder formar a mis queridos hijos campesinos dispersos por las cortijadas, pertenecientes a una raza excepcional-



mente por Dios Nuestro Señor en lo intelectual y en lo afectivo.

Os agradezco, señor, el alto honor que me dispensáis al imponerme la birreta cardenalicia.»

ELOGIO AL PERIODISMO

«No faltan hoy —terminó monseñor Herrera Oria— unas palabras sentidas para monseñor Juan Calleri, por los elogios tan benévolos que ha dispensado a mi humilde persona.

Expreso especialmente mi alegría por el merecido recuerdo que se hace de mis insignes colaboradores en los varios campos de mi actividad, y de un modo especial en el de la prensa. Al oír la autorizada afirmación de que "la púrpura romana concedida a un viejo periodista muestra de modo elocuente el aprecio de la Iglesia a quienes se consagran a la difusión de la verdad" me ha parecido ver honrado todo el periodismo español que por su cultura, por su técnica y por su moral es un gremio que honra a España.

Ya termino. Vuelo en espíritu al Vaticano para posturarme a los pies del Santo Padre y reiterarle, con viva emoción filial, mi adhesión inquebrantable.

Y, en fin, levanto después mi confianza a Dios y le suplico que su divina gracia conforte mis pobres fuerzas para que, en lo que me resta de vida, contribuya de algún modo al esplendor de su gloria.»

«TE DEUM»

Terminado este discurso, el Cardenal Herrera se revisió los ornamentos sagrados de pontifical y se dirigió al altar mayor de la capilla, donde entonó un «Te Deum»; terminado este himno que interpretó el coro, el Cardenal impartió su bendición.

A continuación, Sus Excelencias se retiraron de la capilla y se dirigieron al salón, donde esperaron la llegada del Cardenal con su cortejo. Acto seguido, Sus Excelencias y el Obispo de Málaga pasaron a la Cámara, donde su eminencia agradeció al Caudillo la imposición de la birreta. El Jefe del Estado y su esposa felicitaron al nuevo príncipe de la Iglesia.

Finalizado el acto, el Cardenal Herrera Oria, seguido de su cortejo, se retiró en la forma y orden que a su llegado a Palacio.

ALMUERZO OFRECIDO POR SS. EE. EN EL PARDO

Su Excelencia el Jefe del Estado y señora ofrecieron un almuerzo en el Palacio de El Pardo en honor del nuevo Cardenal, monseñor Herrera Oria.

Con Sus Excelencias y el nuevo Cardenal tomaron asiento a la mesa el Gobierno en pleno, los Cardenales de Toledo, Sevilla, Tarragona y Santiago de Compostela; Nuncio de Su Santidad; presidente de las Cortes y del Consejo del Reino; Arzobispo de Sión y vicario general castrense; Arzobispo de Madrid-Alcalá; subsecretario de Justicia; Abogado pontificio, monseñor Calleri; capitán de la Guardia Noble, príncipe Alessandro del Drago; capellán secretario, monseñor Justo Muller; capellán de Su Excelencia; maestro de ceremonias; jefes de las Casas Militar y Civil y ayudantes de campo de Su Excelencia.



Presentación de cartas credenciales —tres misiones diplomáticas— a Su Excelencia el Jefe del Estado.



Túmulo en los funerales por los Reyes de España.

CRONICA DEL PATRIMONIO NACIONAL



Presidencia en los funerales por José Antonio Primo de Rivera.

NACIONAL

PRESENTACION DE CREDENCIALES EN EL PALACIO DE ORIENTE

EL pasado 4 de marzo presentaron sus cartas credenciales a su Excelencia el Jefe del Estado los embajadores de Panamá y Senegal, señores, Arango Navarro y Medoune Fall, respectivamente. Los representantes de Panamá y Senegal llegaron en carrozas escoltadas por el escuadrón de la Casa Militar, que hicieron su entrada por la plaza de la Armería. Allí les fueron rendidos honores por fuerzas del Regimiento de la Guardia de Su Excelencia, mientras la banda militar interpretaba los correspondientes himnos nacionales.

Al pie de la escalera de honor, los embajadores fueron recibidos por el alto personal de la Casa Civil y Jefes de Protocolo del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Durante la presentación de las cartas, Su Excelencia estaba acompañado por el Ministro Subsecretario de la Presidencia del Gobierno, en calidad de ministro encargado de la cartera de Asuntos Exteriores; de los Jefes de sus Casas Civil y Militar y del Gabinete Diplomático del ministerio de Asuntos Exteriores. El Caudillo recibió a los embajadores en la Cámara Oficial, y tras recibir las cartas credenciales, Su Excelencia pasó a conversar con los embajadores a una salita inmediata, entrevista en la que estuvo presente el Ministro Subsecretario.

Terminados los actos, los señores Arango Navarro y Fall abandonaron Palacio con el mismo ceremonial que a su llegada.

CURSILLO DE LA FUNDACION GENERALISIMO FRANCO

EN la Fundación Generalísimo Franco se ha celebrado recientemente un cursillo para perfeccionamiento de sus obreros y aprendices, organizado por el Patrimonio Nacional, en colaboración con el Ministerio de Trabajo.

El cursillo, segundo de los hasta ahora desarrollados y al que asistieron más de un centenar de participantes, comenzó con unas palabras del señor Fuentes de Villavicencio, en las que resaltó el interés de estas charlas dada la diversidad de los temas y la relevancia de los conferenciantes, todos ellos verdaderas autoridades en la artesanía española.

El ciclo comenzó con la conferencia de don Luis Alegre, director de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, sobre «Concepción del dibujo». El



En este par de fotos, superior e inferior, se ofrecen sendos aspectos de una sala de la Fundación Generalísimo Franco, durante dos de las charlas pronunciadas en el cursillo organizado.



Todos los obreros y aprendices, mujeres en su mayor parte, asistieron a las clases desarrolladas por especialistas.

señor Alegre resaltó cuáles eran las fuentes del dibujo y la importancia de éste a través de la historia, como manifestación artística; expuso las distintas formas de dibujo aplicadas a las facetas de la artesanía que en la Fundación se llevan a cabo, como tapices, alfombras y telas diversas.

La segunda charla estuvo a cargo del señor Núñez de Celis y versó sobre «Restauración artística». El señor Núñez de Celis hizo una breve pero documentadísima relación de los procedimientos empleados por el hombre para pintar a lo largo de toda la historia, desde los tiempos prehistóricos hasta los últimos descubrimientos al servicio del arte. Reseñó también los elementos esenciales de la obra pictórica y terminó con los procedimientos usados para descubrir las restauraciones precedentes en cualquier obra de arte: rayos ultravioleta, infrarrojos y rayos X.



Dos momentos de la inauguración de la escuela que, para hijos de los guardas, se ha construido en El Pardo.



En la tercera clase intervino don Vicente Pascual Licerán, profesor de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos, que habló sobre el tema «Confección de alfombras y tapices». Comenzó haciendo las distinciones esenciales entre alfombra y tapiz, para continuar con la historia de la Real Fábrica de Santa Bárbara, y terminó explicando las distintas clases de alfombras y tapices existentes, así como los métodos para su realización. Como colofón de la lección teórica, los alumnos pasaron al taller, donde el señor Pascual Licerán hizo unas demostraciones prácticas, que continuaron en otra clase exclusivamente práctica.

En otra clase, que corrió a cargo de don Angel Oliveras, inspector general de museos del Patrimonio Nacional, los participantes en el curso tuvieron ocasión de conocer con todo detalle la historia de la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara, así como las realizaciones de más interés que en ella se realizaron.

La última clase del cursillo versó sobre el tema «Porcelana española» y fue dada por don Jacinto Alcántara, director de la Escuela de Porcelana de Madrid, que señaló el gran fenómeno mundial que ha alcanzado la porcelana española, especialmente la de la Fábrica del Buen Retiro y la de Manises, que pasan más tarde por un período de decadencia, tras la invasión napoleónica. La cerámica resurge en España —añadió— en la primera década de nuestro siglo, pero en pequeños y aislados núcleos, como Teruel, Manises, Talavera, centros de gran tradición ceramista. Terminó la lección haciendo referencia a que la Fundación Generalísimo y la Escuela de Porcelana de Madrid son ahora los dos centros donde se trabaja la cerámica en España de forma continuada.

El cursillo, en el que además de las conferencias reseñadas se dieron diversidad de clases prácticas, fue clausurado por el señor Fuertes de Villavicencio.

NUEVA ESCUELA Y OTROS SERVICIOS EN EL PARDO

UN complejo de servicios, pertenecientes al Patrimonio Nacional, realizado totalmente por esta entidad, fue inaugurado recientemente en El Pardo.

Entre las dependencias destaca una escuela destinada a dar enseñanza primaria a los cincuenta hijos de los guardas que prestan servicio en los montes de El Pardo. Esta escuela, dotada de los elementos más modernos, dispone de un parque infantil anejo al edificio, con gran diversidad de juegos.

Al acto de inauguración asistieron don Fernando Fuertes de Villavicencio; el director General de Arquitectura y consejero del Patrimonio Nacional, don Miguel Angel García-Lomas; el inspector general de museos de esta entidad, señor Oliveras Guart; jefe de servicio de obras, señor Andrada, y el rector del Real Patronato del Buen Suceso, padre Boulart, quien bendijo las nuevas instalaciones.

Además de las escuelas se inauguraron otros servicios, que comprenden economato para los empleados, talleres y oficinas. También se encuentra en período de construcción una cámara frigorífica que dará servicio a los obreros que trabajan en este lugar.

FUNERALES POR JOSE ANTONIO EN EL VALLE DE LOS CAIDOS

EL pasado día 20 de noviembre, aniversario de la muerte de José Antonio Primo de Rivera, se celebraron en la Basílica de la Santa Cruz del Valle de los Caídos solemnes funerales por el alma del fundador de la Falange.

El Caudillo, acompañado del Capitán General Muñoz Grandes y del Gobierno en pleno, presidió el acto, al final del cual depositó una corona de laurel y las cinco rosas simbólicas en la tumba de José Antonio.

A la salida de los oficios religiosos el Caudillo fue clamorosamente acogido, así como a su llegada, por inmensidad de falangistas que, en impresionante manifestación, habían acudido desde Madrid.

FUNERALES POR LOS REYES ESPAÑOLES

Su Excelencia el Jefe del Estado presidió en el Real Monasterio de El Escorial las solemnes honras fúnebres que se celebran anualmente en sufragio del alma de don Alfonso XIII y de los monarcas de las distintas dinastías españolas.

A las once de la mañana comenzaron a llegar al Monasterio representaciones del Cuerpo Diplomático, miembros del Gobierno y distintas autoridades y personalidades. Momentos después llegó el príncipe don Juan Carlos, quien, acompañado por don Alfonso de Borbón, ocupó un sitio que en lugar preferente se le había destinado en el templo.

Más tarde llegó Su Excelencia, que vestía uniforme de capitán general y lucía en el pecho la gran cruz laureada de San Fernando. En otros coches le acompañaban los jefes de sus Casas Militar y Civil.

El Caudillo penetró en el Patio de los Reyes, donde estaban formados los niños del colegio de Alfonso XII, de los padres agustinos, quienes le acogieron con grandes aplausos.

A la puerta de la basílica el Jefe del Estado fue recibido por el arzobispo de Madrid-Alcalá, revestido de pontifical, así como por el prior del monasterio y la comunidad en pleno de los agustinos.

Al entrar en el templo, el doctor Morcillo ofreció a Su Excelencia el agua bendita, y el prior le dio a besar el «Lignum Crucis». Seguidamente, y bajo palio, que portaban miembros de la comunidad agustiniana, penetró el Caudillo en el interior de la basílica y se dirigió al presbiterio, donde ocupó un sitio al lado del evangelio.

Ofició el padre Manuel Villegas, y la «schola cantorum» del monasterio interpretó la misa de Antonelli.

A la terminación de la misa, el arzobispo de Madrid-Alcalá rezó un responso al pie del túmulo, que aparecía rodeado por doce hachones.

Terminado el responso, y después de despedirse con una inclinación de cabeza del príncipe don Juan Carlos y de los miembros del Gobierno, el Caudillo salió de la basílica, acompañado del prior del monasterio, con el mismo ceremonial que a su llegada.



En la foto superior, el acto de entrega de las medallas conmemorativas del centenario de El Escorial a la bibliotecaria del Palacio de Oriente, para su conservación y exposición en esta dependencia. En la foto inferior, las tres medallas; una de oro, otra de plata y la tercera de bronce.

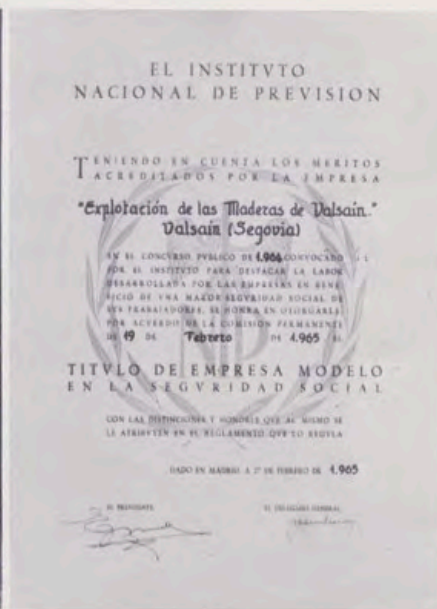


MEDALLAS CONMEMORATIVAS PARA LA BIBLIOTECA DE PALACIO

EL pasado mes de febrero y en el Palacio de Oriente se hizo entrega a la Biblioteca de las tres medallas conmemorativas del IV Centenario de la erección del Monasterio de El Escorial. Don Fernando Fuertes de Villavicencio, consejero delegado-gerente del Patrimonio Nacional, entregó las medallas a doña Matilde López Serrano, directora de la biblioteca. Asistieron, entre otras personalidades, el director general de Archivos y Bibliotecas; el marqués de Lozoya, presidente del Instituto de España y consejero de Bellas Artes del Patrimonio, y el secretario del Consejo de esta entidad, don Luis Gómez Sanz.

En el mismo acto le fue entregada a la Biblioteca la medalla de Honor, recientemente otorgada al Patrimonio Nacional por la Real Academia de Bellas Artes, premio a la labor de conservación y restauración de sus monumentos.

A las palabras con que el señor Fuertes de Villavi-



Entrega de diploma de «Empresa modelo». Recibió la distinción don Faustino La Banda, regente de la Explotación de Maderas de Valsain.

cencio ofreció estas medallas contestó doña Matilde López Serrano, agradeciendo la entrega y poniendo de relieve la importancia de la colección de medallas que se conservan en dicha biblioteca y que es la primera de España. Todas estas medallas, que han incrementado el medallero de la biblioteca, se exponen al público en el Palacio de Oriente.

NUEVA EXPOSICION DE TAPICES

CON motivo de la imposición de la birreta cardenalia al nuevo purpurado español, monseñor Herrera Oria, y para dar realce y solemnidad al acto, se inauguró una nueva exposición de tapices, cuyas piezas han venido a sustituir a las anteriormente expuestas en la galería del Príncipe del Palacio de Oriente. Esta renovada exposición consta de un centenar de piezas, tejidas en seda, oro y lana, pertenecientes a los siglos XVI y XVII y ejecutadas en los talleres de Bruselas y de Madrid.

Los nuevos tapices pertenecen, lo mismo que los



Suelta de ciervos en el monte de El Pardo.

anteriores, a colecciones tan valiosas como «Los Apóstoles», «Los Ciro», «Los Honores», «Escipión el Africano», «Diana» y «Vertumno y Pomona». Esta exposición permanecerá abierta durante varios meses para que los visitantes de Palacio puedan admirar tan valiosas piezas.

«MADERAS DE VALSAIN» EMPRESA MODELO

EL pasado mes de febrero y en acto desarrollado en el Instituto Nacional de Previsión, como celebración del LVII aniversario de dicha entidad, fue declarada «EMPRESA MODELO» Maderas de Valsain, dependiente del Patrimonio Nacional. El nombramiento viene a reconocer la labor de carácter social que Maderas de Valsain viene realizando entre sus obreros y empleados, entre los cuales reparte cada año más de tres millones de pesetas en concepto de beneficios.

REPOBLACION DE CIERVOS EN LOS MONTES DE EL PARDO

SESENTA y cinco cervatillos fueron soltados últimamente en El Pardo, como continuación de la campaña de repoblación de cérvidos que viene efectuando

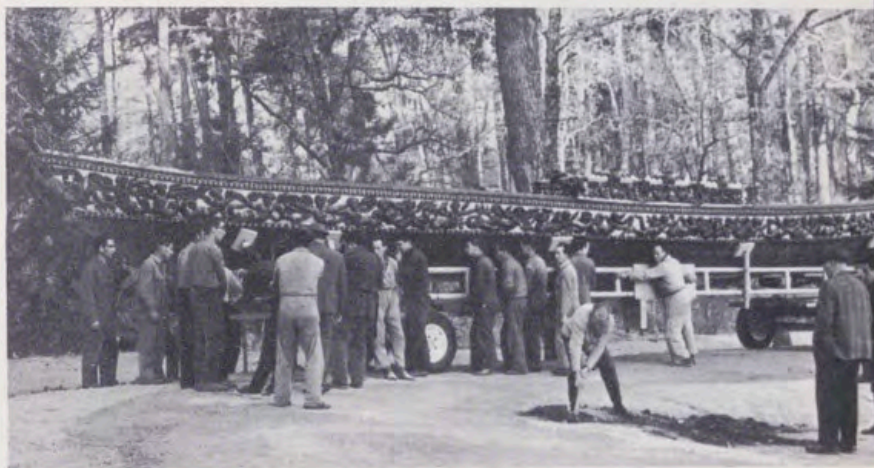


Galgos, con sus propietarios, en la finca Sotomayor.

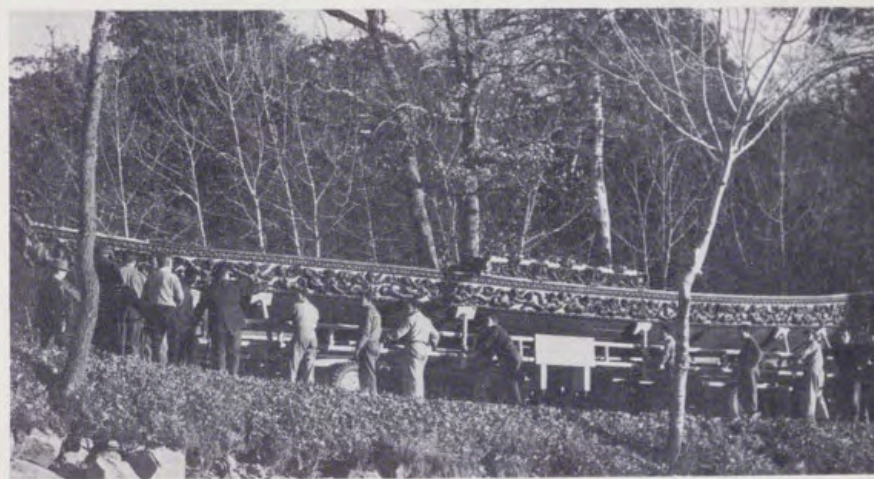
el Patrimonio Nacional y la Dirección General de Montes en toda España. Estos pequeños ciervos han sido criados en la granja instalada en Quintos de Mora. Se trata de la única suelta que se ha efectuado en el año actual en todo el país y que ha correspondido esta vez a El Pardo, por llevarse a cabo la repoblación en sistema de rotación, según las necesidades de cada lugar.

CONCURSO DE GALGOS EN LA FINCA DE SOTOMAYOR

Los días 24 de enero y 7 de febrero pasados tuvo lugar en la finca «Sotomayor» de Aranjuez un concurso de galgos, en el que tomaron la salida ocho participantes, todos ellos propiedad de vecinos de Aranjuez, Ontígola y Villacanejos. El jurado estuvo presidido por el administrador del Patrimonio Nacional en Aranjuez, don Cirilo Ramiro de Carranza. El premio correspondió a la perra «Gelu», propiedad de don Angel Díaz Pinés, y quedó finalista «Ducati», de don Francisco Correas, de Ontígola.



Dos momentos del traslado de las falúas reales.



Entrega de medallas a subalternos del Patrimonio Nacional. El marqués de Loyola y el señor Fuertes de Villavicencio imponen las distinciones.



TRASLADO DE FALUAS

RECIENTEMENTE se efectuó en Aranjuez el traslado de las falúas reales que se encontraban en la antigua Casa de Marinos. Esta dependencia, de la época de Carlos IV y sin gran valor, se encontraba en estado ruinoso por la acción de las termitas. En consecuencia, las embarcaciones fueron trasladadas a unas instalaciones, que son un auténtico museo de las falúas reales. La nueva edificación se encuentra en el jardín del Príncipe, en lugar próximo al embarcadero real.

CONDECORACIONES A SUBALTERNOS

CON motivo de haber cumplido sus veinte años de servicio en el Patrimonio Nacional, seis subalternos de este organismo han sido distinguidos con la Cruz de Plata de la Orden del Mérito Civil. Al acto, celebrado en el Palacio de Oriente, asistieron, entre otros, el consejero-delegado-gerente y el consejero de Bellas Artes del Patrimonio, que impusieron las distinciones.

EL DESFILE DEL DIA DE SAN ANTON

Por JOSE DE PABLO LACHOS



LA festividad de San Antonio Abad es una de las tradicionales en la capital de España y aun podemos asegurar que de gran número de pueblos y ciudades.

El Santo, cuya advocación se conmemora el 17 de enero, fue el creador de la vida monástica y, por consiguiente, con él nace la primera de las Ordenes religiosas del cristianismo; no como una improvisación, sino después de un retiro en el desierto como ermitaño, que duró varios años. Es entonces cuando, según refiere la Iglesia, lo tentó repetidas veces el espíritu del mal, adoptando muy diversas configuraciones, y al que siem-

pre resistió. También es fama que, invocando su nombre otros cristianos, vencieron las tentaciones y, por extensión, libraban de enfermedades a sus animales.

El pueblo madrileño venera a San Antón en la Capilla calasancia de la calle de Hortaleza, donde además de solemnes cultos se bendice a los animales que los devotos presentan a su entrada, y hasta se les distribuye alimentos.

Por su parte, el Ayuntamiento de esta coronada Villa y la Diputación Provincial contribuyen al esplendor de la fiesta popular, organizando un vistoso desfile y la distribución de valiosos premios.

No faltan nunca en este brillante acto las aportaciones de Cuerpos montados de la Guarnición y las Secciones de la Benemérita

y Policía Armada, recibidas con calurosas ovaciones por el público numeroso que en las calles presencia la lucida cabalgata, ni tampoco las organizaciones hípico-deportivas, con grupos de amazonas y jinetes, a los que se suman enganches y monturas de grato sabor folklórico, aparte de perros de variadas razas, pájaros, plantígrados y representantes de otras especies.

Finalmente, como no puede menos de suceder, aparecen los «faraones» acompañados de los congéneres de Platero, enjaezados con abigarrados atavíos.

Desde que el Patrimonio Nacional pudo poner en servicio sus valiosísimas carrozas y se proveyó de los troncos necesarios para su adecuada presentación, viene concurriendo a este certamen, atendiendo insoslayables sugerencias, para ofrecer, año tras año, los diversos medios de que dispone, en renovada presentación, para producir una legítima satisfacción que sólo países como el nuestro pueden tener.

Quizá cueste trabajo comprender la suma de esfuerzos que ha requerido poder ofrecer esos vehículos y esos tiros con sus preciadas guarniciones, que constituyen una demostración del esplendor de nuestra Corte. Los extranjeros sí lo comprenden y así lo expresan.

Actualmente, las industrias artesanas relacionadas con el guarnecido de antiguas carrozas se puedan dar por desaparecidas. A veces, tras una minuciosa búsqueda en viejos archivos, se encuentra un nombre; y al cabo de una larga investigación aparece un hijo del realizador de la obra que interesa y que todavía siente la nostalgia del viejo taller al que estuvo vinculado toda su familia, para afirmar con un tono de tristeza: «¡Cuánto tiempo hace que no nos dedicamos a "eso"! Lo tuvimos que dejar. Yo ayudaba a mi padre en su paciente labor. Y mi hermana. Si ella quisiera... Aún guardamos como una reliquia utensilios del oficio. ¡Ahora que usted verá el tiempo que necesitaríamos y lo que costaría!»

Pero, como un tributo al nombre que llevan, ¡surge una ilusión y se hace!

Por fortuna, este Patrimonio, por acuerdo de su Consejo de Administración, ha recuperado algunos operarios de oficios desaparecidos y con ellos se pueden conservar no pocas joyas del pasado. Con ellos, y con una sabia dirección artística que garantiza el cuidado de mínimos detalles, sin cuyo concurso desmerecería la obra de restauración, imposibilitando la perfección alcanzada.

Todavía es preciso luchar con otra dificultad: la de encontrar caballos apropiados, que requieren una alzada y una corpulencia considerables, sin perjuicio de su esbeltez, que raramente se conjuntan en la población caballar de ningún país.

Conjugar esos factores, para «que se vean al ir enganchados, mas una capa correcta, una cabeza poco voluminosa, un cuello armónico y unas extremidades finas, solamente concurren en los «carrossiers» de la región de Groninga, al norte de los Países Bajos, que se conocen con el sobrenombre de caballos de sangre caliente, como consecuencia de su capacidad de adaptación a climas distintos y alejados de su área geográfica.

Desde el punto de vista étnico, proceden de la secular raza arqueada y de la frisona.



en mesalianza con ejemplares ingleses y anglo-normandos.

Sin embargo, en Holanda, como entre nosotros, se está mermando el censo caballar, merced al empleo del motor de explosión en agricultura y en los medios de transporte. Es curiosa la información recogida entre los granjeros holandeses de que no encuentran, fuera de sus propios hijos, asalariados que los guíen, por orientarse hacia el tractor y el camión.

La pretensión de encontrar traccionadores de lujo en la vecina Francia, que controla perfectamente su censo hípico y que proporciona reproductores y caballos de pista o de hipódromo, obtuvo esta contestación: no los tenemos.

Hemos traído esta breve información co-

mo obligado tributo a los elogios que en fecha reciente mereció la presencia de dos magníficos dexteros, cubiertos con gualdrapas de incalculable valor y que precedían a un coche ligero, bella estampa decimonónica, traccionado por un ejemplar brioso, pese a contar con veintidós años y al que seguían una carretela, una diligencia y un carruaje a la Grand Dumond, arrastrados, cada uno, por enganches de dos parejas, calurosamente aplaudidas, en especial por la grey infantil, que es la que goza más intensamente del desfile de San Antón.

Algún viejo evocó tiempos pretéritos mientras los mostró a sus nietos.

—Esos son los coches de Palacio.

Hay muchos modos de expresar el orgullo de ser español.

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

Domicilio Social: Alcalá, 14

M A D R I D



CAPITAL DESEMBOLSADO Y RESERVAS 3.774.889.664,56 PESETAS

503 DEPENDENCIAS EN ESPAÑA Y AFRICA

Departamento de Extranjero

Cedaceros, 4 — Madrid

EN ESTE BANCO PODRA VD. ADQUIRIR CHEQUES DE VIAJE UTILIZABLES
EN TODO EL AMBITO NACIONAL

(Aprobado por el Banco de España con el n.º 6.052)

**NO
LAS
DEJE
ESCAPAR...**



ARGE, S. A.

**familia que ahorra
familia feliz**

Esas pequeñas cantidades que usted gasta a diario demasiado alegremente, váyalas guardando y no las deje escapar... Llévelas a una Caja de Ahorros, pues utilizando los servicios de ésta obtendrá seguridad y rentabilidad para su dinero, y la posibilidad de retirarlo en cuanto lo precise.

Confederación Española de Cajas de Ahorros



BANCO IBERICO

Capital 250.000.000,00
Reservas 245.250.000,00

Realiza toda clase de operaciones
de Banca y Bolsa

Sucursales y Agencias

Dirección telegráfica: B A N K I B E R

(Aprobado por el Banco de España con el n.º 6.000)

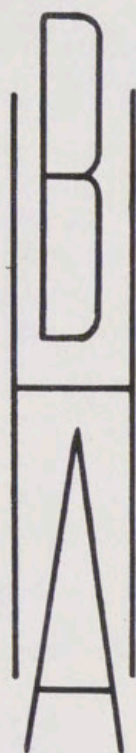


Beber Coca-Cola es disfrutar de una sensación de fiesta siempre nueva. Refrescante, luminosa, optimista. Así es Coca-Cola. Por eso... los buenos ratos se pasan mejor... a Vd. le va mejor... todo va mejor con Coca-Cola.

¡Coca-Cola refresca mejor!



Embotellada por el Concesionario de Coca-Cola



BANCO HISPANO AMERICANO

MADRID

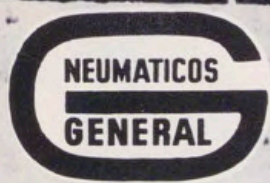
Capital Ptas. 1.000.000.000

Reservas " 2.833.000.000

398 SUCURSALES

*Representaciones propias
y Corresponsales directos
en el Extranjero*

(APROBADO POR EL BANCO DE ESPAÑA CON EL N.º 6.280)



así es como
absorbe impactos
la DOBLE CURVATURA
del **JET-AIR**

GENERAL

LA DOBLE FLEXIBILIDAD Y AGARRE, PROTEGERAN A VD. Y A SU COCHE
EXIJALO CUANDO COMPRE NEUMATICOS

ESTAS FABRICAS...



...ayudan a engrandecer
la economía de la nación

Desde hace más de medio siglo, las fábricas que elaboran productos **NESTLÉ** han estimulado al campesino a la explotación científica de su ganado, tan necesaria para el desarrollo industrial de la producción alimenticia.

Por eso, es hoy para **NESTLÉ** una enorme satisfacción comprobar como este proceso de relación entre la Agricultura y la Industria, se ha convertido en un plan nacional del Gobierno, encaminado a elevar el nivel de vida de todos los españoles y a engrandecer la economía de la Nación.



Productos elaborados por
Sociedad Nestlé A. E. P. A.

Chocolates **NESTLÉ**. Leche Condensada **LA LECHERA**. Leche en Polvo **NIDO**. **MILO**. **NESCAFE**. **NESQUIK**. **CELAC**. **PELARGON**. **AROBON**. **ELEDON**. **NESTARGEL**. **NESTUM**.

“TERRY ME VA”



foto Studio Pomés

“Terry me encanta”



Terry

el coñac
que le va a
usted



Joyería Pérez Fernández

LAS JOYAS MAS MODERNAS
BRILLANTES DE ALTA CALIDAD

Casa Central: ZARAGOZA, 3
Sucursal: HORTALEZA, 3

MADRID

Distinguido señor:

Deseamos que haya sido de su agrado este número de **REALES SITIOS**, y le agradecemos muy sinceramente la atención que nos ha dispensado con su lectura.

Siempre, y en cualquier sentido, su juicio nos interesa. Envíenos las sugerencias que le gustaría ver realizadas en la Revista. Con el fin de que usted, algún pariente o amigo pueda recibir puntualmente los sucesivos números, nos permitimos acompañar un boletín de suscripción.

El Gabinete de Prensa del Patrimonio Nacional (teléfono 248.74.04, centralita del Palacio de Oriente, Madrid) se encuentra a su disposición para atender cuantas consideraciones nos haga usted.

MUCHAS GRACIAS

Sugerencias:

BOLETIN DE SUSCRIPCION

NOMBRE:

DIRECCION:

LOCALIDAD: PROVINCIA:

SE SUSCRIBE A LA REVISTA TRIMESTRAL **REALES SITIOS** DURANTE AÑO

DESDE EL NUMERO INCLUSIVE.

Firma:

Un año, cuatro números: España, 160 ptas.; extranjero, 270 ptas.

0,70 ptas.

REALES SITIOS

REVISTA DEL PATRIMONIO NACIONAL

PALACIO DE ORIENTE
MADRID (13)

Las empresas de FRANCISCO BENITO-DELGADO

INDUSTRIA  ELECTRICA

F. BENITO-DELGADO, S. A.



FABRICA ELECTROTÉCNICA CHAMARTÍN

HAN REALIZADO LAS MAS
IMPORTANTES ILUMINACIONES
DE ESPAÑA



- 1 Vista nocturna de la Catedral de León.
- 2 Vista aérea de FABRICA ELECTROTECNICA CHAMARTIN con su complejo de industrias FRANCISCO BENITO-DELGADO.
- 3 Vista nocturna de la Catedral de Salamanca y Puente Romano sobre el Río Tormes.
- 4 Vista nocturna del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.
- 5 Iluminación del Túnel de Peaje del Guadarrama.

